

Mundo Argentino

Año XXV - N° 1260

MARZO 13 de 1935

20 centavos en
toda la República

"PIROPOS"

Por RODOLFO CLARO

RODOLFO
CLARO



¡TITO! Por CARL ANDERSON
(De "The Saturday Evening Post")

SALPICON

INCOMPRESION

No te quejes nunca de la incomprensión de los demás.

Nadie comprende a nadie totalmente en este mundo; si tal comprensión fuere posible, la identidad se manifestaría en seguida y cesaría el fenómeno de la separatividad.

Las almas están muy lejos unas de otras.

Como no pueden hablarse directamente; como se ven forzadas a recurrir a la palabra que es un símbolo y que no acierta a expresar la esencia de las cosas, parécense a dos hombres que, teniendo de por medio el océano, conversasen por ministerio de signos, enviados por transmisores imperfectos.

Sólo el Absoluto comprenderá totalmente a cada alma y a todas las almas en su acto único y simplísimo, fuera el tiempo.

Mas si otro hombre u otra mujer te han comprendido siquiera a medias; si lo que dices ha movido su espíritu o su corazón, debes sentirte satisfecho.

AMADO NERVO.

LAS IDEAS DEL LORO

Era a fines de la primera guerra de Cuba. Un destacamento que perseguía a los insurrectos rodeó una cabaña, cuyo dueño hizo las protestas más ardientes de españolismo. Pero cuando la tropa se disponía a seguir su marcha, el loro de la casa gritó desde su jaula colgada del techo:

—¡Viva Cuba libre!
—¡Caramba, muy bien! — exclamó el capitán.

A lo que contestó el hombre de la cabaña:

—¡Yo no puedo responder de las ideas del loro!



El mayordomo del club. — Quiteles un poco el polvo y déjelos que sigan durmiendo.

(De "The Bystander" Londres)



El hijo del cafre hace gimnasia.

(De "Estampa", Madrid)

ESTRATEGAS

El general Urquiza no bebía en la mesa ni le complacía que sus invitados lo hicieran. Un mayor del ejército conocía esta característica del general, pero no podía prescindir de la costumbre de echar un trago. E inventó una estratagema:

— Me han contado de diversa manera, señor general, la famosa carga que llevó usted en India Muerta. ¿Cómo fué eso, señor?

Urquiza, con el placer que sienten los veteranos refiriéndose a las acciones militares, explicó el caso.

Transcurrió un momento.

—¿Y cómo fué, general la victoria de Pago Largo?

Urquiza dió los detalles.

Un cuarto de hora después se disponía el mayor a nuevas preguntas. Al comenzar, Urquiza le interrumpió, malhumorado:

— Beba lo que quiera, pero no me haga contar historias.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino

Semanario Ilustrado

1 año (52 números) ..

6 meses (26 ..) ..

REPUBLICA
ARGENTINA

CAPITAL
E INTERIOR

\$ % 9.—

" " 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA
Y ESPAÑA

\$ % 11.—

" " 6.—

DEMÁS
PAISES

\$ % 15.—

" " 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020-29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:

Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013
y 2031 al 2033.

Arg. 216 25, 1260 (1935) (2)

Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

APARECE
LOS MIÉRCOLES

Buenos Aires, 13 de Marzo de 1935



NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO:

ARTICULOS Y NOTAS

LA CRUEL SENSACION DE LA GUERRA DEJA EN LOS PUEBLOS UN ESTIGMA FATAL: LOS ENFERMOS MENTALES. Constituye ésta la segunda de una serie de notas, de nuestro enviado especial al frente de guerra paraguayo, *Ildefonso Rodríguez*, cuya iniciación tiene lugar en el presente número bajo el título general de "He aquí sin exageraciones ni sensacionalismos el pavoroso espectáculo de la guerra chagüña." En este artículo nuestro enviado especial prosigue sus observaciones y pone de manifiesto los horrores de la guerra, con toda la crudeza con que la ven sus ojos.

SEÑORA: DIGALE A SU ESPOSO QUE UNA DAMA DE ANTES GASTABA EN ALFILERES MUCHO MAS QUE USTED EN VESTIDOS, por *José Luis Salcedo*. Esta nota es inspirada en la lectura del libro de George Coombe: "¿Quiénes fueron las mujeres más extravagantes del mundo?", en el que se describe con todo lujo de detalles la vida llena de antojos, caprichos y rarezas de las más encumbradas damas de la antigüedad. Es algo así como un compendio de la dilapidación y el derroche que, en estos momentos, puede servir de consuelo a muchos maridos y padres de familia.

"DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A NOSOTROS".... CLAMAN LOS ASTROS Y ESTRELLAS DE HOLLYWOOD, nota, por *Juan Valverde*. Algo que no todos saben es la tragedia de las artistas cinematográficas, con respecto a los hijos. Mientras a las unas se les prohíbe tenerlos durante el plazo de los contratos, a otras, una vez que son madres, se les anulan los contratos y hasta se les demanda. Sin embargo, según ha dicho Barrymore, nadie necesita la presencia de los niños tanto como los artistas. Estos y otros muchos tópicos trata esta nota cinematográfica, que será leída.

CUENTOS Y NOVELAS

¿BURLA O CASTIGO? relato dramático, por *H. D'Honore*.

EL GATO CUENTERO, cuento humorístico, por *W. Paunero Usher*.

LA FLOR DE RIO, narración gaucha, por *Juan M. Prieto*.

EL SORTILEGIO, cuento, por *Eva Paci*.

MELANIE, cuento para los niños, por la *Tía Pompón*.

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES

¿Son una canonjía las inspecciones municipales?

La vida de un niño puede terminar de muchas maneras. Pero cuando termina a consecuencia de un accidente, imputable en última instancia a las autoridades que con su negligencia lo hicieron posible, entonces el desenlace trágico se convierte en un índice acusador de esa negligencia, contra la cual preciso es reaccionar de inmediato, pues están de por medio las vidas de miles de niños amenazadas por el mismo peligro. Como los lectores habrán supuesto,

NOS REFERIMOS AL DESDICHADO SUCESO ACAECIDO HACE POCOS DIAS EN LA FERIA DEL PARQUE CENTENARIO.

Un padre lleva a pasear a su hijo, niño de corta edad, a la aludida feria de Buenos Aires, y el niño, regocijado, se detiene ante los botes-hamacas, que hacen las delicias de la población infantil que acude a ese lugar de recreo. Pero al asirse de uno de los hierros que pertenecen a la instalación de los botes, se desploma sin sentido en tierra. El padre corre en su auxilio, lo recoge en brazos, lo lleva hasta el hospital Durand, que queda a dos cuadras. Y los médicos de guardia que reconocen a la criatura comprueban que ha sufrido los efectos de una descarga eléctrica. No obstante todos los recursos empleados, ninguna reacción se consigue, y, horas más tarde, deja la criatura de existir. A posteriori, el examen de los técnicos establece que

EL TRAGICO ACCIDENTE SE PRODUJO A CONSECUENCIA DE UN DESPERFECTO EN LA INSTALACION ELECTRICA.

Uno de los cables, conductores de la corriente para la luz, estaba caído sobre la armazón de hierro de los botes-hamacas. Debido al mal estado de conservación de aquél, se produjo el contacto. Todavía no se habían abierto las diversiones al público. Así, pues, la fatalidad se conformó con escoger una víctima donde hubiera podido hacer docenas de víctimas. Diez, veinte, treinta niños de los que se precipitan en tropel todos los días, a la hora en que comienzan a funcionar los entretenimientos, hubieran hallado simultáneamente la muerte. La fatalidad, en medio de todo, ha sido pladosa con la desidia de las autoridades encargadas de vigilar estas cosas. Sólo que de suyo el escarmiento es lo bastante cruel como para extremar esta censura. Porque se concibe, aunque no se perdona, que cualquier empresa, por razones administrativas, carezca de personal numeroso e idóneo, encargado de fiscalizar las propias instalaciones con el celo con que, por lo general, fiscalizan sus ingresos. Pero

NO SE CONCIBE, NI PUEDE CONCEBIRSE, QUE LOS INSPECTORES MUNICIPALES NO EXTREMEN EL RIGOR EN TALES CASOS,

para rodear de las más severas garantías esas instalaciones peligrosísimas, a fin de impedir que una deficiencia cualquiera las convierta en instrumentos homicidas. Esta vez ha sido el mal estado de conservación de un cable eléctrico, mañana será un bulón insensiblemente aflojado, o un soporte débil o de mala calidad que ha cedido. Las inspecciones no se han creado precisamente para establecer a posteriori las causas que determinan las catástrofes, sino para prevenirlas e impedir que puedan ser éstas posibles. Tanto peor cuando acontece una de ellas en una feria que se dice municipal, donde lógicamente hay derecho a suponer que las autoridades, conscientes de la enorme responsabilidad que esta intervención directa comporta, han duplicado su celo y han esmerado su vigilancia. Con el agravante de que

SE LE HABIA OFRECIDO EL DIA ANTERIOR UN BANQUETE AL INTENDENTE MUNICIPAL EN ESE MISMO LUGAR,

donde la fatalidad esplaba a sus víctimas, y donde la negligencia de los inspectores de la repartición iba a ponerse de manifiesto tan cruelmente horas después. Promovido por las sociedades de fomento locales, este banquete tenía el carácter de un homenaje al jefe de la comuna, como si las cosas llegadas a la perfección les depararan a sus hacedores la indeclinable apoteosis. Lástima lo acontecido y lo que seguirá aconteciendo. Como que, sin ir más lejos, tres días después producíase un derrumbamiento en una casa de vecindad de la calle Oncativo, donde por ser fiesta de carnaval hallábase la casa vacía y no hubo víctimas. Aquí también intervino a posteriori la Dirección de Obras Públicas de la Municipalidad, a fin de adoptar las medidas de seguridad necesarias para garantizar la vida en peligro de los ocupantes de esa casa.

Todo lo cual prueba que las inspecciones siguen siendo canonjías, que se otorgan para participar del presupuesto como señalado premio de servicios políticos. Y ahí es donde se impone acometer un reajuste tan severo y minucioso como lo exige la calidad de los intereses amenazados.





Ildefonso Rodríguez, enviado especial de MUNDO ARGENTINO al frente de guerra chaqueño.

Este es, sin exageraciones ni sensacionalis

CARAVANAS DE HOMBRES COMO ESPECTROS, MURIENDO DE SED, CAMBIAN LO QUE EN LAS GUERRAS SE LLAMA "EL HONOR" POR UN TRAGO DE AGUA.



¡América toda de pie contra la guerra!

CUANTA miseria, cuánta sangre, cuántos espantosos padecimientos en nombre del derecho, de la patria, de la justicia! ¡Y ya van casi tres años de este festín macabro, donde la justicia, la patria y el derecho se hartan de muertos!

Es infernal esta guerra del Chaco. Tiene de horrible y de brutal lo que todas las guerras, destacadas por un marco dantesco que la naturaleza del lugar le pone al cuadro.

¡Morir! ¡Eso no es nada; si a eso va la gente a la guerra; a eso la llevan, mejor dicho! Lo desesperante es ese andar de paso cansado con que llega la muerte. En ese infierno la desesperación de ese esperar las cosas quisiera que siempre fuese ayer, para que ya hubieran pasado...

De las guerras no debieran decirse los hechos militares, la matemática exactitud de un cálculo, la precisión de un movimiento estratégico ni el resultado de un propósito táctico. Debiera contarse la guerra, pero no

vista sobre el mapa con banderitas de un comando, que parece un ajedrez macabro, ni desde el laboratorio de esos genios del crimen que hacen su industria, ni desde las solemnidades protocolares de las cancillerías. ¡Ese espectáculo da asco! La guerra que todos debieran saber es la que empieza en el beso lleno de fe en Dios con que se marcha un hombre y termina en un festín de cuervos al pie de un árbol.

De esa guerra vamos a hablar.

Ver la nota gráfica complementa

mos, el pavoroso espectáculo de la guerra chaqueña

LA SED PROVOCA LA MUERTE MAS HORRIBLE A MILLARES DE SOLDADOS

La naturaleza del Chaco ofrece fisonomías cambiantes; pero lo más regular en todo el escenario de la guerra es, en algunas épocas, un inacabable panorama gris, de tierra seca y monte impenetrable, donde la vida animal es una prolongada agonía de sed. Una tropa sin agua, cosa frecuente cuando los movimientos del ejército obligan a alejarse de las bases de aprovisionamientos, o cuando el enemigo — cualquiera de los dos — logra aislar un sector contrario, es una tropa condenada a la muerte. A la muerte más horrible. No espanta tanto el espectáculo de una cabeza colgando en la horqueta de un árbol, deshecha por una granada, como el cuadro horrible de un



Un destacamento antiaéreo del ejército paraguayo, disponiéndose a entrar en acción



muerto de sed. Se le sale la lengua de la boca, morada, hinchada, como si quisiera robarle al aire una humedad que no tiene. Y esos espectros deshidratados, consumidos por la marcha y el cansancio, desesperados por alucinaciones que les dejan ver lagunas donde el sol refleja entre los árboles, se caen a esperar la muerte al pie de un árbol buscando un manchón de sombra que les parezca un alivio. Mueren agrupados, como racimos humanos, cuando la desesperación encuentra aún fuerzas para llegar arrastrándose hasta un grupo.

En un solo día, en Picui-ba, murieron de sed cinco mil hombres. ¡Cinco mil! Esos montes eran un in-

fierno de gritos, de dolores; ya no pensaban en matar, sino en no morir... o en morir pronto, en librarse de ese padecimiento de la sed que trae la muerte por gotas para hacerla más horrible. Tan agotados, tan vencidos por el sufrimiento esperan la muerte los sedientos, que ni el valor ni el ánimo de matarse les queda, como a los desesperados o enloquecidos por el fuego que se pegan un tiro para acabar de una vez...

(Continúa en la página 61)

¡Dos pueblos de América se desangran en una guerra feroz, ante los ojos fríos de un mundo diplomático fracasado! Y mientras solemnes conferencias revisan en todas partes del mundo los archivos y la historia con vistas a una mentida solución de derecho — admirable carátula para un volumen de intereses, — los sentimientos de humanidad se estrangulan en la horrible realidad de esta guerra del Chaco.

¡La América entera debe ponerse de pie frente a los hechos y acallar, como sea, con sentido de cosa continental y con emoción humana, este trágico borboteo de sangre! No nos alarma el prejuicio pueril de nuestro papel de testigos impávidos en la historia que se escribirá mañana. No nos asalta la preocupación estética de una postura sentimental. ¡Nos aprieta el corazón este dolor feroz de la América sangrante!

¡La América toda, de pie contra la guerra!

CORTE, señor. Está equivocado.
— Pero, señorita, si estoy seguro de haber marcado bien...
— Disculpe. Le parecerá, que no es lo mismo.

— Pero ¿usted no es Sofía?

— Ya le he dicho que no, señor.

— Pero si es la misma voz, la misma inflexión...

— ¿Quiere cortar, señor?

— Si le molesta tanto el oírme, cortaré.

— Ni me molesta ni deja de molestarme. Sólo le digo que está equivocado.

— Dígame: ¿se enojaría usted si le dijera que estoy por bendecir esa feliz equivocación?

— No veo por qué...

— Pues porque el corazón me dice que ha sido una equivocación con suerte.

— ¡Pero si usted quería hablar con Sofía!

— Es cierto. Con ella quería hablar. Pero... si usted me resultara... mejor que Sofía, ¿qué diría usted?

— Para contestarle a eso debería antes conocer a Sofía y a usted.

— ¿Y no sería más emocionante hablarnos y franquearnos sin conocernos?

— Es peligroso, señor.

— Yo no le hablo del peligro, sino de la emoción.

— ¿Y usted cree en emociones?

— Yo sí. ¿Y usted no?

— Según lo que entienda usted por emoción...

— Pues la emoción es algo así como el efecto que produce en uno la realización de un anhelo. La consecuencia de ver patente lo que uno ha deseado o temido...

— No veo cómo podría usted aplicar ninguno de esos conceptos a nuestra imprevista comunicación, basada en un número telefónico mal marcado...

— Ahí tiene usted cómo por las vías menos corrientes puede uno dar con lo que busca con ansiedad.

— No le entiendo.

— Quizá no me entienda del todo. Pero algo sí debe entenderme.

— Ni poco ni mucho. Y no creo que pueda

Merced a una equivocación telefónica, dos...

entender más usted. Por cuatro palabras oídas al azar nada puede deducirse.

— Según sea la intención de quien las oiga, señorita.

— ¡Ah! usted es de los que intuyen, ¿verdad?

— Quizá más que otros. Por algo me precio de psicólogo. Y sólo por facilidad de comprensión veo desde ya en usted algo que quizá no viera en otra.

— ¿Ni en Sofía?

— En Sofía en absoluto. Para que usted no sufra más le diré que Sofía es mi hermanita, a quien he de ir luego a buscar. Y pedí ese número porque precisamente fué el que ella me dió para que le hablara antes, en caso de que pudiera ir. Y seguramente me he equivocado al marcar.

— ¿Así que ahora su hermanita no lo esperará?

— No. Ya hemos quedado en que si no le hablaba, viniera sola.

— ¿Qué suerte, digo, qué casualidad! ¿No? — Pero usted ha dicho "¡qué suerte!", y yo repito lo mismo.

— Lo he dicho sin darme cuenta.

— Mejor que mejor.

— Otra observación psicológica, ¿verdad?

— Efectivamente. Y muy interesante. Ella me prueba, y no se ofenda, que ahora ya no tiene usted tanto interés en que corte la comunicación, como al principio. ¿Acierto o no?

— Acierta.

— ¿Ha visto cómo sirve de algo la psicología?

— Pero hablando en serio, ni usted ni yo nos conocemos. Así que ni uno ni otro tiene derecho a suponer nada.

— Pues yo creo todo lo contrario.

— ¿Que tenemos derecho?

— No. Que tanto usted como yo nos conocemos ya algo.

— Nos conocemos la voz, y gracias.



Almas afines

...traban conocimiento, pero la adversidad quiere que no se unan.

— Pues yo me animo a decirle que conozco también algo de su espíritu.
— ¿De mi espíritu?... ¡No me haga reír!
— ¿Tan intrincado es?
— Al revés. Mi espíritu es claro y diáfano como un cristal.

— ¿Y si yo dijera que como un lago azul en noche de luna?

— Pues le diría que usted es algo poeta...
— ¿Y si fuera poeta del todo?
— Mucho mejor. A mí me encantan los poetas.

— Pero todo el mundo los llama locos.
— Pues yo no.

— ¿De veras?
— Como se lo digo. Y más: creo que son los únicos capaces de comprendernos.

— No a todas las mujeres, señorita. A las que son como usted, sí.

— ¿Así que usted me cree algo romántica?

— Romántica del todo. Pero en el verdadero sentido del romanticismo.

— Me gusta esto. ¿Y qué entiende usted por romanticismo?

— Pues lo que no todos entienden. Romántico es el que tiene un espíritu delicado, fino, impresionable, amoroso, en suma. Que sabe ver en las cosas su lado bello, espiritual...

— Síga, síga. Me gusta su interpretación.

— ¿Quiere que corte?...
— ¡No sea malo! ¡No me haga chistes!

— ¿Ha visto cómo son ustedes?

— ¿Y por qué dice ustedes y no usted? Antes me había insinuado que yo no era como las demás...

— Efectivamente, señorita. De lo contrario, ya hubiera cortado.

— Me parece que estamos divagando. Empezó hablándome de emociones. Luego de psicología. Ahora de romanticismo...

— Temas todos interesantísimos para conocer el alma de una mujer.

— ¡Pero usted no me conoce a mí!

— Ya le he dicho que la voy conociendo.

— ¿Y si luego me conoce y sufre un desengaño?...

— Imposible, señorita. Hablo de su alma, de su espíritu.

— Que a veces no está en relación con el físico.

— Yo en la mujer prefiero mil veces el espíritu que el cuerpo.

— Pues no todos opinan así.

— Los hombres como yo, todos. Además, que en eso del físico hay más de convencional que de real. La mujer que amamos es siempre la más bonita.

— ¿Así que, según usted, no tiene mayor importancia la belleza?

— La belleza parcial, no. Yo soy un amante de la belleza total, completa.

— ¿La cual consiste...?

— Es indefinible, señorita. Es la belleza que se siente, no la que se ve.

— ¿Y usted cómo me supone a mí?

— Desde ya, bellísima. ¿Y usted a mí?

— Simpático. Y nada más.

— Dígame una cosa, con toda sinceridad: ¿usted cree en la afinidad de las almas?

— Yo sí.

— ¿Y no cree, además, que hay muchas almas afines que no se conocen y que nunca se conocerán?

— También.

— Y finalmente, ¿no cree que esto es una verdadera lástima?

— Efectivamente. Pero no sé adónde va con tanta pregunta...

— Pues a decirle que usted y yo somos dos almas afines que nos hemos encontrado sin buscarnos.

— Como pasa casi siempre, ¿verdad?

— Y que ya que nos hemos encontrado, no debemos perdernos.

— Eso ya es mucho pedir.

— Es pedir lo justo.

— Pero... ¡si yo no sé quién es usted!

— Pues un alma afín a la suya. Un espíritu que se identifica con el suyo. ¿Quiere usted más? ¿No le basta el conocerme así?

— No lo creo suficiente. Por teléfono se puede mentir mucho...

— Pero también se pueden decir muchas verdades.

— ¿Y quién me asegura que usted las dice?

— Si usted escuchara a su espíritu no me preguntaría eso. ¿Me cree mentiroso?

— Por el momento no creo nada. Todo podría ser...

— ¿Y usted se anima a seguir conversando con quien puede resultarle un mentiroso? ¿Yo no lo haría!

— ¿Y si yo le resultara también otra mentirosa?

— Usted sabe que no es así. Y yo también lo sé. ¿No ve cómo yo soy más sincero?

— O más aventurado, que no es lo mismo...

— Es que en toda sinceridad hay siempre algo de aventura.

— Pues no debiera haberla.

— Entonces rara vez seríamos sinceros. La sinceridad es siempre espontánea, y en consecuencia, participa necesariamente de los resultados de la espontaneidad. Imprevisión, consecuencias funestas, etc., etc.

— ¿Y usted cree que esto es prudente?

— No será prudente, pero es lógico.

— Ni lógico tampoco. Las consecuencias hay que medirlas.

— Es que si se miden y se prevén, ya no son

tales. Y el noventa por ciento de las veces, no existirían.

— Tal vez fuera mejor.

— O peor, señorita. ¡Cuántas felices consecuencias dejarían de existir! Una de ellas sería, por ejemplo, la que puede originarse de esta equivocada e imprevista comunicación telefónica...

— ¿Usted cree que podría ser fatal?...

— ¡Fatalísima!... Suponga... que me enamorara de usted.

— Y yo de usted, ¿verdad?

— Ni más ni menos.

— Creo que por de pronto no hay peligro.

— Por su parte, no lo sé. Pero por la mía, no me atrevo a decir tanto. Las almas afines son peligrosísimas. Hay quien afirma que andan como extraviadas, buscándose a través del tiempo y del espacio, como esas estrellas fugaces, que de pronto vemos precipitarse vertiginosamente...

— Y si encuentran su alma afín, se precipitan también...

— Igual que ellas.

— ¡Me da usted miedo!...

— Es que se empieza por temer, y se termina por desear.

— Noto que es usted muy categórico en sus afirmaciones

(Continúa en la página 9)



CUENTO

Por

MARIANO MACIÁ

Confidencias de jóvenes casadas:

¿Cuánto dura una luna de miel?
¿Cómo es el segundo idilio de las viudas
y divorciadas?

POR
Helena Torres Lucena



HACIA ya tiempo que no me reunía con mis amigas en esa confitería de Florida, muy chic, de cuyos complicados copetines gustan tanto las más distinguidas niñas. Al entrar percibí un murmullo de sorpresa. ¡Helena! No me esperaban. Besos y abrazos a los ritmos alegres de "Carioca". Luego me felicitaron por lo que ellas llamaron pomposamente mis éxitos literarios.

— Precisamente hablábamos de un tema encantador... — dijo Queca. — Tal vez les interese a las lectoras de "Mundo Argentino"...

— ¿De qué se trataba?... — interrogué.

— Del reciente divorcio de Douglas Fairbanks y Mary Pickford. La pareja del "idilio perfecto" que hacía suspirar a todas las novias de América...

— Sí, sí. Ha sido un desencanto para las admiradoras de Douglas y de Mary...

— ¿Qué quieres?... ¡Diez años de idilio es mucha luna de miel!... — exclamó Nacha con un mohín de hastío.

— ¿Por qué no haces, Helena, una encuesta sobre este delicado asunto entre las lectoras de "Mundo Argentino"?

— Prefiero hacerla ahora entre vosotras. Pero es necesario que habléis con absoluta sinceridad.

Como si estuviérais en el confesionario... Mas antes, quiero presentaros a mis lectoras...

Queca es una espléndida morena de veinticinco años. Casada hace tres, adora aún a su esposo.

Nacha es una rubia delicada, soñadora, a quien una desdichada experiencia ha hecho escéptica en amor. Efectivamente, casada en Viena con un diplomático italiano — y marqués de rancia prosapia, — debió divorciarse de él antes de transcurrir el primer año de matrimonio.

Lina, cabeza de humo, como nosotras la llamamos, tiene unos bellísimos ojos verdes y una melena castaña, rebelde y rizada como una humareda. Es una viuda encantadora. Una viuda alegre, pero sentimentalmente muy seria. A mí, ya me conocéis...

Nacha. — No hemos podido ponernos de acuerdo, Helena, en este difícil y complicado punto: ¿una luna de miel puede durar diez años seguidos como la de Douglas y Mary? El largo y sorprendente idilio, ¿era verdad... o sólo una farsa como las de las películas?

Lina. — ¿Y por qué ha de ser largo ese idilio? (Suspirando.) Cuando se ama de verdad, la luna de miel puede durar hasta la muerte...

Nacha (Irónica). — No me extraña tu opinión. Si a todas nos duraran los maridos tan poco como a ti...

Queca. — No seas mal hablada, Nacha... Después de todo, Lina ha enviado al paraíso — después de habérselo anticipado en la tierra — a un solo esposo. En cambio tu amiguita Felisita Núñez ya ha despachado a tres...

Nacha. — Bien. Todas estas sutilezas no aclaran la cuestión. Dinos tú algo, Helena...

Helena. — Yo creo, amigas mías, que para hablar de ese delicadísimo tema — lo que debe durar una luna de miel — os habéis colocado en muy malos puntos de vista. La sociedad norteamericana no puede ser

un modelo para nosotras y mucho menos sus artistas de cine...

Lina. — No se trata de tomar a nadie por modelo, sino de averiguar si un idilio — y todo lo que él significa de ternura, alegría y ensueño — puede durar diez años... o cien. Por lo demás, el amor (condición esencial del matrimonio) es un sentimiento común a todos los humanos. Lo mismo se ama entre una sociedad modelo que entre las tribus salvajes del Congo, entre refinados príncipes que entre cómicos de la legua...

Helena. — Te equivocas, Lina. Tú te refieres al amor biológico, que es común a todos los vivientes; y aquí nos referimos al amor que da realidad y estructura al matrimonio. El matrimonio es origen de la familia y fundamento de toda sociedad organizada. Por lo tanto, un idilio entre salvajes o entre artistas no es lo mismo que entre personas de buena sociedad. Porque has de saber que los salvajes y los cómicos carecen del sentimiento de la familia. Por eso el salvaje se casa con muchas mujeres, y cuando se harta de ellas las vende o las mata... y el cómico se divorcia cada semana.

Lina. — ¿Quiere decir, entonces, que los salvajes y los artistas sienten menos el amor, puesto que sus idilios son más breves que entre nosotros?...

Nacha (Riendo). — Acaso su amor dura menos porque aman apurados y lo gastan antes...

Helena. — Todo puede ser, Nacha... Pero discutir sobre lo que debe durar un idilio me parece extravagante. Todas conocemos

en nuestra sociedad matrimonios cuyo idilio ha durado muchos años, y que después han seguido llevándose bien, queriéndose como buenos amigos, aunque ya hubiera desaparecido aquella embriagadora pasión de los días idílicos. En cambio sabemos de otras parejas cuyo idilio terminó la misma noche de bodas...

Lina.—Hace un rato Queca decía que el idilio entre Mary y Douglas había durado tanto tiempo, porque su matrimonio era fruto de un segundo amor. Que los idilios más quebradizos, más amenazados de peligros íntimos, son los del primer amor...

Queca.—Eso he dicho, aunque a mí la experiencia me ha demostrado que un primer amor puede brindarnos un largo y dichoso idilio. Sin embargo, creo que la experiencia en amor debe valer como en cualquier otro terreno...

Helena.—En amor, mi querida Queca, la experiencia no sirve para nada. No hay dos mujeres iguales — ni dos hombres — en carácter, costumbres, espíritu e inteligencia. Cada mujer es un enigma para cada hombre, lo mismo que cada hombre para cada mujer. Sólo llegamos a conocernos totalmente después del matrimonio; porque durante el período de ilusión, de ceguera sentimental, del noviazgo, tampoco podemos conocernos. Quiere decir que todo amor es un primer amor, aunque sea el de una actriz cinematográfica con diez divorcios anteriores. Sólo dejaría de ser un "primer amor" en el caso de que la misma pareja divorciada se casara nuevamente, después de algún tiempo, como ha acontecido también en Hollywood...

Queca.—He ahí un aspecto nuevo del idilio que no hemos examinado: ¿puede existir un segundo idilio en una misma pareja, que ha debido separarse porque ya ni él ni ella se amaban? ¿Qué caracteres sentimentales tiene ese segundo idilio? ¿En qué se diferencia del primero?

Helena.—Ahí tienes un punto realmente interesante y al que sólo puede contestar la experiencia. Yo os confieso que sobre este inquietante segundo idilio no sé nada...

Lina.—Yo creo que ha de parecerse mucho a nuestras peleas de recién casadas. Esto nos ha pasado alguna vez a todas. Por celos, por caprichos de niñas mal educadas, nos hemos peleado con nuestro esposo, después de llenarlo de improperios y tirarle la vajilla a la cabeza. Llorando como Magdalenas nos hemos ido a casa de mamá. Mamá nos pregunta alarmada qué nos pasa, y nosotras contestamos chillando: "¡Ese hombre es un monstruo! ¡No quiero verlo más... en mi vida! ¡Lo odio!" Nosotras, para demostrarle al "monstruo" que nos tiene sin cuidado, volvemos con nuestras amigas... y fingimos que nos divertimos. Nuestro esposo hace la misma farsa. Vuelve con sus amigos de soltero, se pasa las noches de farra corrida, bailando y emborrachándose en los dancings. Pero en realidad, lo único que busca es aturdirse para hacerse la ilusión de olvidarnos... Todo en vano; cada día que pasa él piensa más en ella y ella en él; se recuerdan mutuamente con transportes de pasión... Hasta que llega la reconciliación inevitable...

Nacha.—Pero en ese caso no se produce un "segundo idilio", sino que se continúa el primero con más pasión. Además, en nuestras peleas de enamorados los sentimientos en que se funda la dignidad del matrimonio quedan intactos y con toda su pristina pureza... Lo cual no acontece en el segundo ma-

trimonio de una pareja divorciada. Pues una y otro vuelven de sendos matrimonios que han debido deshacer, para unirse de nuevo. Me explicaré con el caso de Mary Pickford y Douglas Fairbanks. Estos, apenas divorciados, han anunciado ya sus próximos matrimonios: Mary con el actor Charles Rogers y Douglas con la que fué bailarina londinense, lady Ashley. Bien. Figúrate que dentro de un año lady Ashley se divorcia de Douglas y Mary Pickford de Charles Rogers. Solamente entonces, si volvieran a casarse Mary y Douglas, tendrían un segundo idilio, que no sería una continuación del primero y que habría de tener caracteres sentimentales muy distintos... Pues ambos volverían a unirse con la clara conciencia de que entre sus nuevos sueños y besos vagan las sombras conocidas de otros amores que no los hicieron felices...

Helena.—No envidio esos segundos idilios con acompañamiento de espectros infelices... Son mucho más bellas y más dignas — hablo como mujer argentina — nuestras rancias costumbres casi coloniales, aunque los turistas frívolos digan que aquí la mujer vive aislada, secuestrada, como en los palacios moros...

FIN

Almas afines

(Continuación de la pág. 7)

— Cuando las hago, sí. Porque cuando yo afirmo, es que lo siento. De lo contrario, no afirmo.

— Si no se envaneciera usted, le diría que su modo de pensar me va interesando.

— Y a mí, su modo de comprenderme.

— Pero ¿quién sabe si usted me comprendería tan pronto a mí?

— Haga la prueba.

— Hoy no. Otro día.

— ¿Así que desea que se repita la equivocación?

— ¿Quién sabe! Tal vez sí.

— Pero ¿por qué no es más sincera, y me dice que sí?...

— Y si luego no resultáramos tan almas afines como usted supone, ¿qué pasaría?...

— Y si resultara, ¿quiere usted decirme antes qué es lo que pasaría?

— Pues que, según su teoría nos precipitaríamos vertiginosamente, como esas estrellas fugaces... ¡Ja..., ja..., ja!...

— Y se ríe, ¿verdad?... Y entre paréntesis. Esa risa suya es sencillamente

divina. ¿Por qué no se ha reído usted antes?

— ¿También le resulta algo mi risa para su psicología?...

— Efectivamente. Para conocer bien a una mujer, hay que verla llorar y hay que oírle reír. Hasta entonces no se la conoce del todo.

— Entonces le falta aún verme llorar...

— Efectivamente. Pero no quisiera precipitar el hecho. Por ahora me resulta suficiente con haberla oído reír.

— Eso quiere decir que otro día me querrá ver llorar...

— ¡Ojalá siempre que ese llanto no fuera ocasionado por mis desvíos!...

— ¡Pero usted no habla en serio!

— Ya le he dicho que cuando yo afirmo algo, es porque lo siento.

— Me gustaba usted más cuando me hablaba de gratas emociones, de almas afines...

— Tiene usted razón. Nos vamos des-

(Continúa en la página 17)

El reumatismo

Hay dos clases de reumatismo, localizado y generalizado, en dos formas, aguda o crónica.

Toda crisis de reumatismo se manifiesta por hinchazón de las articulaciones y cualquier movimiento produce fuertes dolores.

Esta enfermedad tan común, sobre todo en las personas de cierta edad, indica la presencia de ácido úrico y que la sangre cargada de impurezas y toxinas no circula bien.

A los reumáticos les recomendamos el Depurativo Richelet, que no solo dá simples promesas de mejoría sino la desaparición del reumatismo.

El Depurativo Richelet disuelve el ácido úrico, depura la sangre, elimina las toxinas y asegura a los reumáticos la recuperación de su agilidad.

Los casos mas rebeldes no han resistido a la acción del Depurativo Richelet que dá resultados maravillosos.

Venta en todas las farmacias del mundo.

DEPURATIVO RICHELET



GERMAINE D'ANGLEMONT, LA ULTIMA "DEMI-MONDAINE"

Nos habla de su vida PATRICIA del SOLAR

La última "grisette" ha desaparecido hace ya mucho tiempo ante el avance del modernismo, que la ha reemplazado por la "flapper". He aquí la última "demi-mondaine" que por última vez interpreta su posterior papel. Toda su casta ha desaparecido, tanto la cortesana del segundo imperio como la del principio del siglo, arrastradas por la guerra. Germaine d'Anglemont es, a pesar de no haber cumplido aún diez lustros, un personaje de otros tiempos, un anacronismo.

Por un instante, su ruidoso proceso ante la Suprema Corte de Justicia la colocó de nuevo en el primer plano, relegando al segundo lugar los sucesos políticos y hasta el famoso "affaire" Stavisky; pero es la última llamarada del astro que se extingue. Ni aun la enumeración de sus aventuras galantes, que darían tema abundante a más de una novela folletinesca, logró mantener el interés del público, que se extinguió pronto ante esta mujer avejentada, vestida de negro, de expresión cansada, aunque también un poco sarcástica.

Germaine Huot nació en París en 1888. Huérfana a los once años, fué internada en un asilo, de donde salió a los trece. Durante dos años vivió librada a sí misma, y a los quince, abandonado su nombre plebeyo por el de d'Anglemont,

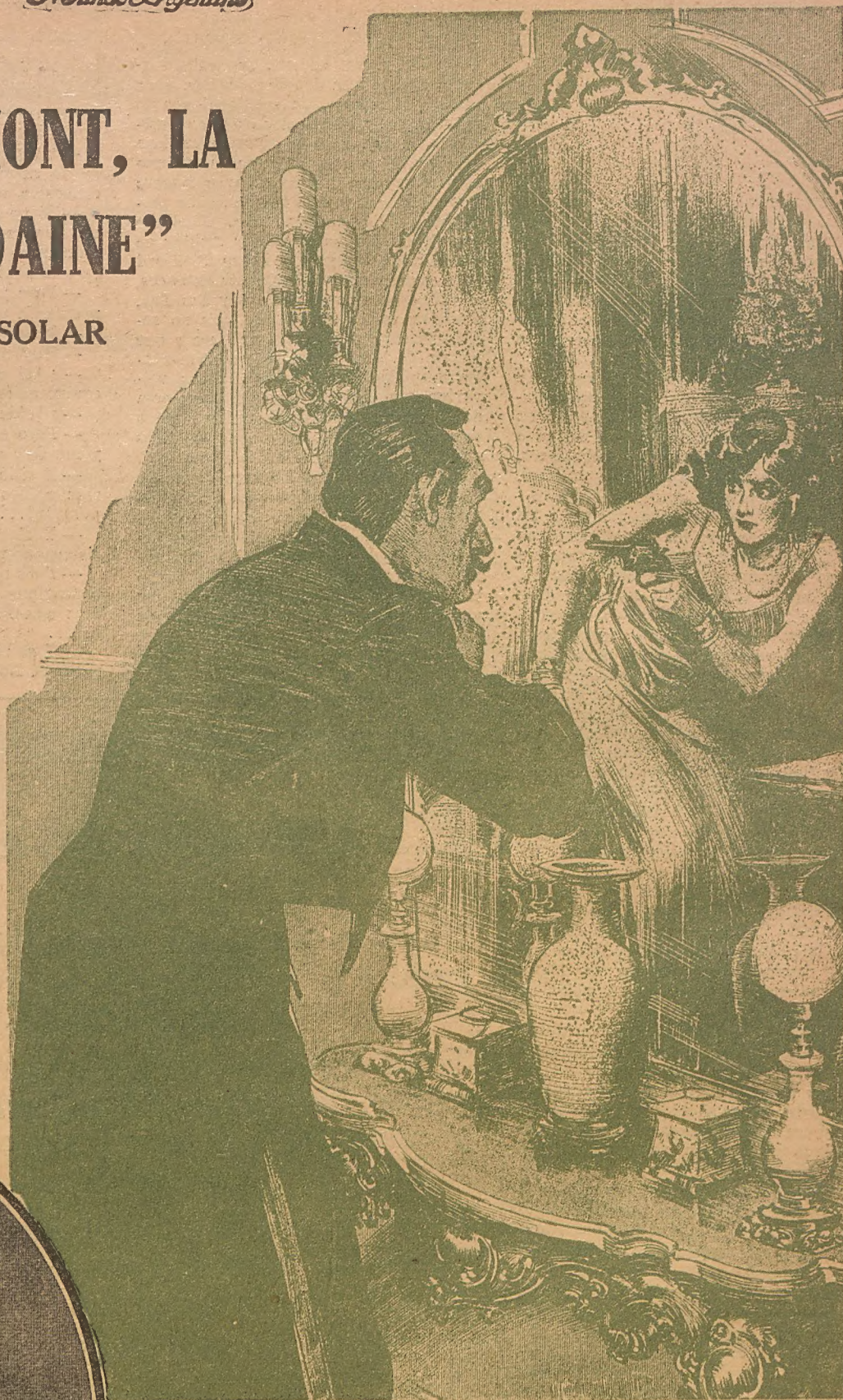


Germaine d'Anglemont, la última "demi-mondaine", cuya vida novelesca se refleja admirablemente en esta curiosa nota.

tenía un hotel lujoso, cocnes, caballos, ríos de perlas y diamantes.

Bonita, inteligente, seductora, sus admiradores formaban legión. Los amantes se sucedían. Pierre Décourcelle y Jean Joseph Renaud le dedicaron libros haciéndola heroína de sus romances. Un holandés millonario la instala en un palacio, y es reemplazado poco tiempo después por un argentino, José del Carril, el propio tutor de la sirena.

El lujo aumenta. A los diez y ocho años Germaine es una de las



reinas de París. Posee un hotel particular, carruajes de gran precio, numerosísimos sirvientes, joyas magníficas. Asiste a todos los lugares elegantes rodeada de una corte de admiradores.

En 1911 conquista un príncipe de Baviera, que, loco de amor, le ofrece casarse con ella. El anuncio del compromiso causa un inmenso escándalo en toda Europa. El archiduque Francisco José está emparentado con todas las dinastías reinantes de la época. Es hermano de la reina de Bélgica. El enamorado príncipe se niega a escuchar razones, y cuando el castillo que va a albergar su dicha está listo, los baúles cerrados y la fecha de la boda inminente, Germaine d'Anglemont rompe el compromiso, sin dar explicaciones de su conducta. El príncipe muere, pocos meses más tarde, presa de incurable desesperación.

Germaine continúa su carrera triunfal. Su próximo amante es un conde polonés, uno de los más ricos terratenientes del continente. Cuando en 1916 el conde Welzinsky vuelve a su patria, casi arruinado, ella está en el apogeo de su fortuna. Rica y hermosa, su salón de la calle de la Faisanderie es lugar de cita de todos los personajes influyentes del mundo político, diplomático y cosmopolita de París. Sus recepciones magníficas son célebres. Un capitán,

Y en 1932, rotas las relaciones con Camille Picard, diputado de los Vosgos, está por primera vez libre. Renueva, entonces, la amistad con Jean Causseret, en la actualidad prefecto de Bouches de Rhône, político distinguido que acaba de ser agraciado con el título de comendador de la Legión de Honor en premio de sus servicios. La amistad se transformó en amor. El último. Tal vez el primero. Germaine se siente envejecer, no tiene ya un protector riquísimo como en otros tiempos, escasean los admiradores. Y así, a su turno, se enamora desesperadamente de su último amante. Le toca a ella sentir el tormento de los celos. Quien tanto engañó no puede soportar la idea de ser burlada. En medio de una escena de celos, Germaine amenaza con un revólver a su amigo, se oye una detonación, y Jean Causseret cae muerto. La escena tiene lugar sin testigos.

¿Se trata de un asesinato, como lo afirma el fiscal, o, por el contra-

(Continúa en la página 17)

Aquí fué sorprendida por el fotógrafo al salir del Departamento de Policía de París, luego de haber prestado la primera declaración por la muerte misteriosa del funcionario Causseret.



Retrato de Germaine en la época que brillaba en los salones y triunfaba en todas partes por su singular belleza.

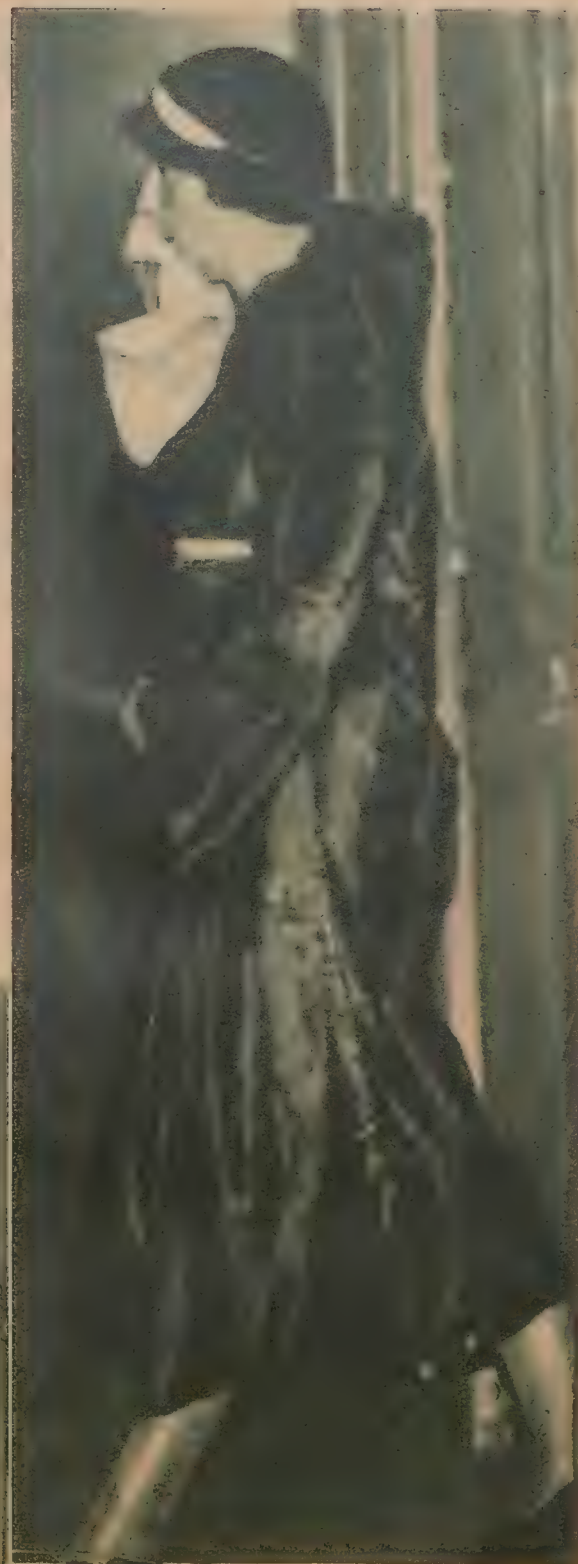
enamorado hasta la locura y atormentado por los celos, parte en busca de gloria que ofrecerle, alistándose en la Legión Extranjera. Y cuando sus camaradas de servicio escriben a Germaine comunicándole su muerte gloriosa y preguntándole el destino que debe darse a los papeles y objetos de propiedad del malogrado soldado, ella responde simplemente: "Envíenme el anillo de zafiro."

En aquella época el Aga Khan, famoso poseedor de los más famosos brillantes del mundo, era su dueño.

Pasaron los años. Cambiaron los tiempos. Llegó la crisis cuando la belleza empezaba también a declinar. Germaine se ve obligada a cambiar su lujoso hotel por un departamento más modesto, aunque confortable. Ciertamente que no le faltan aún amigos ni dinero.

Pasan todavía unos cuantos años.

Llorando inconsolablemente, aquí la vemos sentada en la silla de los acusados, cuando se le inició el proceso por sindicársela como autora de la muerte de Jean Causseret.



Bonita, inteligente, seductora, sus admiradores formaban legión, y el ruidoso proceso en que se vió envuelta contribuyó a hacer más popular su fama de última "demi-mondaine" en el brillante París.

Por su importancia, el Club Atlético Olimpo



Interesante vista aérea del gran estadio del Club Atlético Olimpo, obtenida desde un avión. Como puede verse, el club no ha omitido sacrificios por su embellecimiento, siempre con miras al desarrollo de la cultura física.

HAY en Bahía Blanca una larga serie de clubs que, dentro de sus posibilidades, contribuyen al plausible propósito de desarrollar una labor de cultura física; entre ellos se destaca el Olimpo.

Alejándonos del centro de la ciudad por su arteria más elegante, la Avenida Alem — que simula ser su Avenida Alvear, — al llegar a la entrada al Parque de Mayo, emerge el gran estadio del Club Olimpo, reclamando la atención del paseante de manera especial, con sus



Roberto N. Carminatti,
presidente del club.

altas torres metálicas, con sendos núcleos de reflectores en sus cúspides. Allí, en un pintoresco lugar, circundado por multiformes y frondosas arboledas, cuyas profusas y variantes tonalidades verdes alternan con la nota roja de los techos de los diversos chalets, está el local deportivo, el inmenso estadio del Club Olimpo.

En su interior se vive. Parejas en las canchas de tenis y las de pelota, enjambre de chicos y de jóvenes en las piletas de natación o tendidos tostándose al sol, en los trampolines. Grupos de aficionados, adiestrándose sobre el césped de la cancha de football, brindan una nota de color que impresiona amablemente en la

Conjunto de bellas nadadoras, que ponen una nota de sana alegría en la pileta del club.



es un orgullo para Bahía Blanca

(De nuestra enviada especial)
ELVIRA FERREIRA



La pileta de natación congrega diariamente gran número de asociados. La presente foto fué obtenida momentos antes de iniciarse una sección práctica de menores.



Las canchas de tenis también suelen verse muy concurridas. Aquí aparecen reunidos algunos de los participantes de los torneos.

comprobación de que en Bahía, tanto el hombre como la mujer, necesitan el deporte y no temen la camaradería al aire libre.

Camaradería que no ha sido fácil imponer y que ha llegado poco a poco en la corriente de renovación que ha invadido el país. Es un magnífico presente el de este club, pero para llegar a él, para levantar el estadio que es orgullo de Bahía y que podría ser orgullo de muchas ciudades del interior del país, los dirigentes de la entidad aurinegra — los colores de la divisa son amarillo y negro — tuvieron que realizar grandes y renovados esfuerzos, y antes de establecerse en este sitio, que no es, sin embargo, el definitivo — ya que para levantar su futuro gran estadio tiene ya adquirido un terreno de 4.000 metros correspondiente a una quinta linderera, calle por medio y cercano al arroyo Napostá, — Olimpo tuvo que andar como el judío errante.

Inició sus actividades, al fundarse el 15 de octubre de 1910, en una pancha situada en el Tiro Federal; un año después se instaló en otra parte. También cambió en el año 1920 hasta que se instaló en el sitio actual, dando en cierto modo una especie de salto arriesgado.

Esto ocurrió a fines de 1923. Por ese entonces el club había experimentado una declinación general. Obligado a cambiar de local, desarrollando una labor escasa con equipos de reducidos méritos, muchos de sus asociados y simpatizantes se retrajeron de su apoyo moral y material. Tanto es así, que su capital se hallaba constituido por la reducida suma de ochenta pesos en efectivo, y una vieja y pequeña tribuna que poco después fué vendida en quinientos pesos, habiéndose reducido el número de socios a cincuenta.

En esa situación hartó precaria, cuando más propicio era el ambiente para que cundiera el desánimo entre los dirigentes, he aquí que éstos, tomando una decisión temeraria, resuelven iniciar la construcción de su estadio en la Avenida Alem y Perú, invirtiendo en el mismo, mediante un crédito, alrededor de cincuenta mil pesos.

Al conocerse el proyecto de tan arriesgada empresa, muchos la calificaron de locura, pero los dirigentes de la institución, que a través de los años habían comprobado en distintas oportunidades su hondo arraigo en la ciudad y que tenían fe en el bello futuro de Bahía Blanca, no se arredraron ni por la magnitud de la obra, ni por los juicios desalentadores. Emprendieron ésta de inmediato y poco después, ante

el asombro de todos, fué inaugurado el estadio, compuesto de la tribuna oficial con capacidad para 1.500 espectadores, 100 metros de gradas, dos canchas de pelota, tres canchas de tennis y otras diversas dependencias. Con un salto enorme, pues pasaba Olimpo de ser una entidad modesta y uniforme a ocupar el lugar de primera línea en — ¿por qué no decirlo? — todo el Sur de la república.

Acerca del éxito de esta obra habla con elocuencia el hecho de que poco después los dirigentes resolvieron agregarle una gran pileta de natación de 25 x 12 metros, nuevas canchas de tennis, de basquetball, un equipo completo radiotransmisor, una nueva tribuna techada, dos nuevos tramos de cien metros de gradas. A fines de 1933, en plena crisis económica y cuando en Buenos Aires se daba como

(Continúa en la página 65)

PARA CONSERVAR SU BELLEZA...

cuide su
cutis así






Cada noche limpie profundamente los poros de impurezas y cosméticos y cada mañana prepárese para el arreglo con su cutis bien limpio.

20.000 especialistas de belleza recomiendan el uso diario del Jabón Palmolive para ese fin porque cumple esta misión sin irritar el cutis. Este es un tratamiento primordial para conservar el cutis fresco, suave y juvenil.



Palmolive está hecho de aceites de palma y oliva. A esta mezcla única, exclusiva, débense las propiedades cosméticas que reúne este jabón mundialmente preferido.



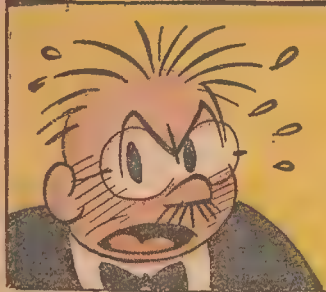
Hecho de
abundante
ACEITE de OLIVA

SINTONICE: la audición Palmolive - música alegre y selecta -
por L. S. 2, Radio Prieto, los lunes y viernes de 21 a 21.30 horas.

UNA DOCENA DE MUJERES BELLAS



Creemos colocar en serio dilema al lector si le preguntamos cuál de estas mujercitas es en su concepto la más bella. Por eso no lo hacemos y preferimos decirle, en cambio, que todas son actrices cinematográficas en gestación; vale decir, que se están formando en Hollywood. Fueron seleccionadas para participar en un coro de baile en un film que se prepara y que será una síntesis de todas las películas musicales estrenadas hasta el presente. Si el film será o no bueno, lo ignoramos. Pero tenemos, en cambio, la certeza de que con doce rostros como los que aquí aparecen, cuenta ya con gran número de probabilidades a su favor. No en vano la belleza femenina es un patrimonio cinematográfico.



Don Fermín

POR
DANTE
QUINTERNO



¡PALITO FIERRO: ¡SAQUESE LA GORRA!
¡UD. ES UN SINVERGUENZA! ¡UN
MAL CRIADO! ¡UN MOCOSO
IMPERTINENTE!



¡A MÍ NO ME
VA' INSULTAR,
POR MÁS MAES-
TRO QUE SEA!



¡ME MANDA LLAMAR EL DIRECTOR
DEL COLEGIO! ¡PARECE QUE LO
QUIEREN ECHAR A PALITO! ¿QUÉ
HABRÁ HECHO?



¡SU HIJO SERÁ EXPULSADO, SEÑOR
FERMÍN FIERRO! ¡SE HA ATREVIDO
A ARROJARLE UN TINTERO
A SU MAESTRO!



¡HA PISOTEADO SU SOLEMNIDAD
PEDAGÓGICA DELANTE DE
TODA EL AULA! ¡SE HA
BURLADO DE ESTE TEMPLO
DE ENSEÑANZA Y...

¡Y ME HA
ESTROPEA-
DO LA
CAMISA
NUEVA!

¿POR
QUÉ
LO HAS
HECHO,
PALITO?



¡ME INSULTO,
PAPA, Y YO NO
LO PUDE
AGUANTAR!



¡MUY BIEN, HIJO MÍO! ¡NUNCA
FRENES TUS IMPULSOS!
SI TU CORAZÓN TE DIJO QUE
DEBISTE HACERLO, BIEN HE-
CHO ESTA! ¡TENÉ SIEMPRE
UN CARÁCTER DE HIERRO
Y NO DEJES QUE NADIE TE
INSULTE NI
PISOTEE!



¡ASÍ TE IMPONDRÁS EL RESPETO
PROPIO Y LOGRARÁS QUE TODOS
TE RESPETEN! ¡VAMOS A OTRA
ESCUELA, DONDE NO
SEAN TAN DELI-
CADOS!

¡PRRRL...

Más
tarde
en
casa



¡VENÍ ACA, GRANDÍSIMO
ATORRANTE! ¡TE HE
DICHLO QUE NO QUIERO
VERTE EN LA CALLE,
VAGANDO COMO
UN PERDIDO!

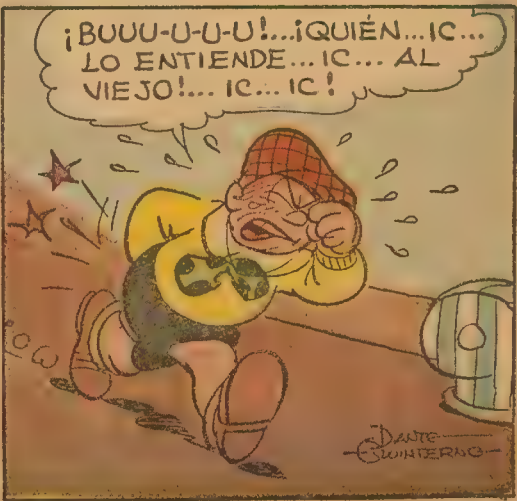


¡A MÍ NO ME VAS A
INSULTAR! ¿SABÉS?



¡AHJUNA!... ¡YO TE VOY A
DAR RETOBARTE, MALDITO!
¡TE VOYA DOMAR, AUNQUE TEN-
GA QUE MO-
LERTE EL
LOMO TODO
EL DÍA!

¡AY!



¡BUUU-U-U-U!... ¡QUIÉN... IC...
LO ENTIENDE... IC... AL
VIEJO!... IC... IC!

DANTE
QUINTERNO

RAVEL HNOS
FABRICANTES IMPORTADORES

MUEBLES

BUENOS AIRES 1835 - CORRIENTES - 1851

Solicite nuestro gran catálogo general

Embalaje y acarreo gratis



Conjunto de DORMITORIO y COMEDOR, finísima terminación, lustre a "muñeca" en nogal o caoba, espejos biselados, herrajes importados. Compuesto de ROPERO 3 cuerpos con gavetas, estantes y pantalonera, TOILETTE mesa a 3 niveles, CAMA CAMERA con clásico reforzado con estiradores, 2 MESAS DE LUZ en nogal, PERCHA, TOALLERO y PERCHAS INTERIORES; APARADOR con VITRINA, MESA con base a 4 patas ovalada u octogonal, con tabla de ag. 8-10 cub., y 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo.

GRAN OFERTA DE RECLAME "MUEBLES RAVEL HERMANOS" **260.-**

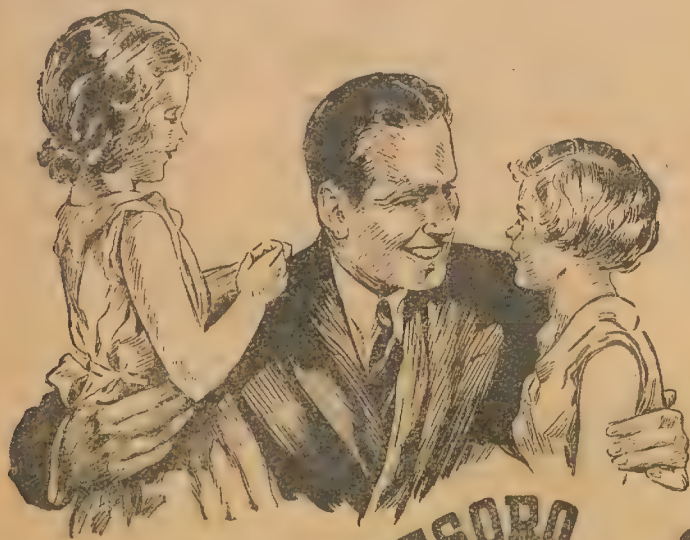
ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

Desconfie de ofertas "parecidas" a las nuestras, ellas sólo tienden a desorientar su compra haciéndole adquirir un artículo inferior al de nuestras ofertas.

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo N° 26.243. Pídase GRATIS el librito de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" - Casilla de Correo 23 - Suc. 21 - Buenos Aires



SON SU TESORO...
defiéndalos

Remítame datos sobre sus pólizas de SEGURO DE VIDA.

Nombre

Edad

Dirección

SOCIEDAD ANONIMA NACIONAL DE SEGUROS

Administrada por el mismo DIRECTORIO DEL NUEVO BANCO ITALIANO

A Vd., PADRE DE FAMILIA, que vive de un sueldo o a todo aquel que aún no ha formado su reserva, ya sea por MALOS TIEMPOS — IMPREVISION, etc.

COLUMBIA

Sociedad Anónima Nacional de Seguros

le ofrece esta EXCELENTE OPORTUNIDAD: Una póliza de Seguro sobre la VIDA, pagadera en cómodas cuotas, la cual representará TRANQUILIDAD y PREVISION para el futuro.

COLUMBIA

Rivadavia 409

Buenos Aires

PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN

Justicia sin precipitaciones



El sonoro y extenso barón Alain de la Rochefordière — cuyo patronímico recuerda a personajes de Rostand —

es lógicamente un realista furioso, y en el curso de una asamblea monárquica se permitió insultar al presidente del Consejo de Ministros, Mr. Flandin.

Llevado a los tribunales por desacato, la Corte de Apelaciones de París aplazó la sentencia por un año.

En Buenos Aires, un escribano público envió una esquila quejumbrosa al presidente de la república, recordándole aquella visita inaugural de la Exposición Transoceánica (Gelia, Q. E. P. D.) y a los tres meses el escribano recibía de la Cámara un castigo de otro tanto.

¡Y dicen que nuestra justicia es morosa!

Este es un caso de precipitación.

Problema múltiple



Veamos si ustedes resuelven esto que ha ocurrido en Toronto.

El señor Dionne y su esposa — especialmente la esposa — fueron obse-

quiados con un quinteto, un quinteto de nenes, que a pesar del número se denominarán mellizos, por no existir en el diccionario el vocablo exacto para semejante ventura.

Mr. y Mrss. Dionne recordaron la sentencia salomónica de que "Cada hijo viene al mundo con un pan debajo del brazo", y quisieron verificarlo conjugándolo con el mandamiento bíblico: "Ganarás el pan criollo con el sudor de tu frente."

Y como eran pobres, y casi norteamericanos, resolvieron emprender la consabida jira por el territorio canadiense, exhibiendo los casuales productos de sus acostumbradas vigiliás.

Y salieron camino adelante...

Pero hete aquí que un grupo de madres (¡mate esa mosca!), entristecidas por el espectáculo, iniciaron una subscripción pro mellizos, reuniéndose en muy poco tiempo la soplada suma de 100.000 dólares, vale decir, 100.000 pesos para cada uno de los muchachos.

Muy bien por la filantropía, muy bien por la ocurrencia prima y segunda de los esposos Dionne, y muy bien todo hasta la hora de la entrega de los fondos; pero muy mal por el ministro de Hacienda, Mr. Hepburn, que la denegado la solicitud de los progenitores para que se les entregue parte de los 100.000 dólares.

Intuyo que el ministro quiere aguarlar la mayoría de los infantes para lotarlos de esa suma, que con veinte años de intereses se triplicará; pero no ha pensado Mr. Hepburn que los "inventores" del negocio merecen, por lo menos, la mitad sonante y cantante.

¿Se les habría ocurrido a los mamones exhibirse por su propia cuenta?

En caso afirmativo, ¿les habrían dejado sus padres realizar esas "primeras operaciones comerciales"?

Y abandonando el terreno conjetural, ¿supone Mr. Hepburn la tragedia doméstica que su negativa acarreará al poner frente a frente cinco hijos ricos en potencia con sus padres pobres?

Quieran ustedes apurar estas reflexiones y resuelvan un poco mejor el problema de esta quintupara dama.

Del manganoso



Todos nuestros lectores están al corriente de lo que ocurre en Estados Unidos con los productores de manganoso.

(Un Muñoz Seca del arrabal porteño, diría: "Mangan... eso, o mangan esto o lo otro; pero mangan.")

Voy a ocuparme brevemente de la acusación que aquellos industriales yanquis lanzaron contra el secretario Mr. Hall, que al negociar convenios de reciprocidad comercial, reduciendo las cuotas arancelarias, perjudica las industrias vitales de Norte América.

En esta campaña quien ha llevado todo el peso es el presidente de la Asociación Manganésica, Mr. Carson Adkerton, especialmente a raíz del pacto con el Brasil, y dicha campaña tiende a obtener del Congreso la no ratificación del pacto.

Los "magnates" saldrán con la suya. Un esfuerzo más, y nuestros hermanitos cariocas "pagarán el pacto".

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m.n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loción Brillante

Almas afines

(Continuación de la página 9)

viando insensiblemente. Aun cuando a lo mejor, es que nos vamos acercando más.

— Es usted terrible... Me está ya dando miedo de veras.

— Y usted, encantadora. Y dígame... ¿no podríamos conocernos?

— ¡Pero si usted dice que ya me conoce!

— Un poquito más. ¿Qué pudiéramos prescindir de esos hilos telefónicos, para hablarnos cara a cara?

— Con el tiempo, tal vez sí...

— ¿Y por qué con el tiempo? Usted no sabe que el tiempo es un accidente, en cuestión del alma?... Y que un año, para el espíritu, que es eterno, es lo mismo que un minuto?...

— Así será. Pero no hay que precipitar los hechos. Ni siquiera sabemos cómo nos llamamos.

— Esto es lo de menos. No creo que nuestros nombres puedan cambiar nuestros sentimientos...

— ¡Hola!... ¡Hola!... ¡Hola!...

— ¡Hola!... ¡Hola!... ¡Hola!...

El caso es que, de repente, se cortó la comunicación, y no hubo caso de reanudarla.

Como él habíase equivocado en marcar el número, por más que lo intentó, le fué imposible dar con el mismo. Y como ella ignoraba de qué número le hablaban, quedóse con el auricular en la mano, sin poder reanudar la conversación.

Tanto él como ella pidieron repetidamente a la telefonista les volviera, ¡por favor!, a comunicar. Pero ella, impertérrita, contentóse con decir: "¡Número!... ¡Número!... ¡Número!..."

Y las dos almas afines andan todavía buscándose...

FIN

Germaine d'Anglemont...

(Continuación de la página 11)

rio, es un accidente, como asegura la defensa? Germaine Huot declara que el tiro se escapó accidentalmente. Jean Causseret habría hecho un ademán tocándole el brazo en el momento en que ella lo amenazaba con el arma, sin intención de servirse de ella. El fiscal, por su parte, pretende que el disparo fué intencional. El testimonio de médicos, de expertos en armas de fuego, de amigos, etc., no prueba ni destruye de modo concluyente ninguna de las dos versiones opuestas.

Por su parte, el público se desilusiona. Esperaba ver a la cortesana seductora y brillante, y se encuentra con una mujer vieja, vestida de negro, sin "maquillage", que contesta con voz balbuceante, apenas perceptible. El interrogatorio dura varias horas y es un verdadero monólogo. La acusada, que parece muy fatigada, responde desde su asiento por autorización especial. Contesta con gestos o con una voz sin inflexiones que apenas se oye. El fiscal protesta; los jurados escuchan, teniendo el cuello, sin atreverse a decir nada. Timida, insignificante, evidenciando una gran depresión, Germaine d'Anglemont consigue matar rápidamente toda curiosidad e interés. Si se trata de una actitud estudiada, no puede ser más hábil ni más perfecta.

¿Quién hubiese creído que madame d'Anglemont lograría hacerse olvidar antes de que concluyera la primera audiencia? Mientras abogados y testigos discuten, ella conversa con el guardia sentado a su lado, con esa familiaridad que ha hecho su poder. Su encanto es innegable, si bien de toda su vieja coquetería no conserva más rastro que su melena de color cobre recientemente ondulada.

El proceso continúa lentamente. Cada uno de los amantes sale a luz, es presentado al público y es objeto de comentario, en un desfile cinematográfico. Salen a relucir cartas. "Una sola voluntad tiene importancia" — lee el presidente con aire indignado: — la vuestra." Los jurados soñolientos dormitan con la mejilla apoyada en la palma de la mano, observan distraídos las molduras doradas del techo o jugueteaban aburridos con las hojas de papel colocadas sobre su pupitre.

De pronto, el presidente, que enumera los principales episodios de la vida de Germaine, es interrumpido por la acusada, que corrige un error cronológico.

— El primero fué el señor Lillaz y no el holandés — dice claramente.

El presidente se excusa.

— Perdona usted — le dice cuando es de nuevo corregido. — Son tan numerosos, que confundo el orden...

Termina la declaración de los testigos sin que el misterio sea aclarado. El fiscal y el abogado defensor hacen derroches de talento, y los jurados se sienten cada vez más confundidos cuando llega el momento del veredicto.

Al cabo de una larga deliberación, vuelven a la sala. Germaine d'Anglemont es condenada a dos años de prisión, sin costas, es decir que descontados los meses ya cumplidos en prevención, recobrará la libertad dentro de pocas semanas.

Tan ligera condena no sorprende a nadie y pasa sin comentarios. Germaine d'Anglemont, la última "demi-mondaine" no interesa ya a nadie.

FIN

500 BUJIAS DE LUZ
A UN CENTAVO POR HORA
"Sol de Noche"
A KEROSENE
PARA INTEMPERIE.
Lo mejor para excursionistas y todo trabajo de campo.
Prospecto N° 10 - M - GRATIS.
Casa RICHEDA
Talcahuano 440 Buenos Aires

GRATIS
Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoras.
Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. Se marcan piezas por tonos y cifras.
INSTITUTO MUSICAL "ARJONA"
Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.



Juego, jarana y licores

Mantenga su cabeza despejada tomando un GENIOL antes de la fiesta y reinará en ella con el encanto de su eterna juventud.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL
30
SINTONICE LOS BAILES GENIOL
LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

En la vida se encuentran muchos hombres como éste que aparece en...

NOVELA CORTA
Por
FELIX M. PELAYO

MI hermano es tímido. Mi hermano está enamorado. Lo primero, que no pasa de ser una cualidad que, según las circunstancias, puede ser considerada como virtud o como defecto, no reviste contornos inquietantes. Lo segundo, ya es grave. Gravísimo. Mi hermano se llama Luciano. Mi hermano es un gran artista. Lo primero obedece al deseo de mi madre de perpetuar en su hijo menor el nombre de su padre, nuestro abuelo, el que, a su vez, lo heredó de su padre y éste del suyo, como una especie de ejecutoria nobiliaria que debía mantener la tradición familiar. Lo segundo es una calidad 'exquisita' de su espíritu refinado y contemplativo. Nada tengo que oponer a ello, dado que soy el primer admirador de los cuadros de Luciano, ¿y por qué no decirlo?, su más severo censor en caso oportuno, cosa que, por otra parte, a él no le afecta lo más mínimo.

A lo que sí me opongo, y en contra de lo que brego constantemente, es al manifiesto desinterés, a la despreocupación culpable que Luciano adopta para las cosas del mundo. Para las cosas que nos interesan y mueven a los humanos.

Se puede ser un gran artista y se puede ser también un hombre ordenado, celoso de sus intereses y cuidadoso de su hacienda.

Yo, lo reconozco sin falsas vergüenzas, y tal vez con un poco de orgullo, soy lo que se ha dado en llamar comúnmente un hombre prosaico. No es que el arte no me produzca una sensación arrebatadora, no es que una bella página no me conmueva, ni que un trozo de música no suscite en mí sensaciones inenarrables. Mentiría si dijera tal cosa.

Es que aparte de los fugaces momentos en que mi espíritu se recrea con las divinas sensaciones de lo imponderable, yo soy un hombre de empresa, un espíritu activo y dinámico. Me encanta la lucha, me complace en vencer dificultades, en aumentar mis caudales, en ser cabeza y director de empresas arriesgadas. La vida me atrae, me envuelve, me seduce con su propio movimiento, con su propia actividad.

Comparando, se podría decir que yo soy un espíritu fuerte, y Luciano un espíritu débil.

Muchas veces he querido arrancarlo de sus pinceles, arrastrarlo conmigo a la vorágine del mundo, envolverlo en los placeres y en la lucha de la vida diaria. Pero él se

ha resistido con dulce empecinamiento. Y las veces que ha cedido para acompañarme entre mis amigos, lo he visto tan hastiado, que he sentido remordimientos por haberlo substraído a su vida hermélica y mansa.

Lo curioso del caso, y que he podido comprobar a través de múltiples experiencias, es que reputando como reputo a Luciano un espíritu débil, he debido ceder siempre a su tenaz dulzura.

Quizá por todas estas cosas, por la antítesis misma de nuestros caracte-



Ilustró J. LEMOS

Mi hermano Luciano

...cuya timidez hace que hasta para conquistar el amor de una mujer se valgan de otro, que en este caso es el propio hermano.

res, Luciano constituye mi debilidad: todos los hombres fuertes tenemos, sin excepción, un punto vulnerable.

Por eso también es que, invariablemente, todos los días, después de una jornada agitada y proficua, me encanta ir a sepultarme en la apacible tranquilidad del taller de Luciano.

Llego, generalmente, con los primeros tintes del crepúsculo o cuando ya las sombras de la noche se han adueñado de ese rincón melancólico de ciudad, donde el ajetre cotidiano no llega y cuyos únicos rumores los constituyen los pasos lentos de algún transeúnte, la caída de alguna hoja o el eco lejano de alguna bocina.

En las tardes de verano los rumores se aumentan con las notas de algún piano que una vecina ignorada desparrana sobre las teclas para aumentar la sensación de abandono y melancolía.

Mi llegada no causa sorpresa por lo acostumbrada. Subo hasta el taller y todavía me lo encuentro a Luciano enfundado en un amplio blusón, volcando colores sobre una tela o bosquejando sobre un cartón.

Mi llegada es la señal de descanso. La modelo me lo agradece con una desmesurada sonrisa y corre a vestirse en un cuartucho. Mi hermano deja los pinceles, me da

las buenas tardes, se lava las manos y, encendiendo un cigarrillo, se acoda a mi lado contra el ventanal para hilvanar una larga charla, en la que se mezclan preocupaciones estéticas con asuntos bursátiles en la más disparatada, amable y pintoresca camaradería.

Luciano responde a mi debilidad por él con un fuerte sentimiento de ternura.

He dicho que Luciano está enamorado. En realidad, esta es una afirmación mía un tanto apresurada, por ser tan categó-

rica. Debo decir que es una presunción mía que ha tomado asidero en mi espíritu por una serie de circunstancias, de observaciones, más bien dicho, y porque yo no me equivoco nunca.

Lo conozco tan bien a Luciano, que es tarea inútil de su parte querer ocultarme algo. Con mirada certera atisbo su rostro y puedo decir al instante lo que pasa por su espíritu, cuya sensibilidad lo traiciona en forma lamentable. ¡El pobre no sabe mentir! Mejor dicho, no me puede mentir.

Por eso, cuando en estos últimos días lo noté desganado en su trabajo, absorto en sus pensamientos, olvidado de la pobre modelo, que se roía las uñas de aburrimiento, tuve la seguridad de que algo había cambiado el giro de su vida monótona y abstracta.

Pero no tenía ningún indicio aparente que me guiase, siendo, además, Luciano tan rebelde a las confidencias, que era de todo punto inútil querer provocarlas.

Pensé en lo más directo, y con esa franqueza que me caracteriza le dije:

— ¿Necesitas dinero? Aquí lo tienes.

Pero él se quedó tan indiferente a mi gesto, que descarté de inmediato esta posibilidad. El asunto se agravaba, despistando mi olfato de sabueso. Pero de pronto se me ocurrió una idea luminosa y le espeté a boca de jarro:

— ¿Quién es ella?

Luciano se puso rojo como la grana, después palideció intensamente, balbuceó algunas palabras y quiso sonreír para despistar. Pero ya había caído en el garlito.

Al pronto no supe si alegrarme o inquietarme por el descubrimiento que acababa de hacer. Terminé por alegrarme, por lo que significaba de novedad en la vida de Luciano esa posibilidad de enamoramiento. Yo lo sabía impermeable a esa clase de sentimientos: mi salida no tenía más mérito que la casualidad o la intuición que me guió a atacarlo por el lado que yo creía el más descabellado.

Con ese antecedente comencé un asedio lento, sutil y progresivo. Pero nada pude lograr. O Luciano disimulaba muy hábilmente o yo me había equivocado al suponerme en el camino de la verdad.

Debo reconocer que salí bastante despechado, sumamente descontento de mi sagacidad y con un humor de mil demonios. ¡Al diablo con el muchacho!

Pero al día siguiente sucedió lo inesperado: cuando me disponía a sentarme a almorzar, entró Amadeo, mi ayuda de cámara, con un rostro tan desconcertado que me inquietó.

— ¿Qué pasa, Amadeo? — le pregunté.

— ¡El señor Luciano! — exclamó, con una cara de asombro tal, que di un respingo.

— ¿Qué pasa? ¿Qué le sucede?

— El señor Luciano... — El muchacho casi no podía hablar de desconcierto. — El señor Luciano...

— ¡Habla de una buena vez, hombre de Dios!

— Está aquí... Ha venido a su casa... Viene a verlo a usted...

A pesar de lo inesperado del hecho, me tranquilicé. Había supuesto algo más grave; si no, me habría sorprendido de idéntica manera que mi criado.

Luciano me esperaba paseándose de un extremo al otro de mi despacho, con un aire tan compungido y triste que daba grima.

— ¡Hola, muchacho! ¿Qué buenos

(Continúa en la página 21)

Y vi que los dos, egoístas, que todo me lo debían, se olvidaban de mí para pensar en ellos solamente.



TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS MANOS PERO MUY POCOS SABEN LEERLO APRENDA USTED A HACERLO

EL CABALLERO CONRAD VEIDT

He aquí una mano, la del artista cinematográfico Conrad Veidt, cuyo estudio se presta a comprobaciones sumamente interesantes. En primer término, su estructura y la proporción relativa de sus dedos no denotan al individuo nacido bajo la estrella del arte. Mano más bien basta, proporcionalmente más ancha que larga, parece la de un mediocre pianista. Veamos ahora si las rayas que presenta su palma, corroboran o contradicen esta impresión primigenia.

La línea de la vida, bien trazada, en amplio círculo, con una "rala" hacia el final, que casi toca la Saturniana es índice de salud, si no perfecta, bastante envidiable. Observemos ahora la de la cabeza. No es la del ser imaginativo, no obstante el ligero esfuerzo de la rama que parte de ella y trata de incidir sobre el monte de la Luna, sin lograrlo. Probablemente el carácter de Conrad Veidt sufre alternativas que no lo hacen, por momentos, muy agradable, que digamos. La línea del corazón tampoco habla en su favor. Es, bien notoriamente, en forma de cadenilla, con "eslabones" anchos, amplios y categóricamente enlazados. Todo esto indica que Conrad Veidt es algo duro de corazón, quizá por una imposición de su misma vida, cuya felicidad ha sido objeto de caprichosas alternativas. Un poco estragado en asuntos amorosos, algo pesimista en la correspondencia de los sentimientos, todo ello contribuye a la característica anotada.

La solar, en cambio, parte de la línea de la cabeza y se dirige, rompiendo el anillo de Venus, hasta el monte del Sol. Conquista del éxito, pero no en la medida que se anhela. El hecho de que la línea corte el cintillo, anillo, cinturón o ceñidor de Venus, como ustedes prefieran llamarlo, tiene bastante trascendencia para el estudio de su personalidad, y corrobora todo lo que anticipa la línea del corazón. Este artista ha podido destruir en parte, o bloquear, la atracción de los goces materiales, que en cierto momento de su existencia pudieron significar un obstáculo en su carrera cinematográfica, y en general, en sus actividades de todo orden.

¿QUE DICE LA PALMA DE OLGA TCHEKOWA?

¡Hum! Esta mano..., esta mano... Dice mucho... Es muy rara. Su conformación sorprende. No condice con el carácter, con la naturaleza, con la obra de la gran trágica rusa. Es, por sus dimensiones, por su "tipo", la

mano de la campesina rusa, habituada a las faenas rurales. Dedos cortos, más bien anchos y recios. Y una palma dominante, bastarda, desarrollada en extremo y que denuncia la ascendencia dedicada al laboreo. Pero las líneas hablan de otra manera, y en ellas ha de buscarse la explicación de este temperamento selecto, de esta dualidad singular que ha hecho de la Tchekowa una maestra genial en su arte.

La línea de la vida, irregular, sorpresiva, firme a veces y debilitada en otros tramos, manifiesta las alternativas de la salud y

mental y al mismo tiempo imaginación frondosa y facilidad para captar las emociones provenientes del espectáculo del mundo. Amor

a los viajes. (La Tchekowa ha viajado mucho.) Facilidad para el aprendizaje de idiomas. (Conoce varios y muy bien.) Y aficiones literarias. No olvidemos que la admirable protagonista

de "Moulin Rouge" es una mujer de cultura singular, y además sobrina del maestro de la literatura rusa Antón Tchekov. Por fin, la solar, atravesando las líneas del corazón y del cerebro y terminando en la Saturniana pone en evidencia la amplitud de sus triunfos, aunque ellos deben siempre estar íntimamente ligados con su gran capacidad para el trabajo.

Un solo signo contradictorio se observa en la mano. Sobre el monte de Júpiter una pequeña cruz indica su felicidad en la vida matrimonial. Su biografía y sus propias impresiones nos dicen que, si bien no fué infeliz, no pudo, en cambio, alcanzar la dicha apetecida...

DOS ISLAS Y UNA REJILLA

En el gráfico que reproducimos acompañando los de los artistas cinematográficos cuyo análisis hemos hecho, se descubren dos islas y una rejilla. La que está sobre la línea de la cabeza establece que existen peligros físicos y psíquicos que interesarán ese órgano, y que será necesario recurrir a la ciencia médica. La isla en el campo de Marte es síntoma asimismo de enfermedades, que no se sabe cómo se manifestarán ni el rumbo que tomarán en el organismo. Y en cuanto a la rejilla en los aledaños del monte de la Luna, revela mal humor, espíritu taciturno, histerismo en la mujer y neurastenia en el hombre.

UNA ADVERTENCIA

No deben confundirse con las rayas que la quiromancia clasifica como tales, con las arrugas que suelen formarse con harta frecuencia en la piel y que adoptan más o menos la fisonomía de las signaturas. Las pequeñas rayas horizontales y paralelas, de los dedos — por ejemplo — pueden constituir un punto de apoyo para dar o recibir una impresión general sobre la conformación o el tipo de dedo, pero nunca tienen la cabal primacía que se les otorga a las rayas madres de la mano, o a las que no siéndolo, coadyuvan con aquéllas en el descubrimiento de la personalidad.

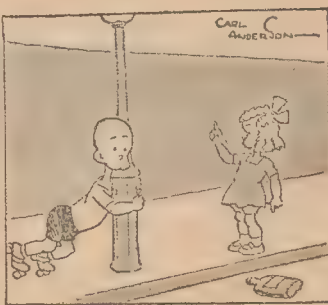
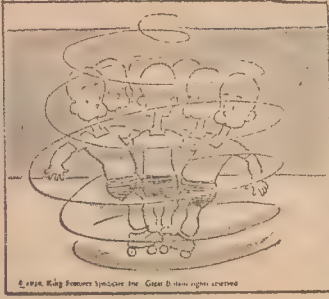
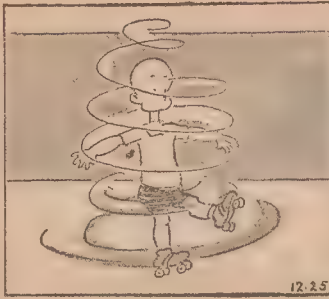
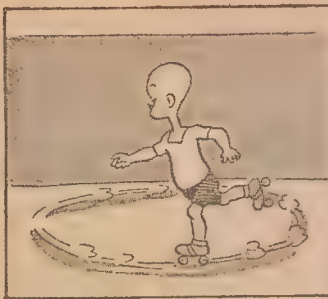


del humor. Comienza en el monte de Júpiter. Buena señal. Capacidad para el esfuerzo. Carácter y resolución, sobre todo en la mocedad. Un episodio narrado por la misma Tchekowa a un periodista lo corrobora. Helo aquí: "Me casé a los

quince años con un primo mío. Nos habíamos criado toda la vida juntos. Como no tenía permiso de mis padres, me escapé por una ventana, sin ropa. Durante año y medio vivimos como dos hermanos. Y al darnos cuenta que entre nosotros no podía existir otro amor, decidimos divorciarnos."

Observemos ahora la línea cerebral. Domina con su trazo categórico. Y se bifurca en dos ramas: una hacia el monte de Marte y la otra hacia el de la Luna. Energía, vigor

CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA



¡TITO!

Por CARL ANDERSON

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO

Mi hermano Luciano

(Continuación de la página 19)

vientos te traen por esta casa? Porque la verdad es que no vienes nunca por ella. Al pobre Amadeo casi le da un soponcio de la sorpresa. ¡Y a esta hora! Algo de bulto debe de ser para disponerte a almorzar conmigo.

Yo afectaba un aire jovial y desprecupado para darle ánimos.

Luciano se volvió bruscamente hacia mí, me tomó las manos, y con un acento lleno de angustia y desesperación:

—Eduardo — me dijo, — Eduardo, hermano mío: yo sé que me quieres. Sé que tienes un alma sensible y tierna, a pesar de que haces todo lo posible para encubrir tus sentimientos. Pero a mí no puedes engañarme. Tengo innumerables pruebas de tu bondad. Por eso vengo a ti, porque eres el único amigo que tengo en la vida...

—¡Vamos! ¡Vamos! Luciano, siéntate. Siéntate. Habla con tranquilidad. No te exaltes. Dime todo lo que tengas que decirme, que yo te escucho. Pero no debes ponerte así... Serénate.

El pobre muchacho se dejó caer en una silla e hizo un esfuerzo inaudito para ser dueño de sí mismo. Yo me senté a su lado.

—¡Eduardo, hermano mío!... — La voz se le hacía un nudo en la garganta. — Tenías razón cuando decías ayer... Yo no me lo quería confesar a mí mismo. Sabía que no debía hacerlo. Pero tus palabras fueron toda una revelación para mí. ¡Estoy enamorado, perdidamente enamorado!

Y quedó abatido, con la cabeza hundida entre los hombros. Yo lancé un grito de triunfo.

—Yo no me equivoco nunca, Luciano. — Después de este pequeño arranque de satisfacción, proseguí: — Me alegro infinitamente que así sea. El amor es un complemento de la vida, necesario, optimista y lleno de halagos para el espíritu.

Me disponía a hacer la apología entusiasta del amor y de su significado en la vida del hombre, y en la del artista en particular, pero la expresión contrita del rostro de Luciano heló mis palabras y quebró mi caudal verborrágico.

—¿Qué tienes? — inquirí. Sus ojos trasuntaban una desesperación tan grande, que experimenté una pena profunda.

—Tú no sabes, Eduardo. ¡La amo desesperadamente, inútilmente! Es un amor que se alimenta de mi propia quimera.

—Pero ¿la has visto, has hablado con ella, le has dicho...?

Sacudí la cabeza repetidas veces.

—Yo la conozco a ella, conozco el timbre de su voz, la armonía de su alma, pero ella me ignora a mí.

—Pero, querido — le dije sonriendo, — ¡hazte conocer!

—No podré nunca, nunca...

—Pero, Luciano, una mujer es siempre una mujer. ¡Nada más que una mujer! — Y a guisa de malabarismo verbal, agregué: — ¡Y nada menos

que una mujer! Por todo eso no es más que un ser humano, semejante a nosotros, con nuestras propias debilidades. Acércate a ella, háblale, demuéstrale cómo eres, y no puede ser imposible que te ame.

Nuevo movimiento negativo de la cabeza.

—Caramba! — le dije, ya impaciente. — ¿Quién es ella?

—Lydia Nerval... Tú no la conoces.

—¡Pues la conoceré! — afirmé con energía. — Y hablaré con ella. Y le hablaré de ti.

En ese momento entró Amadeo anunciando que el almuerzo nos esperaba.

Yo había echado sobre mis hombros una responsabilidad muy grande al asegurarle a Luciano que conocería a Lydia Nerval, porque el muchacho ponía toda su esperanza en mis recursos y porque yo ignoraba cómo entrar en la amistad de esa mujer.

Ninguna de las personas a quienes inquirí sobre Lydia Nerval la conocía. Yo sabía que Luciano estaba esperando, corroído de desesperación, el resultado de mis investigaciones, pero sabía también que todos los recursos aceptables para conocerla estaban agotados con resultados estériles.

Entonces adopté una resolución extrema: conocer a Lydia Nerval sin intermediarios. Sin vacilar le di al chauffeur la dirección que me había indicado Luciano y me dejé caer sobre los almohadones del coché disimulando mi inquietud y mi pesimismo. Pero ya he dicho que me encantan las empresas arriesgadas.

La casa de Lydia Nerval es una mansión de frente austero y sobrio. Sobrio y austero también es el criado que sale a abrir la puerta. Y de una austera sobriedad son los muebles que adornan el amplio "hall" en el que me hacen esperar.

Una leve penumbra pone un velo de misterio en la casa y un silencio impresionante coarta todo anhelo expansivo. Mi audacia impulsiva se desmorona como un castillo de naipes y un enorme desaliento me deja abatido el ánimo. Hay una suspensión triste de todos mis deseos. ¿Qué iré a decir?

Se escucha el chirriar de una puerta, se oyen unos pasos leves sobre las alfombras, un efluvio perfumado penetra el silencio y sobre el marco de una puerta se recorta una silueta femenina, frágil, erguida, vaporosa.

No. En vano quisiera describir a Lydia Nerval. En vano quisiera reproducir los detalles de nuestra conversación. Ni cómo la iniciamos, ni de qué hablamos, ni de qué manera estábamos el uno frente al otro. De todo punto inútil sería que me propusiera dar una idea aproximada de su adorable perfección física o expresar algunos de los sutiles encantos de su espíritu.

Cuando salí era tarde. Necesitaba estar solo, recapacitar, desprenderme de esa especie de hechizo en que había caído. Tenía que aclarar una serie de anomalías que notaba dentro de mi espíritu y que habían trastrocado el sentido, obscuro hasta entonces, de mi vida.

Pero no pude: cuando llegué a casa encontré a Luciano que me estaba esperando.

—¿La viste? — me interrogó anheloso.

—La vi.

—¿Hablaste con ella? ¿Le hablaste de mí? ¿Qué impresión te produjo? ¿Verdad que es adorable? ¿La conocías de antes? ¿Cómo te recibió? ¿Fuiste presentado por algún amigo tuyo? Cuenta, cuenta...

¿Cómo era posible que diese respuesta a esa serie tumultuosa de preguntas? ¿Cómo era posible que explicase una serie de cosas que permanecían inexplicables para mí? ¿Cómo eran posibles tantas cosas que antes de verla a Lydia no lo eran? ¿Cómo era posible también que le hiciese entender a Luciano que mi estado de ánimo se rebelaba a hablar?

—Hablé con ella — dije por último. (Continúa en la página 24)

Habla un OBRERO:



La vida es cada vez más difícil. Por suerte yo he conseguido un puesto, que aunque modesto, me permite sostenerme. Pero, ¿vale eso la pena? ¡Yo soy ambicioso! Todo el tiempo que anduve sin trabajo me sirvió para llegar a una conclusión: es inútil pretender triunfar cuando no se poseen conocimientos especializados. Ahora, desde hace dos meses, aprovecho mis horas libres y estudio por correo con las Academias Pitman; progreso rápidamente y estoy seguro que muy pronto mejoraré de situación.

Este no es un caso aislado. Muchos hombres y mujeres, con un entusiasmo sorprendente, estudian para llegar a ser algo. En pocos meses sus ambiciones se ven satisfechas con el famoso Diploma PITMAN, que los jefes de empresa estiman como el más valioso certificado de capacitación. La conquista de un puesto bien pagado, se convierte entonces en una realidad que ya conocen más de 50.000 diplomados por las prestigiosas Academias Pitman. ¡No se quede atrás!

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires y 20 sucursales en la República

CORTE Y ENVIE AHORA MISMO ESTE CUPON

Este libro puede decidir su porvenir. ¡Léalo! Las Academias Pitman lo ofrecen gratis a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE

DIRECCION

Curso que interesa



M. A. 76



LR 4 - RADIO
SPLENDID

Sintonice todos los
miércoles, a las 12.45
horas, la interesante
transmisión de las
ACADEMIAS
PITMAN

EL fuerte de "El Hamel" se encuentra a diez millas de las líneas francesas, en las que cuarenta mil guerreros del Riff contemplan la desolada colina en la que el pequeño fuerte se asienta, debatiéndose en las postreras angustias de la agonía.

El alto comando había ordenado al jefe de las líneas que no intentara salvar a los sobrevivientes que aún guarnecían el fuerte de "El Hamel", y completando el mandato por medio del telégrafo óptico, agregó que ellos debían concretarse a observar que los que todavía quedaban vivos en el reducto se salvaran, si podían hacerlo, por los medios corrientes, es decir, sin comprometer al ejército en una maniobra.

Entretanto, en el fuerte sólo quedaban veintiún hombres. ¡Veintiún hombres deshechos por la fatiga; hambrientos y sedientos por el intenso calor y los constantes sufrimientos! Y solamente restaban nueve cartuchos para cada hombre. El fin era cuestión de horas.

Du Chartel, el teniente que comandaba aquellos condenados a muerte tan próxima,



Ya que había de morir, que fuera siquiera

"CON GLORIA"

era muy joven. Había entrado por su voluntad en el servicio de Marruecos no hacía más de seis meses, cuando abandonó la escuela en la última promoción de oficiales.

Cuando, por circunstancias fortuitas, quedó aislado con sus hombres en el fuerte "El Hamel", no perdió ni por un momento el sentido de su responsabilidad y las energías de su carácter tampoco fueron debilitadas. Du Chartel confiaba en que el alto comando le prestaría apoyo, pero cuando el mensaje definitivo y la inmovilidad del grueso de la línea le dio la evidencia de que no podría luchar y vencer, estando condenado a morir con sus hombres, como ratas enjauladas, entonces, perdida toda esperanza de caer con gloria, se descerrajó un balazo.

Además de los veintiún hombres blancos sobrevivientes quedaban en el fuerte noventa negros de la infantería colonial que habían estado bajo el comando inmediato de los sargentos Pertny y Lebeau.

Los noventa negros estaban resignados y pacientes. Fetichistas de la zona de Benín de Mostem, del Senegal y del Sudán, aceptaban fácilmente su destino, sin ningu-

na perturbación mental. Aunque sabían que sólo restaban muy pocas municiones, por informes de los blancos, permanecían impávidos porque sabían que tenían que morir irremisiblemente, y lo esperaban.

Ambos sargentos, Pertny y Lebeau, a cuyo cargo quedó la guarnición por el suicidio del teniente Du Chartel, eran veteranos que habían mordido el cartucho durante cuarenta años, desde Madagascar a Mauritania y el Tonkín, hasta las trincheras francesas, y atravesando ese infierno llegar hasta los Dardanelos. Para ellos, también, la muerte era el final lógico y esperado de sus andanzas y la aguardaban sin ninguna reconvención al destino. Eran militares por vocación y se sentían dichosos frente a los peligros y a la responsabilidad de conducir a sus hombres a la victoria o a la muerte.

—Era muy joven y nervioso— dijo Pertny, examinando el cadáver del teniente en la pequeña pieza del mirador donde



CUENTO por



estaba instalado el telégrafo óptico.

— Seguramente. Y el servicio era demasiado duro para su edad — agregó Lebeau.

— ¿Vamos a enterrarlo?

— ¿Para qué? Nosotros también tenemos pocas horas. Los enemigos empiezan a agruparse para el asalto definitivo, y con tan pocas balas y granadas, ¿qué podemos hacer?

Pertny cabeceaba, agachado sobre sus piernas y recostado en la pared. Apoyado en el marco de la puerta estaba el soldado negro que había descubierto el cuerpo del suicida. Repentinamente Pertny se incorporó y dijo al soldado:

— Vuelva junto a sus compañeros, Mon-sia, y no diga nada de lo que ha visto aquí. ¿Entiende? ¡Nada!

Cuando el colonial hubo desaparecido, se aproximó a una mesa en la que descansaba

la cabeza perforada del teniente, tomó de encima de la mesa una nota que el oficial había escrito y le arrimó un fósforo.

— ¿Qué hace, Pertny? — interrogó Lebeau.

— Sus nervios lo llevaron a escribir esto — comentó, simplemente, Pertny y agregó: — El estaba escribiendo estas notas cuando recibió el mensaje que lo impulsó a saltarse el cráneo.

Los dos sargentos se miraron y se comieron. Pensaban en el próximo final que les aguardaba forzosamente, y hasta sus oídos llegaban los movimientos cautelosos de los negros, en cuyos cuerpos pegaba el ardiente sol.

— Se preparan — comentó Lebeau, y agregó con una sonrisa dolorosa: — Con nueve cartuchos no podrán hacer mucho... Además, en las descargas pueden errar, y en ese caso...

— En ese caso nos tomarán vivos, vivos, a pesar de tener los atacantes doscientos

muertos alrededor del fuerte... Vivos, para poder tomarse venganza de ellos y de no haber podido llegar hasta aquí.

Se hizo un corto silencio, que cortó Lebeau para decir:

— Caer sin lucha ni gloria fué lo que indujo al teniente a suicidarse.

— ¿No luchar? — interrumpió Pertny. — ¡Nunca! ¡Volaremos el fuerte y nosotros con él! Yo mismo haré la explosión.

En ese instante comenzó a funcionar el telégrafo óptico.

— Lllaman desde las líneas — dijo Lebeau.

Pertny captó el mensaje: "Teniente Du Chartel, comandante de 'El Hamel': Está usted autorizado a destruir el telégrafo y retirarse de la lucha."

— ¡Demasiado tarde! — suspiró Lebeau.

— Dos horas antes podíamos haberlo hecho, en tanto que ahora sólo nos queda volar todos.

— ¿Y él? — respondió Lebeau.

Pertny bajó la cabeza.

— ¡Es cierto! Nadie debe saber que él ha muerto sin gloria. Nadie debe saber que, enfermo y cansado, medio loco, como podía esperarse de un niño casi, resolvió la situación de un balazo, dejando abandonados a los hombres confiados a él.

— ¿Qué piensa hacer?

Por toda respuesta, Pertny manipuló el telégrafo óptico:

"Jefe de las líneas francesas: Unidos por el deseo de defender la posición, confiamos en nosotros hasta el último extremo. La moral es excelente en todos los camaradas. ¡Viva Francia! — Du Chartel, comandante del fuerte El Hamel."

Cuando la mano del sargento Pertny abandonó el manipulador, la sintió opresa dulcemente por la de Lebeau.

— ¡Bien!

— ¡Con gloria, Lebeau!

— ¡Con gloria, Pertny!

Una hora después una explosión terrible conmovió las líneas francesas.

El fuerte "El Hamel" había volado.

JORGE GORBES

Mi hermano Luciano

(Continuación en la página 21)

— Le hablé de ti.
— ¿Qué le dijiste de mí?
Yo me quedé perplejo.
— ¿Qué le dije de ti? — Y después de una pausa, agregué: — La verdad: no lo sé.

Luciano se me quedó mirando con ojos asombrados. En verdad, él no podía comprender. Yo tampoco podía ni debía explicarle.

— Es la mujer más admirable y seductora del mundo. Me recibió con una adorable sencillez, y cuando le expliqué el porqué y el cómo de lo ilógico de mi presentación intempestiva, supo sonreír y tuvo palabras de amable comprensión. Mi comportamiento, que ante cualquier otra persona hubiera sido audaz y hasta impertinente, supo transformarlo en risueño y espontáneo...

Luciano me escuchaba en silencio. Su rostro había ido perdiendo su actitud anhelosa, y en cambio mostraba ahora una dolorosa inquietud.

— Luciano — le dije de pronto, poniéndole una mano sobre el hombro, — Luciano, ¿estás seguro de amar a Lydia? ¿De amarla como se merece?

Y él, con un hilo de voz:

— ¿Y tú? — me preguntó a su vez.

Me estremecí. Un frío súbito se apoderó de todos mis miembros y una ola de sangre se agolpó en mi corazón.

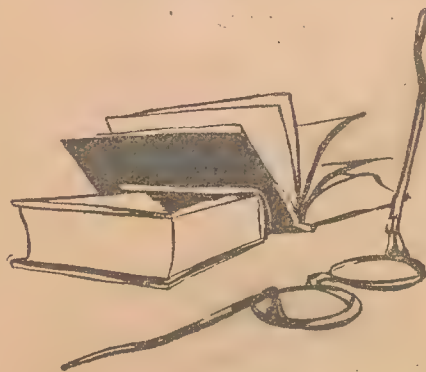
Sólo atiné a responderle.

— ¿Tú estás loco? — Y solté una carcajada. Tuve la sensación clara de que mi risa sonaba a falso.

— ¡Tonto!... Mañana iremos los dos a lo de Lydia.

Y con estas palabras lo empujé dulcemente para que se fuera. Necesitaba estar solo. Luciano también.

Hojeando los últimos Libros



COMENTARIOS
por
ANIBAL PONCE

LAZARO SHALLMAN: "EL MITO DE LA EDUCACION MORAL"

Editorial "Pomponio" — Rosario

El señor Lázaro Shallman es uno de los representantes más animosos de la "nueva educación" entre nosotros. En un libro anterior, titulado "Humanización de la pedagogía", expuso con acierto las aspiraciones más esenciales de ese fuerte movimiento. En el presente libro se limita a abordar el problema moral y se esfuerza por descubrir las causas del abandono de

la educación moral en las escuelas, para proponer al final las modificaciones que cree más oportunas.

El señor Shallman muestra con razón las graves deficiencias, cuando no el total desamparo, que puede cualquiera comprobar en la cultura ética de los niños y adolescentes argentinos. Enseñada habitualmente como una asignatura más, y por lo mismo con carácter libresco y memorista, nada tiene de asombroso que las "moralejas" y las "disertaciones edificantes" se esfumen como fantasmas sin asumir la más mínima dirección en la conducta de los niños. Protesta el autor contra tal abandono, alentado este último, en parte, por los mismos programas oficiales, en parte, también, por la indiferencia o el escepticismo de los mismos maestros. Cree el señor Shallman en la posibilidad de una acción efectiva, si se recurre, como propone, a muchos de los elementos que están al alcance de los educadores. Defensor del laicismo y de la moral sin dogmas, quiere que esa educación esté depurada de todo contenido sobrenatural, porque nada perjudica tanto a la confianza en sí mismo y a la libre expansión de la persona como los terrores irreflexivos y las supersticiones que cohiben.

La escuela, tal como existe entre nosotros, no ha tenido en cuenta ni el sentido de la responsabilidad ni la capacidad de sacrificio. Todo por el contrario, mueve a los niños a ver en el compañero a un competidor. Los exámenes, las clasificaciones, los premios, las palabras del maestro les dicen a cada rato que el sistema escolar se funda en la emulación. ¿Cómo luchar, pues, contra el egoísmo de los escolares si ese egoísmo está alentado por toda una organización que incita a cada alumno a

intención más generosa, y que continúa a sabiendas la tradición muy alta de otros dos ilustres maestros mendocinos: Carlos Vergara y Agustín Alvarez. Pero la nobleza del intento y lo limpio de la expresión no debe hacernos olvidar el error fundamental que invalida este libro como a todos los otros, que, dentro de la corriente llamada de la "nueva educación", se empeñan en reformar la sociedad partiendo de la escuela. El señor Shallman cree que el individualismo y la rivalidad que envenenan nuestra vida son, en gran parte, la consecuencia de un sistema escolar ciego y corrompido, y que bastaría, por lo tanto, transformar las escuelas en "comunidades libres" para llevar a los hombres por el camino de la cooperación y la solidaridad. Candorosa ilusión que desde hace mucho tiempo los maestros cultivan con ingenuidad suicida y que no puede llevarlos sino a fracasos sin remedio. Jamás se ha realizado ni se realizará una profunda transformación en la educación sin transformar previamente la sociedad que la sustenta.

Anibal Ponce

conseguir determinadas recompensas, para lo cual debe en gran parte sacrificar el trabajo en común y la solidaridad en el esfuerzo? Cuando el niño abandona la escuela y entra al colegio nacional, ¿no asiste, además, a esa misma nociva emulación hasta en los propios profesores, afanoso cada cual por conquistar para su asignatura el máximo de importancia, sin importársele un ardite las asignaturas ajenas?

Como todos los representantes de las nuevas corrientes pedagógicas, el señor Shallman quiere reemplazar el sentido individualista por la ayuda mutua y la rivalidad por el compañerismo. Lejos de toda coacción dogmática, se opone sí a que en el ambiente escolar, sanamente renovado, entre por algún resquicio una sola obligación moral que el niño no pueda comprender, ni un solo deber que no sea razonado. La educación, por y para la comunidad, aparece en sus páginas como un motivo dominante, y se queja con razón de que haya sido la desidia de las autoridades escolares la causa del fracaso del primer ensayo de "autogobierno escolar" que se intentó en Rosario no hace mucho. Todas las materias de estudio — dice — y todos los medios auxiliares — desde las biografías de hombres ilustres y las costumbres de ciertos animales sociales hasta el cinematógrafo y los incidentes de la vida diaria, — podrían servir si se los manejara con tacto para impregnar la conducta de los niños con un fervoroso anhelo de perfección moral.

He ahí, en lo esencial, el contenido de este libro animado por la

De JAIME FALCON

ANVERSO Y REVERSO DE LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA

● CLAROS VARONES DE ARGENTIA

...por LEOPOLDO VELASCO, es un libro "de médula argentina", según dice Soiza Reilly, desautorizando al autor que, no sabemos por qué razones etimológicas, quiere que sea Argentina y no Argentina, lo cual nos pone bajo la amenaza de una revolución en nuestros códigos y textos. Entre los "CLAROS VARONES" cantados en el cuerpo del volumen, figura en primer término el autor, a quien están dedicadas las treinta y tantas primeras páginas. A los demás "CLAROS VARONES", entre los cuales se cuentan, en confusión: AMHEGINO, AVELLANEDA, JOAQUIN CASTELLANOS, MARTIN GIL, ALONSO BALDRICH, CESAR CARRIZO, VALENTIN VERGARA, etc., les toca apenas una décima, sin música, y en rima fácil y campante.

● LA ILUMINADA...

...por ATALIVA HERRERA. Misterio dramático en cinco pasos rimados. Evocación lírica de la vida de la MADRE MARIA DE LA PAZ Y FIGUEROA, la primer santa argentina, publicada en loor del Congreso Eucarístico Internacional. El autor reedita en este poema dramático religioso el estilo clásico que preside toda su obra poética.

● PERFECTO BARBEITO, EMPLEADO DE BANCO...

...es el protagonista de la novela del mismo título, de PEDRO D. ILLESCAS. Glosario humorístico, escrito con gracia e intención, sobre las pequeñas miserias de la vida de esos empleados que todos creemos felices porque los vemos siempre rodeados de plata.

● LA VOZ DEL CORAZON...

...versos de JUAN J. FONTANARROSA, poeta de Coronda. El dibujo de un corazón sangrante y de unos pajaritos con ramas en el pico, conmueve de entrada al lector. En seguida el poeta nos pone sobre aviso: "EN LA SEGUNDA ETAPA DE MI VIDA — QUISE VOLVER MI VISTA HACIA EL PASADO; — UNA VIEJA LIBRETA DESTENIDA, — POR LA ACCION DE LOS AÑOS, HE REVISADO. Resultado de esa revisión de la libreta destenida, son los versos del libro.

● RAMIREZ...

...a través de las publicaciones de Zenny en "La gaceta de Buenos Aires" y "Bibliografía histórica". Estudio de investigación realizado por ANTONIO P. CASTRO, como contribución a la historia del general Francisco Ramírez.

CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

DEFENDAMOS AL NIÑO

Todos los que recordamos la infancia traemos al recuerdo horas de rebeldía, de llantos amargos, de melancolías injustificadas, de temores sin fin. Todos recordamos la niñez como un trozo de vida incompleta. A todos nos parece que fuimos incomprendidos. Todavía nos duele el capricho no satisfecho, la vez aquella en que quisimos explicarnos y que nos impusieron silencio; la ocasión en que no pudimos lograr aquel anhelo; el orgullo herido; en fin, ¡tantas y tantas cosas!

Recordar la niñez hondamente sería tornarnos justos con la infancia que nos rodea. ¿Por qué nos empeñamos en afirmar que los niños son dichosos? ¿Felices ellos en esa edad misteriosa, en que inquietan y buscan la razón de las sinrazones de la vida?

¿Felices los niños que no son libres, y que van atados a la voluntad de los necios y de los ignorantes?

No; los niños no son venturosos. Es que los hombres (para excusarse de desatenderlos, es que las mujeres para callar la conciencia que alguna vez levanta la voz y les reprocha la indolencia y el egoísmo de no ocuparse del hijo) han dado en decir que los niños son dichosos.

Los niños casi siempre viven de las "sobras" de los mayores. Cuando el tiempo "sobra", juegan con él, o le llevan de paseo, o responden a sus preguntas... cuando el dinero "sobra" se les compra un juguete o un traje. ¡Y siempre la misma ofensiva reflexión: "primero los mayores"! No; mil veces no; primero los niños, siempre ellos primero!

Los mayores ya hemos vivido. ¿Acaso sabemos si el niño ha de vivir?

Ya hemos sufrido, ya nos hemos habituado, ya nos hemos consolado. Pero el pequeño tiene que comenzar el camino del dolor.



No olvidemos lo que dijo Schopenhauer: "La felicidad es apenas la ausencia del dolor."

Y si sabemos que las alegrías de la vida son pocas, ¿por qué no regalamos a los niños, a manos llenas, los mimos, las risas y las dichas? Ninguna felicidad para la infancia es costosa. No tenemos, pues, la excusa de decir: "No puedo", "no tengo con qué."

La niñez se alegra de pequeñas cosas, que para nosotros se traducen a veces en un pensamiento, en una palabra, en un echarse al suelo junto a ellos para jugar, haciendo caminitos con un puñado de arroz.

El pasado vive en nosotros, los recuerdos de la infancia se cristalizaron en el corazón del hombre, y el hombre es una pobre cosa sujeta a todas las fatalidades. Y el que desde niño lleva un equipo de buenos y gratos recuerdos, es el hombre que le ha ganado ya una batalla a la vida, ya que le ha dado el primer alto al dolor.

LO VIEJO Y LO NUEVO

Ya no sabemos qué es lo que en realidad vale. Todo va mezclado, todo va pretendiendo engañar; el armijo con el conejo, las perlas con el vidrio; lo bueno y lo malo; todo tiene la misma cara.

Pero es que hay mucha gente que confunde lo moderno improvisado y lo de antaño auténtico, y que tiene por lo de antaño un gran desprecio.

Hace pocos años pasó una ráfaga de buen gusto que envolvió a la gente inteligente; se resucitó por un momento el amor a lo viejo; y en las pocas casas de amontonados objetos antiguos se arrebataron los cacharros de hierro mohosos, la platería abollada, el mueble de caoba. Los libros viejos tuvieron sus cultores. Hubo quien paladeó el divino sabor de la belleza antigua, ingeniosa y fina.

Pero, de pronto, otra ráfaga barrió con ésta, y fué el ultramodernismo. La noble antigüedad quedó desterrada. La tradición fué olvidada. Las casas de objetos varios, polvorientos, oliendo a recuerdos, fueron otra vez repletas de objetos despreciados en las casas de familias.

A diario la bandera de remate flameó orgullosa de vender reliquias a montones. Y se levantaron las casas modernas, de paredes lustrosas, donde los cuadros están desterrados, las bibliotecas ampulosas, cuajadas de libros, ya no tienen cabida. Se usa una pequeña mesa, con un diminuto estante; en él caben, apenas, una docena de libros, de libros nuevos se entiende, que son como un niño recién nacido, desconocido, incógnito.

Se desprecia a la noble antigüedad; el dorado viejo sobre el cual pasaron los años embelleciéndole, es reemplazado por el cromado lustroso, reluciente... y de mal gusto.

Las cosas antiguas, como la sociedad a la antigua y las maneras viejas y corteses, con todos sus defectos, poseen una gran elegancia de la que carece el carácter y la modalidad moderna.

Todo lo que antes era majestuoso, ahora es chabacano. Estamos en la época de lo práctico, porque no hay

Universidad Popular Sudamericana

CURSOS COMPLETOS

Tenedor de libros.	\$ 35
Jefe de oficina.	40
Dactilógrafo.	18
Cajero.	19
Corresponsal y Secretario.	19
Empleado bancario.	45
Taquígrafo.	27
Escritura Comercial y Caler.	24
Contador Mercantil.	160
Aritmética Comercial.	27
Redacción y Ortografía.	22
Contador Público.	180
Empleado de Comercio.	18
Agrónomo.	160
Administrador de estancia.	110
Técnico Tambero.	50
Mecánico Agrícola.	70
Avicultor.	30
Radiotelefonía.	50
Electrotécnica.	90
Constructor.	100
Procurador.	80
Labores con Arte Decorativo.	32
Cocina.	22
Higiene y Belleza Femenina.	23
Corte y Confec., curso completo.	24
Labores.	21

La Institución de ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por profesores nacionales.

Se pagan en pequeñas cuotas MENSUALES.

Para qué pagar mucho, si puede adquirir la mejor enseñanza a infimo costo. Nosotros no mandamos libros que pueden encontrar en cualquier librería, sino lecciones graduadas pedagógicamente y adaptadas a la preparación del alumno. Fácilmente, y con infimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, donde quiera que habite.

DIPLOMARSE EN ESTA INSTITUCION ES GARANTIA DE SERIEDAD Y COMPETENCIA

2 VALIOSOS REGALOS

a los que se inscriban en este mes.

A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO" o el libro "LA FARMACIA EN CASA", imprescindible para todos los hogares, y cuyo precio de venta, en todas las librerías, es de \$ 9.- m/n.

Solicite gratis nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro."



SOLICITE INFORMES A:

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA
YAPEYU 433 Buenos Aires

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas • Blanquea el cutis
De venta en toda buena farmacia.
Depositarío: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Instituto de Higiene para la Tez "COSTAFORT"



¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PANOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Con motivo del traslado de su LOCAL a la calle VIAMONTE N° 1145, el "INSTITUTO COSTAFORT" obsequia a toda su clientela con una linda NOVEDAD.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145—U. T. 41 Plaza 1904—Bs. Aires

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO de los PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre embellecimiento de la tez.



ANILLO DE SUERTE

De benefactora influencia en el destino de las personas.

AMOR, DICHA, FORTUNA

Puede Ud. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS Co

Constitución 750, Haedo (B. Aires)



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHA, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección a:

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

duda de que es más práctico enganarse como las pieles rojas de collares de vidrio, que ir cuidando un collar de perlas, más bello y estético, más en armonía con la belleza femenina, más digno de una señora elegante.

Pero lo auténtico no gusta, gusta lo frívolo; la imitación; lo pasajero, en suma: ¡el engaño! Es que vivimos de engaños, vivimos del "bombo", "del mostrador".

Y a mucha gente inteligente y cul-

ta, le oímos decir: "Hay que darse importancia." Lo que hay que tener son valores que den importancia, creo yo. Porque el "bombo" dura un minuto; luego se desvanece, se evapora, y el que vivió "del mostrador", de la "reclame" y de la "propaganda", el que fué su propio "menage-re" se queda desvalido, solo, "desinflado" y en ridículo de un momento a otro.

¡Modernismo! ¡Qué palabra tan

(Continúa en la página 64)

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Isabel, Teodoro, Oscar y Tito son huérfanos y viven en la mayor estrechez. Teodoro trabaja en un stud y sueña con hacer fortuna. Héctor, un vecino, es cordialmente recibido por todos. Tito se pelea con su hermano Teodoro a causa de que éste saca a "Lucero", el potrillo de carrera que tiene oculto, de su escondrijo. Héctor aconseja a Marcos que estudie y piense en su porvenir, y además hace que "Lucero" sea cuidado en el famoso stud Ferren. La viuda de Jouette coquetea con Héctor, pero él se muestra indiferente. Marcos le pide a éste dinero para casarse con Isabel, mas Héctor se niega a dárselo. Isabel sufre porque se da cuenta de que su novio, Marcos, también ha caído en las redes de seducción de la viuda. Pero ésta desengaña al joven, que se entrega a la bebida para olvidar. Héctor va a hablar con Susana, la viuda, para ver cómo resuelve el problema. Y cae también bajo su seducción. Pero inesperadamente muere Susana de un síncope cardíaco.



UNA LUZ EN LA NOCHE

EL FOLLETIN DE
"MUNDO ARGENTINO"

Por NORMAN PATTERSON

XIX

A los pocos días de la tragedia, Agustín acudió a "Cloverdale". Necesitaba desahogar su corazón y sólo con Héctor podía hacerlo. Con Fanny vivía en una especie de tregua, teñida de hostilidad, que amenazaba quebrarse de un momento a otro, en cuanto ella se decidiera a pronunciar su última palabra. Agustín, no teniendo mayor interés en que la situación se resolviera en uno u otro sentido, toleraba pacientemente la actitud de su esposa, posesionada de su papel de víctima generosa dispuesta a perdonar. ¿Qué podía importarle a él ya nada?

— Me consuela pensar — declaró a su primo — en el bien de que he usufructuado durante un tiempo. Las pocas semanas de gloria que me brindó Susana compensan ampliamente todo mi sufrimiento actual.

Porque Agustín estaba convencido de la dignidad de su gran pasión. Habiendo cerrado los ojos a cuanto no se relacionara directamente con su ensueño, ignoraba la desilusión. Y Héctor, que había tenido en sus manos todos los hilos de la comedia, se guardó mucho de imponerle de la amarga verdad. Después de todo, ¿la conocía él mismo?

— Me parece, Agustín — le dijo luego de haber escuchado sus confidencias, — que tendrías que alejarte de aquí por una temporada. Otras escenas, otras caras, otros intereses...

— Sí; tal vez me conviniera. No puedo trabajar. ¡Estoy vencido! Se lo propondré a Fanny.

Fué así cómo Fanny salió finalmente con la suya: el viaje a Europa tan suspirado y que

había sido motivo de tantas reyertas.

Partieron casi en seguida. Ella, satisfecha de su triunfo y olvidada ya de lo pasado. El, aferrado al recuerdo de los breves días de feliz libertad.

Héctor los vio marcharse con una sensación de alivio. La paz estaba asegurada en aquel sector de la familia. Ahora tocábale concentrar toda su atención en Marcos, que bastante la necesitaba.

El caso de Marcos era muy diferente del de Agustín; toda la distancia que media entre el reposo de la madurez y la vehemencia de la juventud. El muchacho había tomado las cosas por lo trágico y se refugiaba en la embriaguez para no encarar la desesperante realidad.

Siguieron para Héctor días angustiosos, siempre en pos de su primo. Arrancándolo de los lugares en donde no hubiera debido estar, llevándolo a su departamento hecho una lástima, persiguiendo a su automóvil amarillo lanzado en locas carreras por calles y caminos.

Una tarde lo vio doblar vertiginosamente una esquina y estar a punto de aplastar a un transeúnte; tomó una resolución enérgica. Aguardó a que Marcos regresara a su casa, y con la ayuda de Zeb lo condujo a "Cloverdale". Como un peso muerto lo izaron por las escaleras y lo acostaron. Durante esa noche estaría seguro, y los peatones también.

A la mañana siguiente, ya despejado, Marcos increpó a Héctor por haberlo llevado allí "a traición".

— Mira, Marcos — repuso Héctor sin hacer caso de sus ofensivas palabras: — ahora que estás relativamente lúcido es el momento para que te vayas enterando de algunas cosas. La

primera es que Agustín y Fanny se han ido a Europa; de modo que por varios meses tendrás el campo libre. Otra es que quiero que te quedes conmigo, al menos hasta que te hartes de mi compañía.

— No es por tu compañía, Héctor. Resultaría muy agradable mientras no te convirtieras en censor y preceptor. Pero es que no puedo soportar los recuerdos que me trae esta casa.

— ¡Niñerías! A tu edad hay que saber enfrentar las adversidades. Los hombres no huyen delante de ellas como cobardes; les salen al encuentro. ¿Sabes a lo que te expones con el estúpido sistema que has adoptado para olvidar? Ayer estuviste en un tris de matar a una persona en Haverhill. ¡Un nieto de Jonatán Convers borracho y asesino!

— Lo soy, Héctor; tienes razón — asintió Marcos con amargura. — Yo causé la muerte de Susana. Tuvimos un disgusto muy serio. Enloquecido de celos por ciertas cosas que me había dicho Agustín, corrí a casa de ella y la traté rudamente. ¡A Susana, que había sido siempre tan tierna y tan suave! En mi furia, llegué hasta el insulto, Héctor. La dejé anonadada, y unas horas más tarde...

Héctor se movió, inquieto, en su silla. No podía decir la verdad a Marcos. No la habría creído, además. En el silencio que siguió, resonaban en sus oídos las palabras del médico con la doble significación que desde el principio les había atribuido: *No sabemos nada del corazón humano.*

— ¿Qué quieres que haga ahora? — continuó Marcos. — El mundo se ha terminado para mí.

— No, muchacho — corrigió Héctor. — El

mundo empieza ahora para ti... y para Isabel.

— ¿Piensas que después de lo ocurrido..., después de la forma en que me porté con ella... aunque fuese de rodillas, mendigando su perdón...?

— Isabel es suficientemente inteligente para comprender y demasiado noble para no perdonar — dijo Héctor, levantándose. — Olvida el ayer y piensa en el mañana. El porvenir de ambos está enteramente en tus manos — añadió desde la puerta. Y se marchó para dejar que su primo se vistiera.

Todo el día Marcos estuvo taciturno a pesar de los esfuerzos de Héctor para distraerlo. A la mañana siguiente, cuando Héctor subió a su habitación, la halló vacía. Había escapado durante la noche.

Tras no pocos esfuerzos logró dar con él y conducirlo nuevamente a "Cloverdale", no obstante sus protestas y sus invectivas.

Esta vez Héctor concibió otro plan. Aún estaba sobre su escritorio, aguardando respuesta la última carta de su amigo Frank Rice. Hacía tiempo que le escribía insistiendo en que fuese a vivir con él a su estancia en Arizona. Héctor le envió un telegrama proponiéndole la compañía de Marcos en lugar de la suya. La contestación favorable no se hizo esperar.

Esa misma noche Héctor planteó la proposición a su primo.

— Sí — dijo Marcos; — es lo mejor que puedo hacer.

Y antes de que el muchacho tuviese tiempo de cambiar de idea, Héctor le ayudó a preparar su equipaje y envió a Jason a Haverhill para que le tomase su boleto para el primer tren que saliera hacia el Oeste.

No se apartó de él hasta el minuto preciso de la partida.

— ¡Buena suerte, Marcos! Y que nos vuelvas hecho un hombre.

Asomado a la ventanilla, Marcos tomó una vez más entre las suyas la mano de su primo.

— Muchas gracias por todo, Héctor. Y perdóname los malos ratos que te he hecho pasar. Has sido un santo conmigo; nadie como tú había estado tan adentro de mi corazón.

El tren estaba en marcha. Las manos se soltaron.

— ¿Ningún mensaje para nadie? — preguntó Héctor, esperanzado.

— Ningún mensaje, Héctor.

Un rayo de sol poniente caía sobre la mesa de trabajo de Héctor cuando Isabel entró en la biblioteca. Momentos antes él la había llamado por teléfono para anunciarle que quería darle personalmente una agradable noticia.

— ¿De qué se trata, Héctor? — preguntó ella, sentándose, como otras veces, sobre el escritorio.

— He conseguido convencer a Marcos. Está en viaje hacia la estancia de un amigo mío, en el Oeste. Espero que allí se repondrá de su locura.

Temblaron los labios de Isabel, pero su voz se mantuvo firme.

— Muy bien pensado, Héctor. Estoy contenta.

— Cuando regrese, la primavera próxima, será otro. Mejor dicho: será el Marcos que usted había conocido y amado.

— No me siento capaz de confiar ya en nada — respondió ella, sacudiendo la cabeza. — Ni en mí misma. Una parte de mí ha muerto.

— No comenzamos a vivir hasta que algo muere dentro de nosotros, Isabel. — Se había puesto a trazar cuadrados y triángulos en un papel, mientras buscaba las palabras exactas que deseaba decir. — Todos hemos querido a Marcos y le hemos facilitado excesivamente las cosas; por eso, en cierto modo, somos responsables. Además, Marcos no ha conocido nunca — dijo pausadamente — esa otra clase



de amor. Sólo el de usted, Isabel, que es tan distinto... — Héctor, sin advertirlo, había hecho de su voz una caricia. Con los ojos bajos, ocupado en sus cuadrados y triángulos, resumió: — ¡Cuánto mejor es para Marcos y para usted que esto haya sucedido ahora y no después que estuviesen casados!

— Casados... — murmuró ella, como un eco.

— Todo está exactamente como antes de la tormenta, amiga mía. Usted me dijo una vez que prefería que Marcos ensayase un poco sus alas. Lo ha hecho. Todo hombre debe soportar una especie de bautismo de fuego, Isabel. Pero amor y pasión no son lo mismo. Y este asunto de Marcos con Susana no ha tocado ni remotamente su cariño por usted. ¡Quisiera poder inculcarle mi convencimiento!

— Pero es que soy yo, Héctor, la que ha cambiado. Ya no puedo ver las cosas como antes. No hago más que recordar...

— El amor es perdón y es olvido.
— ¿Solamente eso? ¿Excusar lo inexcusable y conformarse con un cariño de segunda mano? ¿Por qué, entonces, el amor nos llena el corazón con tantas esperanzas? ¿Las brillantes imágenes del porvenir que nos forjamos tienen que quedar sin realización?

— Amiga mía, no me pregunte tanto. No soy un oráculo; apenas un hombre insignificante...

Ella se quedó mirándolo, conmovida por su ternura, su timidez, el extraño entusiasmo que ponía en defender la causa de su primo.

— Bien, Héctor — dijo por fin. — Esperaré, confiaré como usted lo desea. Sin embargo... existen personas incapaces de actos mezquinos, firmes como las montañas, que la miran a una desde lo alto de sus pensamientos claros y honorables. Sé que existen porque he conocido a un hombre así. Lo he conocido a usted, Héctor.

Los ojos de él estaban fijos más allá de la ventana, en el viejo sauce llorón, el árbol con el corazón transido de pena.

XX

Llegó el invierno. Las diez hectáreas de Héctor Convers se aplastaban con-

tra la tierra, bajo el peso agobiante de las ráfagas heladas del Norte. En la ciudad cada techo enviaba hacia el cielo plomizo y triste una columna de humo. Frente al edificio del correo, en la plaza de Haverhill, los caballos atados a los postes del cordón de la vereda aguardaban, sufridos y pacientes, con el anca al viento y la cabeza gacha; la salida de sus amos.

Todas las mañanas Héctor iba allí a buscar su correspondencia. Y casi todas las mañanas volvía con las manos vacías y una gran decepción en el alma. De Agustín sólo había recibido una tarjeta postal; de Marcos, dos cartas muy lacónicas y saturadas de tristeza.

Sus dos primos significaban mucho para él; los consideraba más bien como hermanos. Lo habían acogido cariñosamente a su llegada; les había dado hospitalidad en "Cloverdale"; a él habían acudido en sus horas de pesar, abriéndole su corazón. Tenía motivos para esperar que lo uniera a ellos un lazo más estrecho que el del simple parentesco. "Por lo visto — pensaba, — apenas si he sido un incidente en su vida."

En un galope retornaba a su casa. Había calor y alegría en "Cloverdale".

La lumbre estaba encendida en la biblioteca y reverberaba en los lomos de los libros y en el viejo artesonado de roble. Un ponche caliente, su pipa y sus chinelas lo esperaban junto al fuego que Noé avivaba con sus manos temblorosas, mirando al patrón de soslayo para leer en su cara si había recibido noticias de sus primos.

Hacía tiempo que Héctor no gozaba de tanta tranquilidad para dedicarse a su trabajo. El manuscrito de su obra era ya una alta pila de cuartillas.

Después de las tres, y hasta el anochecer, la tarea se interrumpía. A esa hora Jason traía a los chicos de la escuela. Tito y Oscar invadían materialmente la biblioteca con sus charlas bulliciosas.

El tema obligado de las conversaciones era "Lucero", y las carreras de la próxima primavera, y las probabilidades que el potrillo tendría en su primera actuación de acuerdo con las impresiones que Teodoro les transmitía acerca de su "training".

También Isabel solía integrar el grupo. Una Isabel más callada y pensativa que la que Héctor había tratado "en los buenos tiempos". Todas sus esperanzas, todas sus ilusiones, parecían haber quedado concentradas en un solo punto: la prueba de potrillos de abril, a la que Héctor les había prometido llevarlos.

— ¡Es tan agradable, Héctor, tener algo que esperar en el porvenir!...

En marzo, Francisca cayó enferma. La vieja negra no quería guardar cama. Pero Isabel comprendió que debía estar muy mal porque se quejaba y deliraba. Protestaba porque las gallinas la aturdiaban con su "conversación y sus gritos", y porque se asomaban a la puerta de su cuarto y estiraban los cuellos mirándola "cómo si supiesen algo".

Héctor llamó inmediatamente al médico.

Por la noche, Isabel permaneció junto a la cama de la enferma hasta que, habiendo bajado la fiebre, cesó su delirio. Francisca había insistido en sus lamentaciones contra el viento, los vientos de marzo que soplan y soplan en Kentucky. En sus bramidos creía escuchar galopes de caballos. Era una superstición, entre los negros del lugar, que cada vez que se acercaba una desgracia, los caballos de los Dexter volvían al mundo, corriendo en la pista de los vientos.

Isabel, a pesar de su entereza, no había podido substraerse al contagio de las agoreras de la anciana. Estaba sola con ella. Sus hermanitos dormían ya, y Samuel se había marchado el día antes a trabajar en una granja vecina, de la que no regresaría hasta dentro de una semana.

Tuvo que atravesar el patio, sombrío y azotado por las ráfagas, para ir desde el cuarto de la negra hasta el cuerpo del edificio. Su fino oído percibió claramente el rumor de pisadas que se acercaban por la carretera. Una súbita alarma la obligó a apretar el paso.

Aunque interiormente se reía de sus temores, despertados por las tontas supersticiones de Francisca, dió un suspiro de alivio cuando franqueó la puerta de la cocina y la cerró tras ella.

El vasto caserón era como una caverna, tenebroso y lleno de ecos. En noches como esa, todos los espíritus aprisionados en las viejas paredes debían salir, al conjuro del viento, a recorrer las habitaciones.

Cuando llegó al vestíbulo, a Isabel le pareció escuchar aquel mismo ruido de pasos aproximándose al "living".

(Continúa en la página 49)

ULTIMA CREACION

de GRIET



Caja de
25 grms.
\$ 0.60



VIAJE de BODAS

POLVO - LOCION - TALCO - JABON

Rejuvenecía al adelgazar

Con Kruschen rebajó 12 kilos en tres meses

Sube las escaleras "como un niño de seis años"

"Hace tres meses" nos escribe una mujer, "empecé a tomar Sales Kruschen para reducir mi peso, que era de 100 kilos. En tres semanas rebajé 2 kilos, y me sentía cinco años más joven. Hasta ahora he rebajado 12 kilos, y mientras antes me costaba un trabajo enorme subir las escaleras, ahora, según dice mi marido, las subo como un niño de seis años." — Sra. S. G. B.

Para que cada glándula, nervio y órganos del cuerpo funcione correctamente, la Naturaleza exige que obtenga ciertas sales minerales de su comida.

Cuando su cuerpo no recibe estos minerales, sus intestinos y riñones no pueden cumplir debidamente sus funciones eliminatorias — sus glándulas y tejidos se resisten a hacer su trabajo — los desperdicios se forman y acumulan, y son convertidos en capa tras capa de grasa fea y molesta.

Es imposible obtener esas vitales sales minerales de los alimentos que la mayoría de nosotros come actualmente — es por eso que toda persona que sufre de exceso de gordura debería tomar Sales Kruschen.

Una vez que Kruschen se introduce en su sangre, Vd. empieza a ver cómo poco a poco desaparece esa grasa que lo define.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

PAGINAS
OLVIDADAS

DE MI TIERRA



De luz, de sangre, de aromas,
mi tierra toda te hizo,
como el más soberbio hechizo
de la curva de sus lomas.
Del campo la sabia tomas
en generoso dispendio,
y al ser del campo compendio
con tu trigueño color,
tu cutis tiene el ardor
y los tintes del incendio.

Mármol turbio modelado
por una deidad propicia
es tu cuerpo, la caricia
de un vértigo perfumado...
De las blanduras del prado
tus encantos están llenos
y son contrastes amenos
de tu cuerpo tentador
esos médanos de amor
con que se curvan tus senos.

Tras tu saya de percal
derramas, ágil y esbelta,
como el arroyo del delta
las frescuras del sauzal...
El horizonte natal
en tus pupilas se espacia,
y la criolla supremacía
de tu cuerpo de armonía
parece un Ave María
santificada de gracia.

Cruzas la tierra bañada
de matutino embeleso,
como si el alba en un beso
se fundiera en tu mirada...
Desde el llano a la quebrada
llenas de aromas el viento,
y en un estremecimiento
la voz del campo se enreda
como una cinta de seda
suspendida de tu acento.

Savia de ritmos fecundos
en tus arterias circula,
y en tus caderas ondula
como promesa de mundos...
Comian tus ojos profundos
la llanura como el mar,
y retaja tu mirar
las hondas penas que vives,
lo mismo que los aljibes
la lumbre crepuscular.

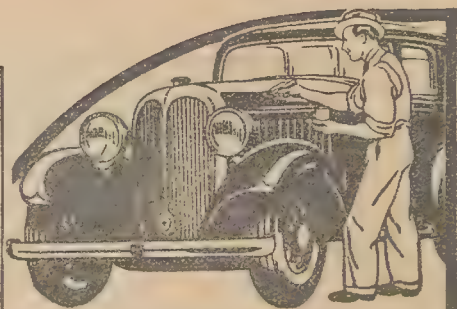
Ritmos, nostalgias, amores
se aduermen en el declivio
que tiene tu seno tibio
como una cesta de flores...
Y con tréboles de olores
sahumas la tentación
de la amorosa visión
que llevas en tu desvelo...
¡como si fuera un pañuelo
muy cerca del corazón!

De bravas estirpes gala
naciste con tu donaire,
lo mismo que flor del aire
en las espigas del tala;
tendiste, paloma, el ala
entre zarpazos de pumas
y ardor de caricias sumas
de las durezas te arrancas,
rebalsando las barrancas
de cristales y de espumas.

En tu espíritu ligero
la musa del campo llevas
cuajada de flores nuevas
y músicas de jilguero.
Y sientes con el pampero
vibrar en la lejanía
la fecunda algarabía
que tiene el amanecer...
¡algo grande que va a ser
como un nido de armonía!

Ya vendrán para tu nido
plasmado de luz y seda
los himnos de la arboleda
en misterioso crujido...
Y del sol entretejido
de los vergeles penacho
será tuyo el verso macho
que fuerte y dulce es así,
¡como miel de camoati
en el tronco del quebracho!

Francisco Aníbal Riú



Con \$ 10.- o menos lo
esmalta usted mismo con
STEELCOTE

Es fácil porque STEELCOTE no
deja huellas del pincel.

No requiere experiencia. Steelcote está
elaborado a base de caucho y se ex-
tiende y empareja solo. Tiene lustre
natural muy duradero y no hay que
pulir. Basta una mano sobre la pintura
vieja. Usted puede transformar el as-
pecto de su coche en unas pocas horas
con Steelcote. Pruébalo.

70 colores a cual más hermoso

Pídale en las
buenas casas
del ramo.

Sres. L. D. Meyer
& Cia. — Paseo Co-
lón 309. Bs. Aires.

Sírvanse remitirme
Gratis el catálogo
Steelcote.

Nombre

Dirección

Localidad

..... F. C.

Ella
también
esmalta



Steelcote
ESMALTE A BASE DE CAUCHO

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria. —
Pida prospectos:
CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

Bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el
estudio por correo, y tam-
bién en la ACADEMIA
donde dicto clases espe-
ciales. Garay 947.

Aprenda a tocar el BAN-
DONEON por correspon-
dencia con el prof. PEREZ
Iniciador de este sistema
de enseñanza, 200 alumnos
diplomados en un año.
Adjunte cupón y \$ 0.20 en
estampillas y recibirá informes.
Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de
Blenorragia-Gonorrea
que combata las mismas con el acre-
ditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación
fácil y de efectos positivos. CONOCIDA
HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apren-
ciada por millares de personas que la em-
plearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy
de París, refiriéndose a los balsámicos
como ser: píldoras, sellos, cachets, etc.,
dice, entre otros:

"... los balsámicos secan la mucosa ure-
tral, pero NO MATAN a los gonococos."
TARDE O TEMPRANO usted recordará,
pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran
remedio alemán. Cuanto antes Vd. se de-
cida a emplearla, mejor será para usted.
¿Por qué no lo hace hoy mismo?
Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEM-
BRETE el interesante folleto ilustrativo
"Lo que cada enfermo debe saber"; a
quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Drogueria Suizo - Argentina, Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto
"Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección

Ciudad o pueblo F. C.
M. A.

BUENOS SUELDOS

Ganan los diplomados en cursos dictados
según el sistema fácil y rápido por el

ATENE0 TECNICO Y COMERCIAL
ENSEÑANZA MODERNA E INDIVIDUAL POR CORREO

GRATIS solicite la GUIA DEL EXITO con detalles
completos para ganar más sin abandonar sus ocupaciones actuales.

Ingeniería, Mecánica,
Electricidad, Química,
Farmacia, Comercio,
Mec. de Aviones, Corte
y Confección, Contadu-
ría, Radio, Periodismo.
VALIOSOS OBSEQUIOS
corresponden a cada curso

ATENE0 TECNICO y COMERCIAL
Edificio "LA SUDAMERICA"
25 de Mayo 267 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

Curso que le interesa M. A.

114



CUENTO
POR
ALBERTO P.
CORTAZZO

Un original duelo criollo es el que sostuvieron los personajes de este cuento al medir sus armas esgrimiéndolas...

CGN UNA MANO

MALA, amigo! — le advirtió Eulogio a Damián, que había tirado la taba. — Anda matrera con usted la suerte dende hace rato. ¿No le parece?

Damián, desde el sitio donde estaba, clavó su mirada en el "güeso", la desvió después hacia Eulogio, y le contestó:

— ¡Me basto solo pa ver! Tengo güena vista.

— Pero no muy firme el pulso, digo, al parecer...

El grupo de criollos que formaban círculo buscó nuevo acomodo y comenzó el juego otra vez.

— Ahura tiro yo — pidió Eulogio.

— ¡Tire! — le autorizaron.

— ¡Cinco al que tira! — dijo una voz.

— ¡Voy cinco más! — intervino un tercero.

— ¡Venga también!

Las apuestas siguieron circulando. Damián se hizo a un lado y recostóse en un árbol, bajo la sombra. Eulogio fué a ocupar el lugar que aquél dejara, y revoleando la taba en la mano, le preguntó:

— ¿Y usted no juega? — Al silencio de Damián, agregó: — ¿O no tiene fe a mi mano?

— ¡Quién sabe!...

— Lástima, porque es segura.

— Mejor pa usted.

— Juegue en contra, entonces.

— ¡No se me da la gana!

— Ta bien, compadre.

Sin mostrar su desagrado, Eulogio tomó puntería, diciendo:

— De vuelta y media.

Un murmullo acogió la caída con suerte de la taba.

— ¡Linda mano! — le aplaudieron.

— ¡Cantada, amigaso! — recalcó, sonriendo, Eulogio, mirando a Damián de soslayo. El gaucho sintió como una puñalada la intención, pero se contuvo.

— Va otra vez.

A la advertencia de Eulogio corrieron las apuestas. Mientras se hacían, se acercó nuevamente a Damián para preguntarle:

— ¿Será que se ha quedao pobre, amigo?

— ¿Qué le importa?

— Decía, por si precisa algunos patacones... A mí me suebran. Mire... — Y le mostró la otra mano en cuyos dedos tenía arrollados muchos pesos.

— Tengo dos manos que saben muy bien pa qué fueron hechas, ¿comprende? Cuando una siembra, la otra se prepara pa recoger.

Sin contestarle, Damián movió significativamente la cabeza, y arrastrando el paso, se dirigió al sitio donde estaba su pingo.

— Casi hago una barbaridá con vos — dijo acariciándole el lomo. — Taba por jugarle porque si me había acabao la plata. Me costó mucho, ¿sabés?, me costó mucho sujetarme. Pero es que entuavía te quiero. Sos como mi sombra. ¡Ande iría yo si me faltaras!...

De un salto montó al caballo y se alejó

masticando con rabia las palabras de Eulogio: "Tengo dos manos que saben muy bien pa qué se han hecho..." "¡Io te voy a enseñar que las mías también saben pa qué fueron hechas, canejo!"

Anduvo "alzao" del pago, rumiando la decisión de no volver más por allí. Pero el trabajo andaba a monte, en todas partes. A veces sus andanzas le proporcionaban mate en algún rancho o un churrasco para engañar el hambre. Pero poner el lomo donde hacer caer patacones al cinto, ni con ruegos. En algún boliche tomó unas copas al "fiao", porque lo conocían. Las más de las veces tuvo que pasar la noche al raso, teniendo por techo el cielo y por cama la tierra reseca del camino. De madrugada, el poncho le servía de cobija hasta que el sol hería los ojos más que el aguijón de los tábanos. Entonces se incorporaba. A ponchazos espantaba los bicharracos, se desperezaba, aspiraba con el bostezo bocanadas de aire fresco, estiraba las piernas, palmeaba al pingo y otra vez de frente al horizonte sañudo de sus indecisiones, se perdía al tranco.

Mientras andaba, entretenía su estómago con esperanzas y su aburrimiento con canciones. Tarareaba una vidalita, buscando el olvido a sus desazones. Pero su mente no se daba por vencida. A guascazos corría el intento para sentar su fuerza sobre el ánimo

(Continúa en la página 45)

ALGUNAS NOTAS del INTERIOR



La Fábrica Militar de Aviones de Córdoba dicta periódicamente cursos teóricos-prácticos destinados a formar su personal técnico. He aquí a los operarios especialistas en soldadura autógena: Juan Kurek, Horacio Argüello, Luis Elbio Lombart y Roberto José Rodríguez, que ingresaron al establecimiento en calidad de aprendices y fueron seleccionados entre muchos aspirantes.

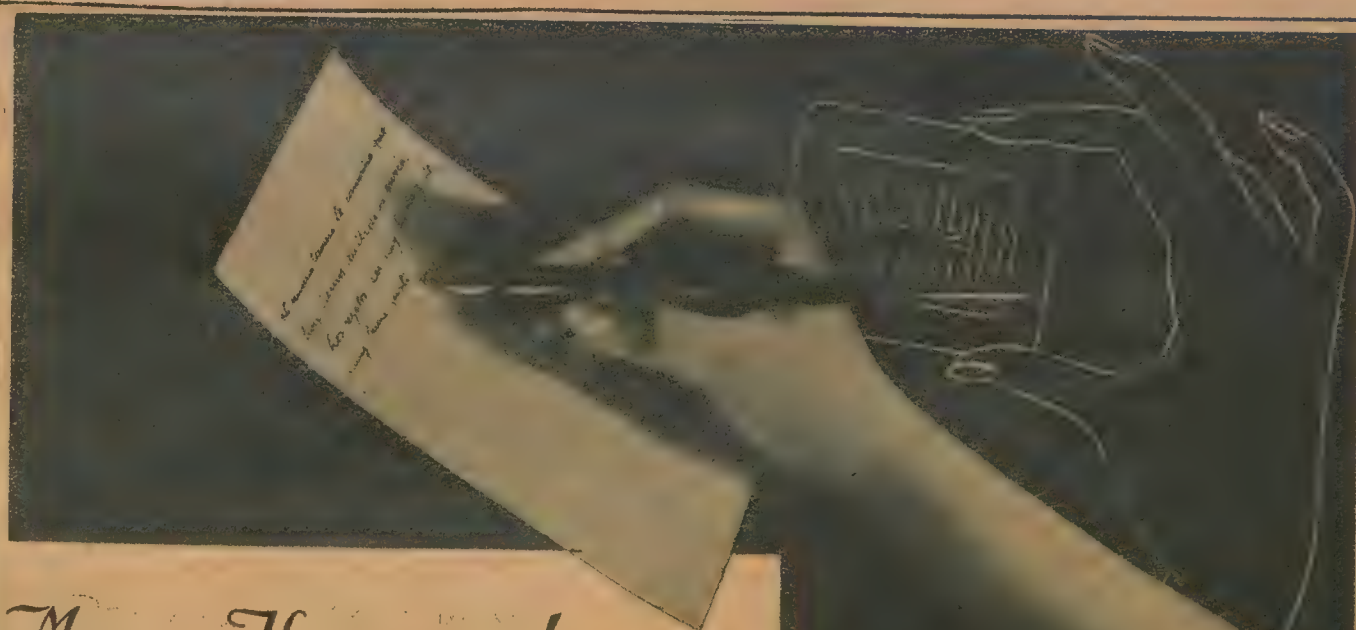


Grupo de damas que asistió al baile del Haedo Lawn Tennis Club y que tuvo lugar en los courts de este centro deportivo y social de la localidad de Haedo.

Foto Ferrandis



Durante las fiestas de carnaval, en los concursos de sociedades del interior, se instituyó la medalla Geniol, cuyos anverso y reverso reproducimos.

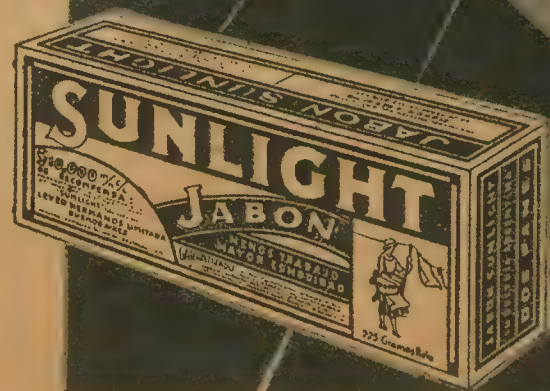


Manos Hermosas!

*Jabón que daña las manos
daña también la ropa*

Si sus manos sufren después de lavar, es porque usted está usando un jabón que perjudica también su ropa. El estado de sus manos le advertirá que sus ropas han sido perjudicadas.

La próxima vez que lave, use Jabón "SUNLIGHT" - es puro y su espuma extra cremosa dura hasta finalizar el lavado... y esa noche, fíjese en su ropa fina - blanca como la nieve! Luego, fíjese en sus manos - también blancas y suaves - prueba de que la ropa no ha sido dañada en lo más mínimo.



JABON

RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

SUNLIGHT

Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

EL JUEGO con POMOS en la Avenida Costanera



Al pasar lentamente, la linda ocupante del automóvil ha sido atacada por tres jóvenes que esgrimen el clásico pomo, pero la atacada se defiende heroicamente y baña a sus contrincantes sacando el brazo por la ventanilla.



Sobre el veredón de la Costanera estas chicas reciben jubilosamente el riego de agua de olor que les prodigan unos jóvenes entusiastas. Una de ellas ha logrado esquivar a sus perseguidores, mientras que su compañera trata de evitar que el líquido le penetre en los ojos.



Otra escena de la batalla de pomos. Una combatiente, de pie en el auto, resiste el ataque del enemigo con ejemplar serenidad, en tanto que su pomo es oprimido enérgicamente para bañar con su chorro al empedernido adversario.



Entre los ocupantes de los autos se originaron verdaderas batallas, como lo prueba esta fotografía que reproducimos. Un temible enemigo del sexo bello, con medlo cuerpo fuera del vehículo, se dispone a mojar a su adversaria, la que a su vez se prepara para la defensa.

Los chorros se cruzan con encarnizamiento que demuestra el entusiasmo de los que combaten. Una chica parece declararse vencida, pero su compañera no cede en el decidido empeño de bañar a los que atacan hasta agotar su pomo.



Una tregua durante el combate. Uno de los soldados recurre a la boca para destapar el pomo que no podía abrir su compañera, quien, cubierta con impermeable, revela que fué al campo de batalla bien dispuesta para la lucha.

EL CARNAVAL en POSADAS



"Las Cariocas" es el conjunto carnavalesco que obtuvo más éxito en la localidad, especialmente en la reunión que se efectuó en el Club El Progreso, que dedicó una de sus reuniones al conjunto.
Foto Quiroga



Aspecto de algunas de las mesas del Club El Progreso ocupadas por distinguidas familias de la localidad, durante una de las reuniones que organizó la prestigiosa institución posadense. Durante los días de carnaval el club mencionado se vió constantemente animado con la presencia de distinguidas familias de la localidad, contribuyendo al gran éxito de las reuniones que se efectuaron en homenaje del dios Momo.

Foto Quiroga

LO QUE NO SE DEBE HACER



Muchas personas tienen la mala costumbre de vendar con un pañuelo la parte herida. Esto puede producir una infección... y a veces de consecuencias muy graves. Sea juicioso. Proteja su vida y la de los suyos, desinfectando las heridas, rasguños, etc., por pequeños que sean, con Lysoform, que los cicatriza rápidamente y evita la infección.



La señorita de Salomone y el señor Roda, componentes del conjunto "Las Cariocas", en un aparte de la fiesta que se realizó en el Club El Progreso. "Las Cariocas" merecieron los más vivos elogios dondequiera que se presentaron, tanto por el buen gusto de su disfraz como por la espiritualidad de que hicieron gala todos sus componentes en las reuniones a que asistieron.

Foto Fernández

Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Paisaje, alegría y siesta durante una excursión a los canales sureños

Los apartes en el puente son motivo de especial atención por parte de las jóvenes pasajeras. Se comentan ahí las incidencias del viaje y se urden las cosas agradables, que más tarde harán las delicias de todos.



Dormitar así, mecido por el mar, es, indudablemente, un placer digno de dioses. Esta pasajera prefiere la tranquilidad a cualquier otra cosa. Y sueña mientras el aire marino juega con sus cabellos.



Las excursiones que se hacen a tierra son siempre motivo de alegría para los pasajeros que se marean, aun cuando una vez en tierra firme sigan sintiendo que el mundo huye bajo sus pies.



Los pasajeros del Monte Pascoal se agrupan en un extremo de la cubierta para ver un barco que pasa o la línea lejana de la tierra, que empieza a perfilarse en el horizonte, despertando general expectativa.



Uno de los glaciares que constituyen buena parte de la belleza en la bahía Garibaldi, lugar a que los turistas llegan emocionados ante el maravilloso espectáculo que les brinda la naturaleza.



El doctor Francisco M. Saralegui y su esposa tratan en este banco de cubierta algún asunto importante, a juzgar por la actitud de ambos.



(Fotos de nuestro enviado especial en el Monte Pascoal)

El comandante del barco aparece aquí en el puente de mando con la mascota del Monte Pascoal: una preciosa gatita de Angora, a quien alguna pasajera se ha encargado de colocar un amplio moño.



Don José Quinos y su señora esposa, doña María Luisa Verdier, pasean por cubierta para combatir un tanto la temperatura que, al parecer, es bastante fría.

El barco ha anclado en bahía Garibaldi y los turistas se dirigen a tierra en los botes del Monte Pascoal. Es este uno de los momentos más agradables de la vida, pues no hay quien no esté ansioso de pisar tierra tras tantos días de navegación continua.

Este pasajero también se abandona en brazos de Morfeo antes de sumarse a los que bailan o juegan. Ved con qué placidez dormita cómodamente recostado en una silla de tijera.



El comandante consejero de ruta del Monte Pascoal, almirante Juan A. Martín, pasea en esta foto por cubierta acompañado por la señorita de Biedma.

La señorita Haydee Dinora Lo Bosco fué elegida "Miss Monte Pascoal" en el baile especialmente celebrado para tal objeto y que fué una de las más animadas y agradables reuniones de la travesía.

Mundo Argentino
LOS NIÑOS ALEGRAN



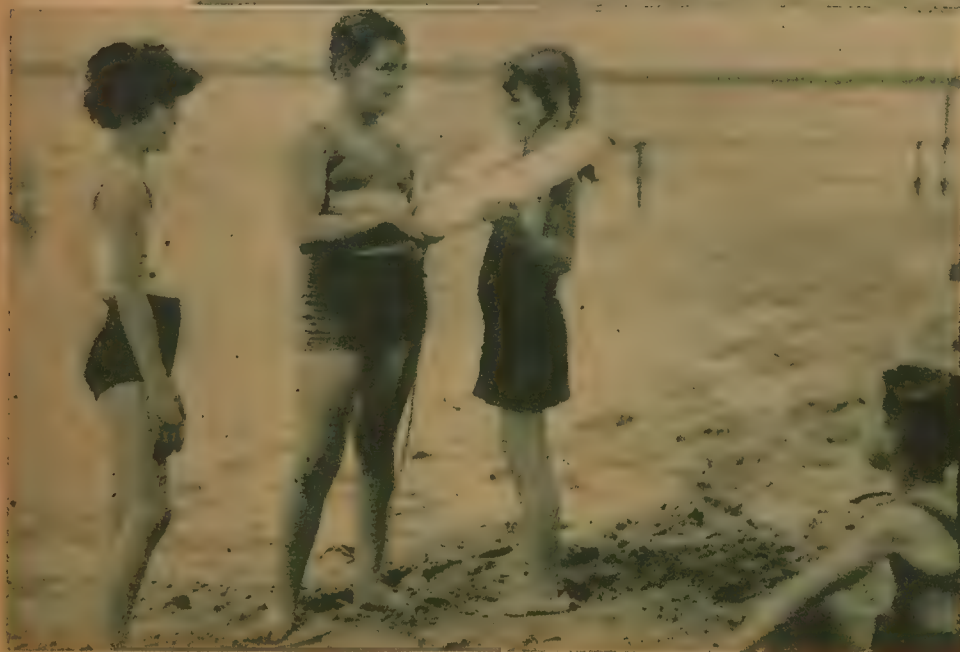
Salud y belleza ostenta Zulema Rojas, quien, con la palita en la mano, se ha quedado un tanto turbada ante la presencia del fotógrafo.



Un principio de lucha por la posesión de una palita para jugar en la arena. No hay duda que Tirso Rodríguez Alcobendas cederá ante su prima Silvia Marcó Alcobendas.



Mientras doran su cuerpecito al sol, los niños se entregan a su juego predilecto. Este terceto tan absorbido está en sus tareas, que no ha advertido la presencia del fotógrafo.



Maria del Carmen Suárez Ordóñez, Edith Medrano y Horacio Gurruchaga ensayan un salvamento en Playa Grande. Los niños siempre encuentran motivos para su distracción o sus juegos junto al mar.



La arena es el mejor entretenimiento para los niños que acuden a Mar del Plata a fin de reponer sus fuerzas. Aquí vemos a Maria Teresa Plá Señorans, muy afanosa por cubrir sus pies bajo una capa de arena.

LAS PLAYAS DE MAR DEL PLATA



Silvia Newbery y Ana Mercado, poco antes de entrar en el baño, se entretienen en su juego favorito: haciendo diversas figuras en la arena, y colaboran en la más perfecta armonía.

Guillermo Bullrich Casares, tocado con una graciosa boina vasca, muestra su torso desnudo, que expone a los benéficos rayos del sol.



Ricardo Bosch, en un momento de descanso, se olvida de las travesuras propias de sus años y disfruta del encanto de una dulce soledad.



Con sus hijos Marianito, Carlitos y Raúl aparece en esta fotografía la señora Elvira C. de Paz en un raro momento en que los pibes han resuelto, por fin, quedarse quietos.

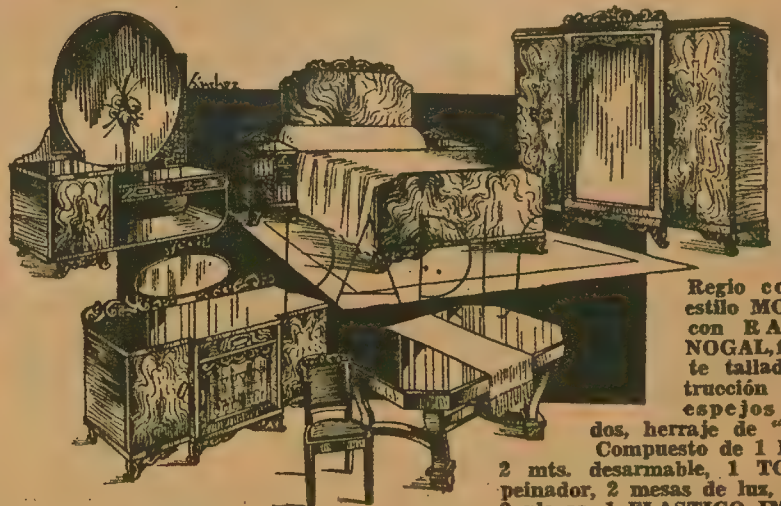
Fotos de nuestro enviado especial Bay Baudoin

OBSEQUIAMOS
con una subscripción
por UN AÑO

EN LA PRESTIGIOSA REVISTA

Mundo Argentino

a los que al efectuar su compra
presenten este aviso.



Modelo
N° 1847

Regio conjunto
estilo MODERNO
con RAIZ DE
NOGAL, finamen-
te tallado, cons-
trucción maciza,
espejos bisela-

dos, herraje de "galalite".

Compuesto de 1 ROPEBO

2 mts. desarmable, 1 TOILETTE

peinador, 2 mesas de luz, 1 CAMA

2 plazas, 1 ELASTICO IMPERIAL

de 3 hilos, 1 BANQUETA tapizada, 1 APARADOR con Vitrina interna, 6 SILLAS

tapizadas asiento y respaldo en cuero y MESA con 1 tabla de agregar. Rebajado a



J. Berquer
RIVADAVIA 2176

\$ 390.-

AL INTERIOR CATALOGO
Y EMBALAJE GRATIS.

BAILES Y CONCURSOS INFANTILES DE CARNAVAL



Alegre grupo de máscaras que participó en el concurso de disfraces infantiles organizado por el Club Alberto M. Haynes, y cuyo éxito quedó descontado a partir del día de su inauguración, en mérito al número y calidad de las criaturas que concurrieron.



Parte de la concurrencia a uno de los bailes que el mismo club realizó en sus salones con motivo de las fiestas de carnaval, y que dieron lugar a veladas plenas de alegría y espiritualidad. Las máscaras pusieron su nota chispeante.



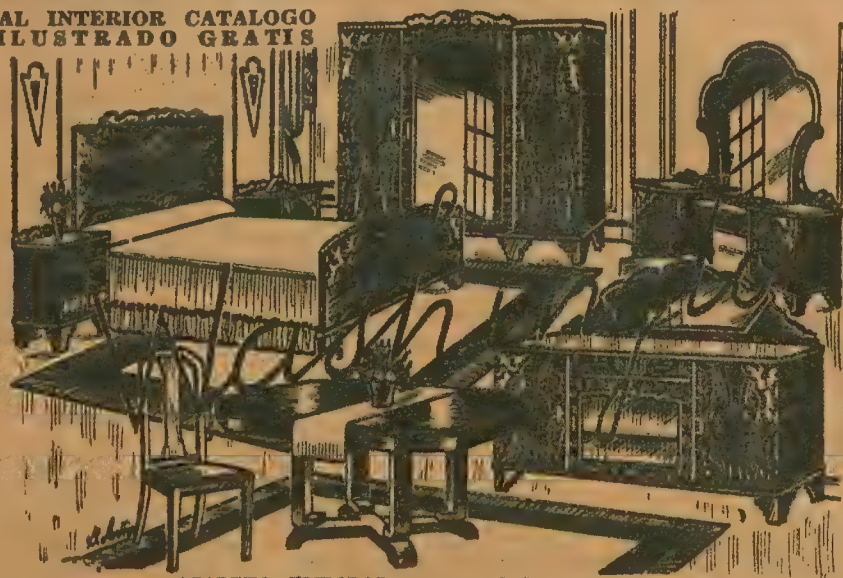
Esta encantadora niña disfrazada de Madame Dubarry obtuvo el primer premio en el concurso de disfraces infantiles del Club Alberto M. Haynes.



La cancionista Lely Morel, en la interpretación de una de las canciones con que animó estas fiestas.

NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO
ILUSTRADO GRATIS



ACABADO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS

Conjunto DORMITORIO y COMEDOR, en Okumé compresado, tallado a mano y decorado en Raiz de Nogal, compuesto de: ROPERO 3 cuerpos, con gavetas interiores, pantalonera, estantes, etc. TOILETTE PEINADOR, 2 MESAS DE LUZ, CAMA 2 plazas con elástico Imperial reforzado, BANQUETA, PERCHAS ropero, TOILETTE. Un APARADOR gran formato con VITRINA central. MESA octogonal para 8/10 cubiertos y 6 SILLAS tapizadas en cuero..... \$

255.-

MUEBLES WASHINGTON - Rivadavia 2149 - Bs. As.

PARA LA MUJER

Dos almohadones modernos

Una vez terminada la instalación del departamento, es necesario ocuparse de los pequeños detalles, de los bibelots, para darle una nota alegre, personal, y un aspecto íntimo y confortable. Los almohadones son siempre un motivo decorativo indispensable y bonito. Los dos que publicamos en esta página son de un dibujo muy original y están bordados en lana sobre filet (este último se hace invisible una vez terminado el trabajo). Los dos convienen a un marco íntimo, como ser: el escritorio o el boudoir. Se adaptan igualmente a los sillones de cuero o a los divanes de velours, en un interior moderno, como también de cualquier otro estilo. Sus tonos son vivos y el material es suave y agradable.

Los dos modelos están ejecutados, el uno al simple punto de reprise; el otro con un crochet.

Para el almohadón rayado, en diagonal, al punto de reprise, debe extenderse el filet al bias en el bastidor para poder ejecutar las rayas diagonales. Se hace con lana de color, negra, roja, crema y blanca. El otro almohadón al crochet es con lana, en dos tonos de verde, negra, beige y blanca.

Labores



PARA LA MUJER

Interesantes modelitos de telas lisas y estampadas



1. Modelo realizado en voile liso, con bordados en el ruedo y en las mangas. Grupos de alforzas en la cintura le confieren amplitud. 2. De tela de hilo celeste, con cinturón de cabritilla blanca es este interesante modelo. 3. Un motivo de vainillas y aplicaciones de hilo blanco adornan este trajecito. 4. Un saquito sin mangas, en tobralco imprimé, pone una nota novedosa en este vestidito de tela lisa. La pollera lleva grupos de tablas. 5. Bonito traje en muselina a lunares. Lo adornan pequeños volados en la falda. 6. Vestido realizado en plumetis, con grupos de pliegues incrustados en el canesú. 7. De muselina imprimé es este gracioso modelo. 8. Una berta en tela estampada acompaña este vestido. El cuellito volcado cierra con un lazo de seda lisa. 9. Tobralco imprimé combinado con la misma tela, lisa, forma este modelito. 10. Un cuello y mangas festoneadas resultan muy sentadores en este traje de muselina de hilo.



da lisa. 9. Tobralco imprimé combinado con la misma tela, lisa, forma este modelito. 10. Un cuello y mangas festoneadas resultan muy sentadores en este traje de muselina de hilo.



Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

Detalles para el arreglo diario

Indicaciones útiles para elegir y usar los accesorios para el cuidado de las manos, el cabello, el cutis, los ojos y los labios



Si la piel de los hombros, brazos y piernas se pone áspera, use una de las lociones preparadas especialmente para devolver al cutis la suavidad y apariencia juvenil, que lo hacen tan atractivo.

A todas las mujeres les encanta tener novedades sobre la mesa de tocador. Aún no he conocido una sola mujer a quien no le interesaran los productos nuevos de belleza, ya sea un lápiz para los labios de un tono nuevo, o un pedazo de madera para aplicar barro facial.

En el momento en que creemos haber encontrado algo perfecto, un fabricante hábil pone en el mercado otro producto algo diferente al anterior. Naturalmente, tenemos que probar éste y comparar sus resultados con el antiguo.

Durante años las mujeres han estado usando un cepillo con mucha espuma para quitar las asperezas de la piel, y éste es un método excelente para mantener el cutis suave. Pero ahora un fabricante ha presentado una loción de consistencia cremosa que suaviza el cutis con sólo aplicarla sobre las partes ásperas. Lo único que debe saberse es cuándo usarla, y esto no es ningún secreto, porque ahora les diré.

Todas las noches, después de un baño caliente y cuando la piel está seca, debe frotarse esta loción sobre las partes ásperas del cuerpo. Después del baño caliente el cuerpo queda caliente, y esto, combinado con la fricción, ayuda la acción de la loción. Además, como la piel se ablanda con el agua caliente, absorbe con más facilidad los aceites de la loción.

Este producto también puede usarse para el rostro, cuello y brazos. Puede emplearse para limpiar el rostro y para conservar las manos suaves.

LOS LABIOS Y LAS UÑAS DEL MISMO TONO

Un fabricante ha preparado unos lápices para los labios en tonos que hacen juego con los esmaltes de las uñas. Si usted usa un esmalte pálido, hay un color de lápiz que

hay, naturalmente, esmaltes del mismo tono.

Se venden ahora unas paletas con ocho

tonos distintos de rouge para las mejillas y los labios. Resultan muy útiles, porque muy a menudo, según el tono del vestido, el maquillaje resulta dema-

El tono del esmalte de las uñas debe ser igual al del lápiz de los labios. Pero debe elegirse el color más apropiado para el tipo de belleza y aplicarse con sumo cuidado, tal como indica la modelo.

siado pálido o demasiado exagerado, y con todos estos tonos puede elegirse el más apropiado.

Pero ni con todos los lápices y tonos del mundo podrá obtenerse un maquillaje perfecto si la crema para base del polvo no es la indicada para el cutis. Hay cientos de estas preparaciones, cualquiera de las cuales, si se coloca bien, dará al maquillaje ese aspecto fresco y delicado.

Muchas de estas cremas pueden obtener-

se del mismo tono del cutis; otras son blancas, pero entonces se usan en tan poca cantidad que forman sólo una película delgada, lo suficiente para adherir el polvo y el rouge de las mejillas. La crema para base del polvo debe ser de buena calidad. Luego, si nota que queda un poco pesada, vaya disminuyendo hasta saber exactamente qué cantidad usar. Puede ser más o menos, según el tipo de cutis. Muchas mujeres creen que esta crema debe notarse, lo cual es un grave error, porque en realidad sólo se debe usar lo suficiente para que el polvo se adhiera. Estas cremas son una ayuda excelente para las mujeres que saben usarlas.

PARA LA MESA DE TOCADOR

Si desea tener un detalle individual en su mesa de tocador, voy a dar algunas ideas muy económicas. Las cintas para el maquillaje deben ocupar un lugar muy importante en cualquier mesa de tocador. Tiras de papel

crêpe de dos pulgadas de ancho hacen excelentes cintas para el maquillaje. Un metro y medio de esta cinta es suficiente para envolver completamente la cabeza y quitar el cabello del rostro. Es tan cómoda como cualquier cinta especialmente preparada y resulta mucho más económica.

Hablando sobre el papel, debo recordarles que es necesario tener siempre a mano esas toallitas para el rostro y los labios; con éstas se evita que las toallas se manchen con rouge y rimmel. Las toallitas de

(Continúa en la página 64)



Use una buena base para el polvo y extiéndala bien sobre el rostro, si desea que el maquillaje ofrezca un aspecto a la vez fresco y natural.

PARA EL PRO



Traje "deux
pieces", en lai-
nage noisette.
El saquito lle-
va un gran cue-
llo que forma
capa Blusa de
seda imprimé



Vestido de crêpe,
de corte muy sen-
cillo. El cuello y
cinturón son de an-
tilope blanco. Po-
llera con recortes.



Un saco tres cuar-
tos, adornado con
nervaduras y hebi-
llas de madera, y
una falda lisa, for-
man este conjunto.



Ensemble en lainage, con un gran cue-
llo de "lapin rasé". El saco es cruza-
do y cierra con un cinturón anudado.

XIMO OTOÑO

En laina-
ge color
beige es
este tapa-
do. El cue-
llo y las
solapas
están fo-
rrados en
ragodin
marrón



Conjunto para
la mañana, en
tela de lana
con incrusta-
ciones, y esco-
te alto, cerra-
do por botones
de cuero. Polle-
ra con godets.



Vestido y chaque-
ta en lainage. La
pollera lleva un
corte que le da
amplitud. Origi-
nales incrustacio-
nes en el corsage.



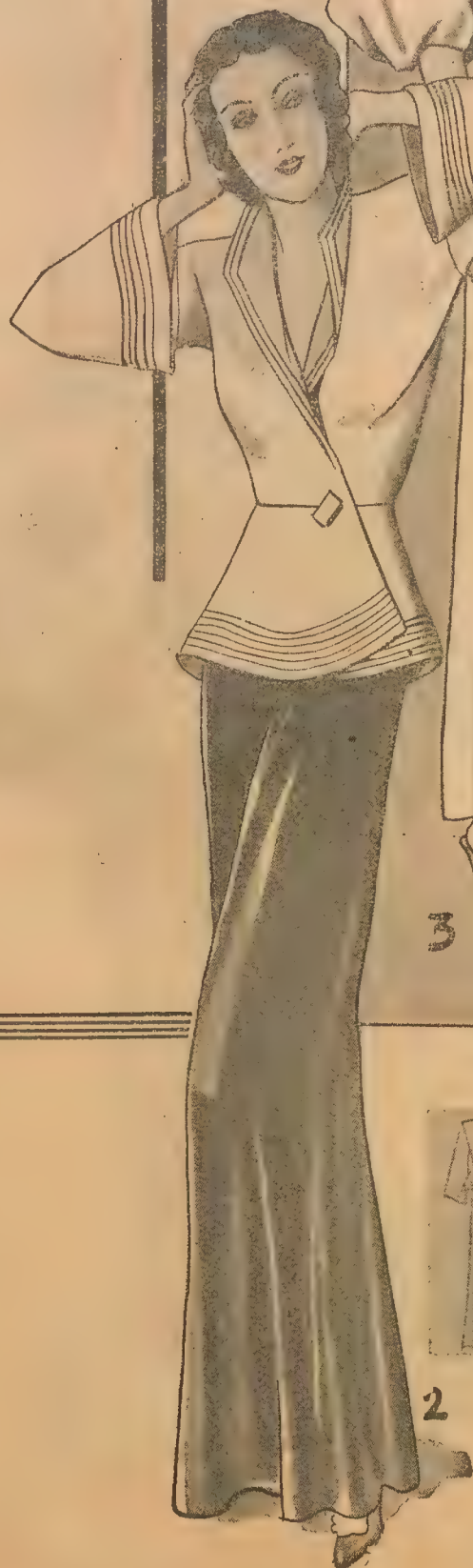
Traje deportivo, con saco tres cuar-
tos, en tweed de lana. Echarpe de lo
mismo y recortes en las mangas.



La elegancia

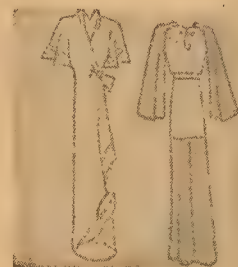
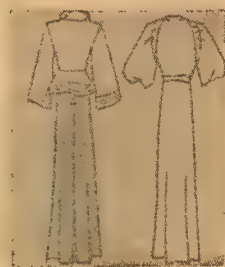
en la intimidad

1. Pijama en satín blanco, combinado con negro. La casaca es ajustada y presenta un gracioso volado cerrando el escote. 2. Terciopelo matelassé blanco y crêpe satín negro son los materiales en que se ha interpretado este elegante pijama. El saquito cruza adelante, cerrando con un botón. 3. De crêpe de Chine rosado es este bonito deshabillé. Un motivo de pequeños plisados adorna el hombro, siguiendo la línea de la manga. Cierra adelante con un lazo de la misma tela. 4. Las incrustaciones de encaje que adornan este deshabillé son de color ocre. La espalda forma un motivo drapeado. 5. De shantung imprimé combinado con satín liso es este pijama. Los pantalones son amplios. Las mangas presentan un corte a la altura del codo.



4

3



5



Con una mano

(Continuación de la página 30)

predispuesto del gaucho. Entonces una maldición interrumpía el canto y un rebencazo castigaba la pereza del pingo, que, sorprendido, sacudía la cabeza y trotaba hasta que los labios de su dueño volvían a entonar la interrumpida vidalita. Pero en balde. El nombre de Eulogio lo sentía dentro como yesca ardiendo. Desde que se conocieron fueron rivales. Primero en el trabajo, después en el juego y más tarde en el sentimiento, cuando los ojos negros de la Rosaura los "engualicharon" hasta poner entre ambos una sima de cobardías y de vacilaciones. Los dos gauchos se asomaban miedosos a la boca del abismo, sin decidirse a lanzarse al fondo para adueñarse de esos ojos que les quemaban el pecho, o morir en la contienda.

Y en tanto los hombres se "visteaban" rabiosos, la sonrisa de Rosaura rodaba de uno a otro corazón sin prenderse en ningún latido.

Los paisanos que se habían dado perfecta cuenta de la situación, los instaban a la lucha.

—Atrevéte, Eulogio.
—Habláale, Damián.

—¡Con seguridad que pa uno de los dos ha de ser! — solía decir un baquiano.

—¿Y pa cuál? — le preguntaban algunos.

—Ahí está la cosa. ¿Pa cual?

—Y usted, que es baquiano, ¿por qué no marca la güeya al preferido?

—¿Pa qué? Si no hace falta que intervenga yo. Ella sola ruepe el surco.

Y la paisanada, cuando Rosaura se enfrentaba a Eulogio o se encontraba con Damián, hacía toda clase de juegos malabares para descubrir una intención determinada, aunque infructuosamente.

Un atardecer este mismo baquiano que andaba de recorrida buscándolo, dió con Damián.

—¿Qué es de su suerte, amigo?

—De suerte no puedo hablar pa nada... porque tuitos son disgracias pa mí.

—¿Por qué se jué de allá?

—Pa no peliarlo a ése... Me provoca siempre y no quiero perderme.

—¿Lo abandonó todo, entonces?

—Ansina es.

—¿También a la Rosaura? — Se lo preguntó con palabras filosas y provocativas.

—¿Eh?

—Priguntaba nomás...

Hicieron una breve pausa.

—¿Y si no es pa mí? ¿Y si después me dirrota en eso también? ¿De ánde saco vergüenza pa ser fuerte? ¿Compriende?

—¡Es lástima! Porque a lo mejor el preferido es usted, pero al ver que le dió la espalda, la muchacha... ¿entiende? — Prendió un pucho, y continuó diciendo: — ¿Quiere un consejo?

—Venga.

—Hay que seguir el rumbo siempre.



—El violín con que toca fué fabricado hace cien años.
—¿Qué vergüenza! Cobra diez pesos la platea, y luego se presenta con un violín tan viejo.

(De Wochenschan", Eseen)

A lo mejor, donde menos lo piensa aparece un rastro, y luego, lo demás viene solo. De no, la presa se escapa. ¡Y vaya a saber en qué manos cae! El camino del amor es muy nublado, pero empujando puede descubrirse atrás un fuego, y ande hay fuego hay luz. ¿No le parece?

—¡Diga de una vez qué se trae en el buche!

—Lo que todos saben. Que Ulogio anda arrastrándole el ala a sus anchas. A lo mejor, Rosaura cae. Dejuero que cae.

—¡No! — exclamó con rabia Damián. — ¡No ha de ser pa ése! ¡Vamos!

Los dos paisanos soltaron rienda a los pingos y enderezaron para el pago. Damián cada vez exigía más a su animal.

Cortaba campo y se envolvía en polvareda. Pero su mente galopaba más hacia Rosaura. De cuando en cuando, masticaba con rencor el nombre de Eulogio. La sangre, entonces, le manchaba las mejillas. Los ojos se entornaban heridos por su sorda rabia. El baquiano tuvo que forzar su caballo para seguirlo. Lo consiguió a duras penas. Poco después ambos dominaban la distancia en un vuelo.

Al caer la tarde, el baquiano insinuó:

—Podríamos descansar en ese rancho hasta el alba.

—¡Ni lo piense! Hemos de seguir. No estoy cansado y mi flete tampoco. Una noche de descanso me haría peor. No dormiría y la rabia me encendería el alma. Sigamos nomás.

—Güeno.

Y el baquiano, a su costado, lo observaba. Y sentía que se le ensanchaba el pecho como si llevara un héroe a su lado.

Fué de gran alegría el recibimiento que en el lugar le dispensaron cuando llegó. Pero Damián poca importancia dió a nadie. Como era de tarde, se fué derecho al boliche donde la gente se reunía por costumbre.

Al verlo llegar, Eulogio lo recibió con una sonrisa socarrona.

—Vengo por vos — exclamó Damián, mirándole fijamente.

—Aquí me tenés. — Y dando vuelta el cinto, le preguntó: — ¿Algunos patacones?

—Guardálos pa tu entierro.

—¿Querés desquitarte a la taba?

—Esta vez no te van a servir las dos manos. Vengo más que pa eso. Vengo a pedirte cuenta de la Rosaura.

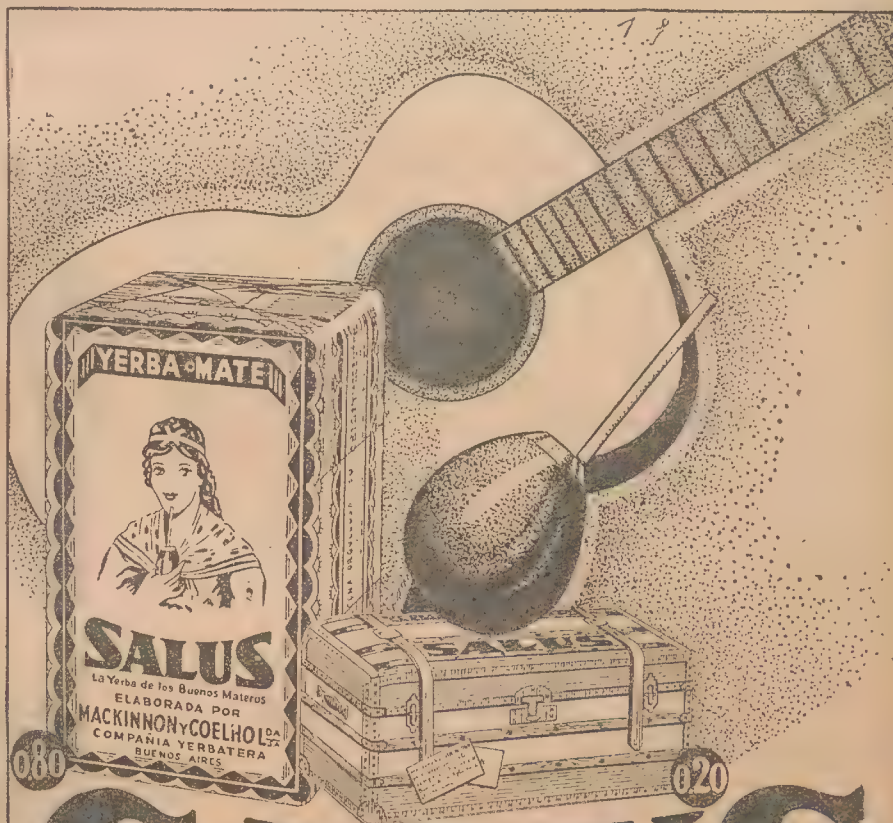
—¡Ah! ¿Sí?

—Has querido abusar de mi ausencia pa enamorarla.

—¿Y de ahí?

Todos los presentes se agruparon alrededor de los dos rivales, parando firme el oído.

(Continúa en la página 49)



SALUS

hace más criollo el mate.
Más sabroso, más espumoso,
más nutritivo, más aguantador
y más barato.

¡Haga Patria! ¡Exija SALUS!

MACKINNON & COELHO LTDA.

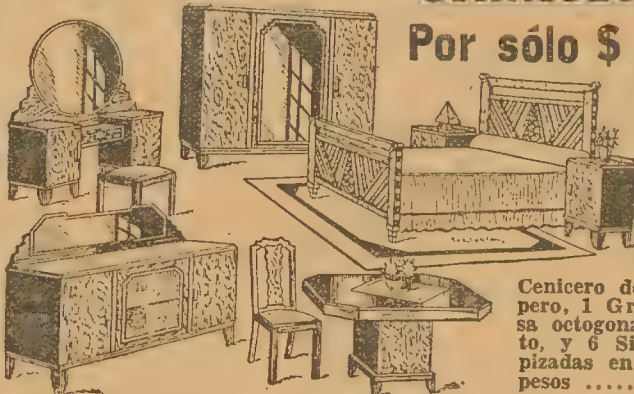
COMPANIA YERBATERA

Victoria 2666

Buenos Aires

NOTABLE CONJUNTO "FUTURISTA" con CAMA de BRONCE

Por sólo \$ 325.-



COMPUESTO DE:
1 Amplio ropero 3
cuerpos, 1 Toilete-
peinador, 1 Cama
dos plazas, 1 Elástico
2 plazas, 2 Mesas de
luz, 1 Percha tres
ganchos, 1 Banqueta,
1 Toallero-percha, 1
Cenicero de pie, 6 Perchas ro-
pero, 1 Gran Aparador, 1 Me-
sa octogonal con tabla repues-
to, y 6 Sillas ta-
pizadas en cuero. **325.-**
pesos

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.
AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA SOFAS-CAMAS
1134-CORRIENTES-1134

Cada ser humano viene al mundo con su...

DESTINO

CON los primeros rayos del sol que entraba por la ventana de su cuarto, Alberto Líneo se despertó. Se estiró en el lecho, se restregó los ojos, bostezó, y dirigió por fin la vista al reloj que repetía su monótono tic tac sobre la mesita de luz. Eran apenas las seis. ¿Las seis? Alberto se extrañó:

“¿Es posible que me haya despertado tan temprano, yo, que soy tan dormilón, y, sobre todo, en día domingo? ¡Porque hay que ver lo que me cuesta levantarme los seis días de la semana en que no tengo más remedio que ir a la oficina, si quiero vivir! ¿Vivir?... ¡Qué irrisión! Trabajo que trabajar si quiero vivir, y no vivo más que para trabajar! ¡Qué pensamiento genial! ¡Propio de Perogrullo! ¿Seguiré durmiendo? El caso es que me he despabilado. ¡Y hace un día tan hermoso! No hay más que ver el sol. ¡Cómo brilla! ¡Parece un ascua de oro! ¡Y el cielo? ¡Qué azulado!”

Tenía los ojos clavados en la ventana, por entre cuyas cortinas veía el cielo, de un azul celeste inimitable.

“¿Qué haré? — siguió pensando. — ¿Me levantaré y saldré a dar vueltas por ahí, como un trompo, para acabar en el club, o cerraré los postigos y seguiré durmiendo? ¡Ah! Esto sería una picardía, algo imperdonable. Yo jamás he tomado un poquito de sol mañanero, por esta pereza mía de levantarme... ¡Y tan sano como es el sol!... ¿Qué haré?... ¡Ea, seamos hombres una vez!”

Se tiró del lecho y se dirigió al baño. La casa parecía dormir. Ni un ruido. Los demás huéspedes, tan perezosos como él durante la semana, seguirían durmiendo, quizá hasta el mediodía. ¡Era un disparate! ¡Con un día tan hermoso! En cuanto a la servidumbre... No se le oía por ninguna parte. Era disculpable, pues por ser día domingo no tenía que despertar a ninguno de los huéspedes con apuro.

Jabonándose debajo de la lluvia del baño, Alberto recordó su casa paterna, en una vieja ciudad del Norte. Ya no existía aquella casa más que en su recuerdo. Sus padres habían muerto y su única hermana, Cora, había casado y se había ido a vivir a un lugar lejano, en donde su marido tenía sus negocios. Y él había quedado solo... ¡Solo en la vieja casaca! Después de algunos días de angustia y reflexión, se sacudió de pies a cabeza como al impulso de sus pensamientos. “Lo venderé todo — se dijo — y me iré a la gran ciudad, a vivir la vida.” Así lo hizo, y ya llevaba tres años en Buenos Aires, viviendo en aquella casa de pensión donde le atendían conforme a su desprendimiento.

No tenía amigos... ni novia. Acaso por eso su vida se deslizaba en medio de una tediosa tranquilidad, libre de esas complicaciones que hacen encanecer prematuramente y que son el origen de la neurastenia.

Cuando terminó de vestirse su traje de sport de los días festivos, eran las seis y media. Se sentía desconocido esa mañana de domingo. Agil y alegre, como si la diafanidad del día fuera un augurio de futuras felicidades. ¿Es que le aguardaría alguna? Procurando hacer el menor ruido posible salió a la calle. ¡Qué sorpresa se llevaría la mucama cuando, cansada de golpear con los nudillos en la puerta, se asomara al interior y no le hallara! Durante un buen rato se quedaría haciéndose cruces de la sorpresa. La veía con los ojos de

la imaginación, y no pudo menos que sonreír...

“¿Adónde iré? — se dijo, una vez en la calle. — ¿A sepultarme en el club como siempre? ¿Y adónde ir, si no? ¡Pues no poco se asombrarán de verme tan temprano por allí! Haré un poco de ejercicio, charlaré, tomaré unas copas...”

Pasó un vendedor de diarios por junto a él, y le compró uno. Lo leería en el ómnibus, camino del club. Dos cuadras más allá lo tomó; se ubicó en un asiento y desplegó el diario. Empezó a pasar las páginas, hojeándolas rápidamente. De pronto sus ojos se detuvieron ante un aviso. Era el de una excursión fluvial a la costa uruguaya. Cinco horas de viaje, almuerzo, baño en la playa... ¡Magnífico! Y todo esto costaba una bicoca. ¡Y Alberto Líneo lo había deseado tantas veces! A las ocho salía el vapor. Consultó la hora en su reloj. Eran poco más de las siete. Tenía tiempo de llegar.

Descendió del ómnibus y tomó otro con rumbo a la Dársena Sur. Allí todo era movimiento, agitación, alegría. Centenares de personas participaban de la excursión. Familias, parejas, grupos de muchachas, y jóvenes como él, deseosos de gozar de la alegría ajena. Obtuvo su pasaje y se dispuso a embarcarse. Al subir a la planchada tropezó con una joven cuya mirada triste le impresionó favorablemente. La joven iba acompañada de un anciano. Alberto se hizo a un lado, galante, y le dejó el paso libre. Ella le agradeció la galantería con un “muchas gracias” y una sonrisa.



CUENTO
Por
H. J. GERONA

...y éste se cumple inexorablemente,
unas veces para bien y otras veces
para mal.



— ¿Viaja
usted sola,
señorita?
— ¿Sola?
¿Qué ocu-
rrencia! Me
acompaña
papá.

centenares de pasajeros se paseaban, charlando y riendo. Otros, las parejas sobre todo, apoyados en las barandillas contemplaban el espectáculo que ofrecía el río, lleno de embarcaciones, hablando quizá de cosas íntimas.

Alberto Líneo, que no había perdido de vista a su encantadora compañera de viaje, buscando toda ocasión de trabar conversación con ella, aprovechó una circunstancia que se le ofreció propicia. Habíase ella detenido junto a la borda, para seguir, con los ojos tristes, la ruta de un transatlántico que pasaba a lo lejos, sobre la línea del horizonte; entonces él se le acercó, y en un impulso incontenible de hablarle, le dijo:

— Perdóneme el atrevimiento, señorita; pero la veo a usted embelesada en la contemplación de ese transatlántico.

— En efecto...

— Adivino que a usted le ocurre lo que a mí: que lo compara con este barquito en que viajamos, y se le ocurre que éste es una cascarita de nuez.

— No se equivoca.

— ¡Debe ser muy hermoso viajar en un barco así! ¡Qué lujo y qué de comodidades!

— Ciertamente.

— ¿Ha viajado usted alguna vez en un barco como

ése? — Si en el mundo hay una mujer que me está reservada, ¿no será ésta esa mujer?", pensó Alberto Líneo, y rogó al cielo que lo fuera.

El "Golondrina" navegaba río afuera, bañado de sol. Sobre sus dos cubiertas

— Nunca..., pero tengo la esperanza de no morir sin haber realizado este deseo...

— Yo también la tengo.

Callaron un momento, viendo cómo el transatlántico parecía sepultarse detrás de la línea del horizonte. Después de una pausa, Alber-

to, nervioso por romper el mutismo en que se habían sumido, le interrogó:

— ¿Viaja usted sola, señorita?

— ¿Sola? ¡Qué ocurrencia! Me acompaña mi papá.

— ¡Ah, su papá!...

— Ahí está; mírelo usted. Es ese señor.

Alberto miró adonde ella le indicaba, y vió sentado en un banco al anciano con quien la había visto embarcarse, que en ese momento daba cabezadas...

Su pregunta había sido capciosa. ¿A qué se la hizo, pues? Indudablemente le movió la terrible duda: "¿Y si ese viejo que yo creo que es su padre es su marido?" Pero era el padre, y esto fué un gran consuelo para él.

Siguieron conversando de cosas baladíes. Parecía que deseaban estar el uno cerca del otro: él, para sentir el calor de un afecto que en cierto modo desconocía; ella, para sentirse protegida de un enemigo invisible que le acechaba implacable. A medida que charlaban, sentíanse más animados, más optimistas. El corazón de Alberto estallaba de júbilo. En los breves momentos de silencio su mente se remontaba al porvenir; a un porvenir que creaba su fantasía infatigable. Anhelaba un hogar, un cariño, unos hijos... Pero ¿quién sería su compañera? Le parecía imposible que ésta pudiera ser una mujer encontrada al azar, y, sin embargo, ¿obra de qué, sino del azar, son esas uniones eternas, jubilosas, que se multiplican infinitamente? En esos momentos Alberto pensaba que su destino le había hecho madrugár ese día, obligándole a salir, y que había puesto el diario en la mano para que pudiera ver el aviso de la excursión. Y ese destino suyo, ¿no terminaría su obra generosa, labrando su felicidad para él lo sucesivo?

Al llegar al puerto de destino daban las doce. Los mozos llamaron a almorzar, y, claro está, Alberto ocupó un lugar junto a ella y a su padre. Esto le brindó la oportunidad de poder conversar con el anciano. Desde las primeras palabras le pareció un hombre enérgico, justo, respetable.

De sobremesa, el viejo, ingenuo o expansivo, dió rienda suelta a la lengua. Contó episodios familiares y terminó haciendo referencia a ese viaje de excursión que realizaban.

— ¿Sabe — dijo — por qué estamos aquí? Pues no es por mi gusto, no se crea, sino por ésta, porque está enfermándose de tristeza.

— Papá... — musitó la hija débilmente.

— Usted se calla. Pues sí, señor; está enfermándose de tristeza. Está para casarse con un amigo nuestro, un poco maduro si se quiere, pero que es un hombre de corazón, y ella le hace ascos. ¡Acaso, y es para su bien, que es rico como un Creso!

— ¡Papá!...

— Silencio. Casándose con él lo tendrá todo: lujo, comodidades, alegrías. Casándose con otro, un tilinguito a su gusto, no tendrá nada. ¡Y se casará con el elegido! ¡Se casará, porque yo se lo mando!...

¿Era posible? Escuchándole, Alberto Líneo se sentía ahogar de la emoción. Miró a la joven y la vió con la cabeza inclinada sobre el pecho, llorosa. Comprendió su tragedia, su

(Continúa en la página 64)

PARA LAS MADRES

Divulgaciones médicas

LA APENDICITIS

Para satisfacer algunas consultas reproducimos este interesante artículo: "Sabido es que una parte del intestino forma a la derecha del vientre, y en la parte interior, una bolsa llamada "ciego", terminada por un pedículo grueso llamado apéndice, de unos cinco a diez centímetros, cuya inflamación constituye la apendicitis.

"Esta enfermedad se presenta en el individuo a cualquier edad, y sus principales causas suelen ser excesos en la mesa, el constante abuso de una alimentación carnívora, la constipación habitual, las dispepsias, acideces, enteritis. La penetración en el canal apendicular de cuerpos extraños, como ser pelos, semillas, parásitos, lombrices intestinales. Las enfermedades microbianas, como la tuberculosis, la gripe, la escarlatina y la fiebre tifoidea.

"A consecuencia de la irritación producida por alguna de esas causas en el apéndice, este órgano se cierra completamente, los microbios que se encierran en él, habitualmente inofensivos, adquieren de pronto una virulencia extraordinaria y en alto grado peligrosa. Provocan abscesos, se propagan por los tejidos inmediatos, por el peritoneo y dan lugar a graves peritonitis.

NO HAY QUE APRESURARSE EN ENSEÑAR A CAMINAR AL NIÑO; EL LO APRENDE A SU TIEMPO CON TAL DE QUE SE LE DEJE LA LIBERTAD SUFICIENTE. EN UNA ALFOMBRA EXTENDIDA EN EL SUELO, EN LA MISMA CAMA DE LA MADRE, PUEDE EMPEZAR A PONERSE DE PIE POR SI SOLO, PRIMERO, Y SOSTENERSE AGARRÁNDOSE DE ALGUN OBJETO DESPUES.

"Los síntomas de la apendicitis son característicos. Se siente bajo el lado derecho del vientre un dolor brusco que aumenta a la presión y por los movimientos del cuerpo. Suelen ir acompañados de vómitos, náuseas y constipación. El pulso es rápido y débil, la temperatura sube a 39 grados; se dilatan los rasgos fisonómicos, la situación es muy alarmante y se hace necesaria la presencia del médico.

"Para evitar en lo posible esta enfermedad, que siempre es inquietante, tanto bajo la forma de aguda o crónica, es necesario tomar algunas precauciones.

"Ante todo hay que cuidar la alimentación. No comer carne en todas las comidas, abstenerse de la caza, salazones, conservas, carnes ahumadas y legumbres crudas.

"Pueden preferirse los purés, las pastas, leche y sus derivados, compotas, pasteles y cremas.

"Se combatirán las acideces y los dolores del estómago, y se evitará cuando pueda producir fermentos anormales en las vías digestivas. Se combatirán enérgicamente la constipación, la enteritis y la enterocolitis. En una palabra, debe evitarse cualquier inflamación que desde el estómago pueda propagarse al intestino, que por razón de vecindad pudiera ocasionar la enteritis.

"Damos por sentado que ningún

miembro de la familia del paciente prescindirá de la intervención del facultativo en un caso de apendicitis aguda.

"Cuando se sienten dolores en el lado derecho del vientre, hay que proceder con suma prudencia y discreción.

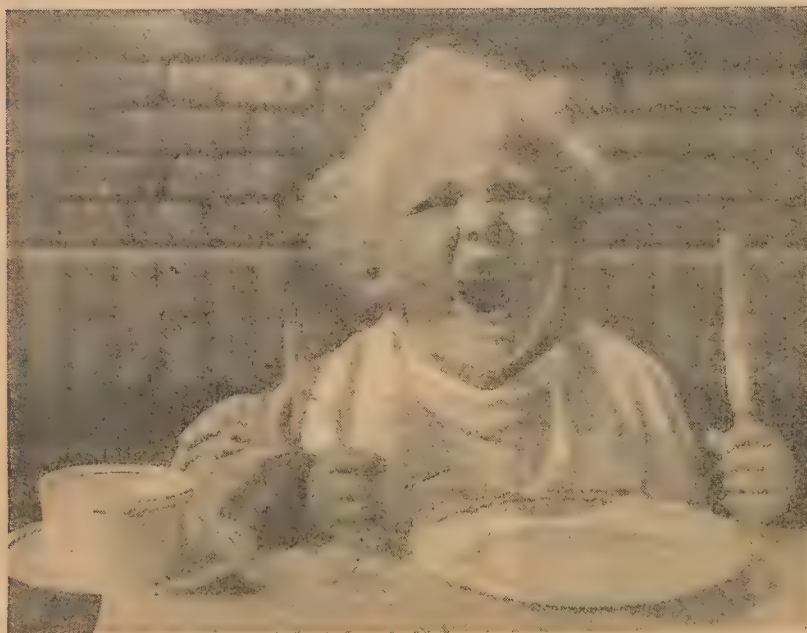
"Los purgantes están contraindicados en ese caso, y lo que procede es dejar al enfermo en cama con inmovilidad casi absoluta.

el uso de las aguas minerales tomadas con regularidad y constancia.

Para facilitar este medio sencillo y hacer su propia cura, indicamos a continuación una lista de ellas, señalando primero la enfermedad y a continuación el agua mineral recomendada para su tratamiento:

Acné. — Aguas alcalinas, ferrogaseosas, sulfurosas débiles.

EL USO INDEBIDO DE LOS CUBIERTOS



Los niños tienen el espíritu de la imitación, y desde su más tierna edad tratan de hacer lo mismo que ven hacer a los mayores, sin ningún éxito casi siempre. De ahí que rompan objetos y, lo que es peor, que se lastimen con frecuencia.

Una de las cosas que los niños de corta edad gustan de imitar, es la de comer por su propia cuenta, utilizando los cubiertos de los mayores. Y mientras hay madres y padres que se asustan de ello y procuran retirarlos de su alcance, hay otros que, por el contrario, gozan de verles hacer proezas con los cubiertos, sin atinar a usarlos debidamente.

No cabe duda que estos padres son unos inconscientes que exponen sus niños a sufrir las consecuencias del uso indebido de objetos punzantes y cortantes. No son pocos, desgraciadamente, los niños que tienen que ser llevados a la farmacia o al hospital para que les curen una herida inferida en tales circunstancias.

Insistimos, pues, sobre este tema: a los niños no debe permitírseles el uso de otro cubierto que la cuchara ni debe dárseles juguetes de ningún modo peligrosos para su seguridad.

"Dieta hídrica, dándole a tomar pequeños sorbos con una cucharita de las de café. Se colocará sobre el vientre una franela y antes un poco de polvos de talco y sobre la franela la bolsa con hielo.

"No se dará al paciente ninguna clase de medicina. En caso de que los dolores no puedan ser tolerados, se llamará al médico inmediatamente."

EL USO DE LAS AGUAS MINERALES

Son muchas las enfermedades para las que el mejor tratamiento es

Adenitis. — Salinas yoduradas.

Afecciones cerebrospinales (en general). — Salinas cloruradas.

Afecciones de la vejiga (en general). — Bicarbonatadas cálcicas, aciduladas, sulfocálcicas.

Afecciones de los riñones (en general). — Alcalinas, ferruginosas, aciduladas.

Afecciones del hígado (en general). — Alcalinas, ferruginosas, aciduladas, purgantes.

Afecciones uríticas (en general). — Ferroarsenicales, salinas yoduradas.

Anemia. — Ferruginosas arsenicales, ferruginosas.

Arenillas. — Alcalinas gaseosas.

Cálculos biliares. — Alcalinas, purgantes, cloruradas.

Cálculos vesicales. — Alcalinas, cálcicas, alcalinoferruginosas, sulfurosas débiles.

Catarros bronquiales. — Sulfurosas, ferruginosas arsenicales.

Catarros intestinales. — Sulfurosas.

Catarros vesicales. — Alcalinas, alcalinogaseosas, ferruginosas aciduladas.

Clorosis. — Ferruginosas.

Congestiones cerebrales. — Purgantes.

Diabetes sacarina. — Alcalinas, ferruginosas arsenicales, ferruginosas aciduladas.

Enfermedades de la piel. — Ferruginosas arsenicales, sulfurosas, ferruginosas, aciduladas y alcalinas.

Ictericia. — Cloruradas, ferruginosas aciduladas, alcalinogaseosas, ferruginosas alcalinas.

Tuberculosis pulmonar. — Alcalinas, ferruginosas aciduladas, sulfurosas, ferruginosas arsenicales.

RESPUESTA

Es así como usted dice. Esa persona está equivocada. Trate de convencerla, que es para su bien.

Cdo. a "Lugarta", de Haedo.

AL CARGAR A UN NIÑO ES NECESARIO TENER MUCHO CUIDADO DE NO OPRIMIRLO Y DE LLEVARLO SENTADO LO MEJOR POSIBLE EN UNO DE LOS BRAZOS, DE MODO QUE LAS DOS PIERNAS ESTEN A LA MISMA ALTURA Y QUE EL NO TENGA QUE ESFORZARSE POR MANTENER EL EQUILIBRIO DE SU CUERPO.

MOLESTIAS DE LA LUZ

Una luz muy intensa puede producir a ciertas personas, sobre todo a las nerviosas, algunas molestias, como ser: dolores de cabeza, vértigos, ataques de histerismo, insomnio, etc.

En cuanto a la vista, una luz excesiva puede hacer mal y hasta producir oftalmías (inflamación del ojo o de las partes adyacentes).

Pero también la falta de luz puede provocar inconvenientes, tales como: la disminución de la agudeza visual, cansancio del órgano, y, al fin, la tan lamentable miopía.

Cdo. a "Enérgica", de Sta. Rosa.

JUGUETES PELIGROSOS

Eso le ha pasado a usted por darle a su nene juguetes peligrosos para que se entretenga. ¿No comprendía usted que su nene acabaría por lastimarse con ellos?

Esa herida que se ha producido irá cicatrizando poco a poco con el remedio que le han recetado.

Tenga paciencia y observe las recomendaciones que le han hecho, y en adelante mucho ojos con los juguetes que le da a su nene.

Cdo. a "Madre afligida", de Villa María.

Los hijos son la más grande alegría de sus padres, cuando han sido bien educados

VITALIDAD SUPREMA

Las Píldoras de la Energía.

Todo el mundo lo sabe: el mejor medio de renovar la energía es acabar con el estreñimiento. Y mantener siempre los intestinos limpios.

Para ello hay varios métodos. Pero debemos escoger el mejor. Muchos tienen el inconveniente de que irritan. Otros envenenan. Otros no pueden emplearse largo tiempo sin malas consecuencias...

El Dr. Brandreth, celebrado médico inglés, nos ha dado un laxante definitivo. De una eficacia universal, las Píldoras de Brandreth se consideran el laxante supremo. Son usadas por millones de personas, y gozan de una gran demanda en más de 70 países.

Su acción es suave; no irritan; obran directamente sobre el intestino grueso, sin descomponer la digestión. ¡Un realaxante, que puede usarse diariamente si fuere necesario! Y su uso puede prolongarse todo el tiempo que se quiera, sin necesidad de aumentar la dosis.

La fórmula, compuesta de seis preciosos ingredientes vegetales, ha sido aprobada por infinidad de médicos.

Pruébelas, observe atentamente sus maravillosos efectos; y no volverá a usar ningún otro laxante. Las venden todas las buenas farmacias.

APRENDA a BAILAR



sin maestro, tango, fox trot, vals, etcétera, mediante el tratado EL ARTE DE BAILAR. Pida instrucciones gratis al profesor F. COMAS VICTORIA 1872 Buenos Aires



DIVORCIO ABSOLUTO

TRAMITO NUEVO. CASAMIENTO.

Pida Prospecto Gratis.

G. GUILBAUD ESMERALDA 570

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

ALMENDRIL

FABRICANTE BRANCATO

HOMBRES DEBILES

AHOR por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete. Para pedirlo, dirijase así:

M. M. TITUS Casilla de correo 1780 Bs. As. De venta también en Franco-Inglesa, etc.

Una luz en la noche

(Continuación de la página 28)

room". En la puerta de éste se detuvo, anhelante. Aunque el cielo estaba nublado, alcanzó a ver, sobre el fondo borroso de la ventana, la cara de un hombre pegada contra el cristal.

Por unos segundos quedó inmóvil, aterrada. Luego, reaccionando, extendió una mano hacia el teléfono que ponía la casa en directa comunicación con "Cloverdale". Si llamaba, Héctor no tardaría más de tres minutos en estar allí.

Pero ya no se veía a nadie en la ventana. ¿No habría sido la planta de jazmín, recostada contra el vidrio por alguna racha? Exaltada por las profecías de Francisca, había entrado en la casa esperando ver a un hombre en cada ventana, y lo había visto. ¡Qué ridículo sacar a Héctor de la cama por un inocente jazmín, o por algún pobre vagabundo que se había asomado con la esperanza de hallar un refugio en la tormenta próxima!

Haciendo mucho ruido, Isabel atrancó la ventana con un madero y arrimó una mesa contra la puerta. Luego subió a acostarse, tranquilizada.

Y contó lo sucedido.

Teodoro la escuchó con expresión ansiosa. Estaba palidísimo. Apenas terminó el almuerzo, se encaminó hacia "Cloverdale".

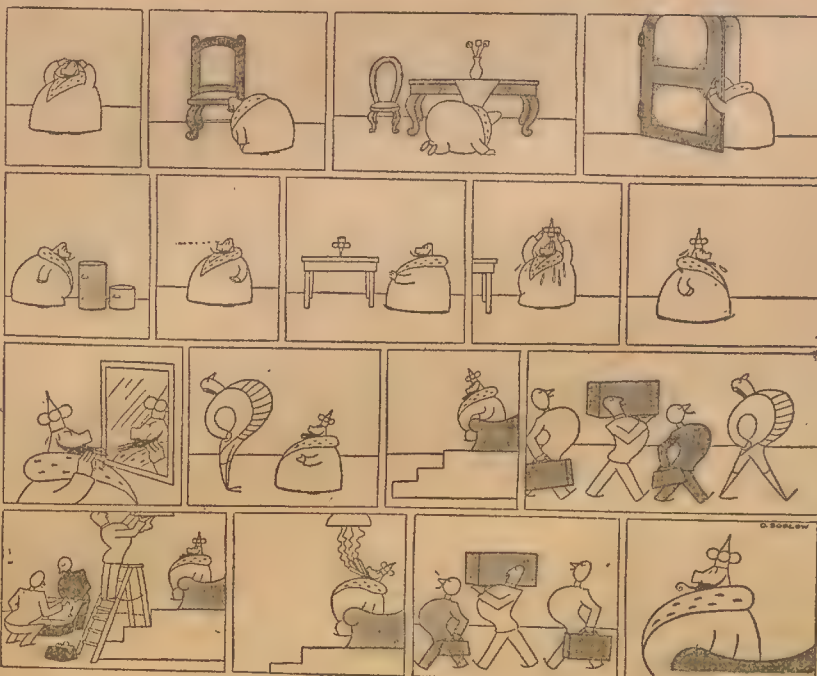
La visita de Teodoro fué algo tan inesperado, que Héctor tardó un buen rato en reponerse de su sorpresa. ¡Era la primera vez que el enigmático y huraño Teodoro transponía los umbrales de su casa!

Héctor se esforzó en aparecer amable y obsequioso. Trató por todos los medios de animar la conversación. Comprendía que la visita de Teodoro no carecía de objeto; era fácil advertir en sus ojos que tenía una seria preocupación. Pero llegó el momento de despedirse sin que el muchacho hubiera pronunciado las palabras que llevaba a flor de labios. Héctor lo acompañó hasta el vestíbulo, hasta el porche, hasta la verja.

"Tal vez vuelva", pensó viéndola alejarse hacia su casa.

Pero no regresó. Más tarde, desde la ventana, lo vió pasar en dirección a

Las grandes historietas de SOGLOW



LA PERMANENTE DE S. M.

(Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.)

El domingo, Teodoro fué a pasar el día con sus hermanos. Estaban en la mesa cuando Isabel recordó el incidente y dijo:

—¿Encontrarías mal, Teodoro, que Samuel y Francisca tuviesen su cuarto dentro de la casa? No me agrada estar molestando a Héctor a cada rato; pero la otra noche casi me vi en el trance de llamarlo.

Haverhill, con su pequeño lío de ropas al hombro. Entonces se arrepintió de no haber sido él el primero en hablar. ¿Por qué no le habría dicho: "Noto que está en un apuro, Teodoro; quizá yo pueda ayudarlo"?

Toda su vida tendría que pesarle el no haberlo hecho.

(Continuará en el próximo número.)

Con una mano

(Continuación de la página 45)

—¡Negá el cargo que te hago! ¡Ahora mismo!

—¡Ni aunque me cortés la lengua, zonzó!

—¡Te la via abrir en cruz pa que apriéndas a pedir perdón! Te aseguro que en esta ocasión tus dos manos no te van a servir pa nada.

—¡Con una me alcanza!

—¡A mí con una me suebra!

Se juntaron pecho a pecho, erguidos, varoniles, recias las miradas, cerrados los labios, provocándose a la lucha.

El círculo de los presentes se cerró.

ba cada vez más junto a ellos.

—¡A ver! — gritó Damián. — Traigan la sogá del pozo.

Un comedido obedeció.

—Tome — dijo Damián. — Ate este brazo a mi espalda. — Y siguiendo la acción a la palabra, llevó hacia atrás su brazo izquierdo.

—¡Deme la mitá! — exigió Eulogio a su vez.

El baquiano, con su cuchillo, la cortó.

—¡Otro que haga lo mismo conmigo! — agregó Eulogio.

(Continúa en la página 65)

GANE

MAS

\$\$\$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
GANADERIA
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires. - República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad M. A.

Las peripecias de panelho



Divirtiendo a los nietos

Las AGUAS del RIO

Cuento para los niños por la TIA POMPON

Era una ciudad grande, tan grande que cuando se le miraba de la orilla opuesta del río parecía que las torres tocaban las nubes y que las casas se tendían hasta el otro extremo del mundo. Pero se detenían a la orilla del río; y en la otra orilla nadie levantó un edificio, porque se dijo siempre que el viento volteaba las casas, que por eso mismo no crecían los árboles, ni los hombres se atrevían a sembrar las tierras.

Y se contaban leyendas; decían que la tierra de la otra orilla del río estaba maldecida o embrujada, y nadie se atrevió nunca a explorarla ni estudiarla.

Las gentes de la gran ciudad se habían tornado malas; no querían hacer caridad, no querían defender de la miseria a los pobres. Todo era ira y envidia; los ricos hablaban mal de los ricos, y los pobres se angustiaban en la miseria.

Un día llegó, montado en un pobre borri-

co, un hombre viejo. Se detuvo ante muchos grupos de hombres, y cuando constató que todos eran díscolos y malintencionados, se alejó de ellos, entristecido.

Se detuvo ante muchos grupos de mujeres, y cuando comprobó que todas eran envidiosas y celosas, se alejó de ellas, desconcertado.

—¡Qué ciudad ésta! — dijo el hombre viejo. — ¡No hay un ser bondadoso ni justo!

Y tomó su borrico para alejarse. En eso vió un grupo de niños; se detuvo y los observó. “¡Aquí está la bondad!” se dijo, al ver que un niño comía un pedazo de pan y que otro niño, que le pidió un poco, aquél le dió la mitad.

Dos hombres hablaban mal de otro hombre, y dos niños se aproximaron y les dijeron:

—Anda, hombre; no sabes, siendo tan fuerte y capaz, defender al ausente de la mala lengua de tu amigo. ¡Toma!... — Y le tiraron con una piedra a los dientes, agregando: — ¡Así, mientras te recoges la sangre y cicatrizas la herida, al menos no hablarás mal de los otros hombres!

—¡Está bueno — pensó el viejo, — aun-

(Continúa en la página 53)



CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING

COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno que por su público les corresponde.

Lenta, muy lentamente, estamos contemplando la agonía artística de una gran figura que fué. Y decimos "que fué", no porque hoy sus méritos hayan decaído, sino porque la estamos viendo cada vez menos, sin que podamos explicar por qué se aleja. Es algo extraño lo que acontece con esta figura, que habiendo compartido grandes éxitos con lo mejorcito del cine, es hoy poco menos que un personaje de segundo orden a quien se le hace interpretar pocos papeles y, lo que es peor, de escasa importancia. La hemos visto últimamente en dos films, y fué tan fugaz su presencia, que nos ha causado pena. Porque esa figura que se llama Lewis Stone lleva consigo la evocación de una larga historia en el séptimo arte.

El día que haya necesidad de hacer algo así como la historia de la cinematografía, el nombre de Lewis Stone tendrá que ser mencionado muchas veces. El que en "Grand Hotel" nos demostró claramente que no es necesario aparecer en la pantalla durante muchos minutos para demostrar calidad, lleva impreso en sí mismo un algo que lo separa de todos. Lewis Stone nos da la impresión de ser el padre o el amigo íntimo a quien quisiéramos confiar un secreto que ya no cabe en nosotros. Coniese además tan suyo de llevar una mano al bigote, de decir que sí con la cabeza y

Escríbele esta carta a DICK POWELL y envíasela a Warners-First National Studios, Burbank, California. Te contestará, pues es uno de los pocos que aún lo hacen: Dear Dick; Do you think you could send me a signed photograph of yourself for my collection? I am an ardent admirer of your talent, and never miss one of your films if I can possibly help it. Thanking you in anticipation, I remain always your admirer. (Firma y dirección.)

a Lolita.

Sin que esto implique un compromiso por mi parte, puedes enviar tus carátulas para "Mundo Argentino" al nombre y dirección siguientes: Señor Director Artístico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Capital. La mencionada persona las revisará y decidirá si son o no publicables. Te deseo buena suerte, pues te la mereces, porque veo que tienes empeño y fe en ti mismo. Eso es muy bueno.

a Antonio Adrover.

Muchas gracias por tus frases amables y por las fotos que me has remitido. Las conservaré como un recuerdo muy grato.

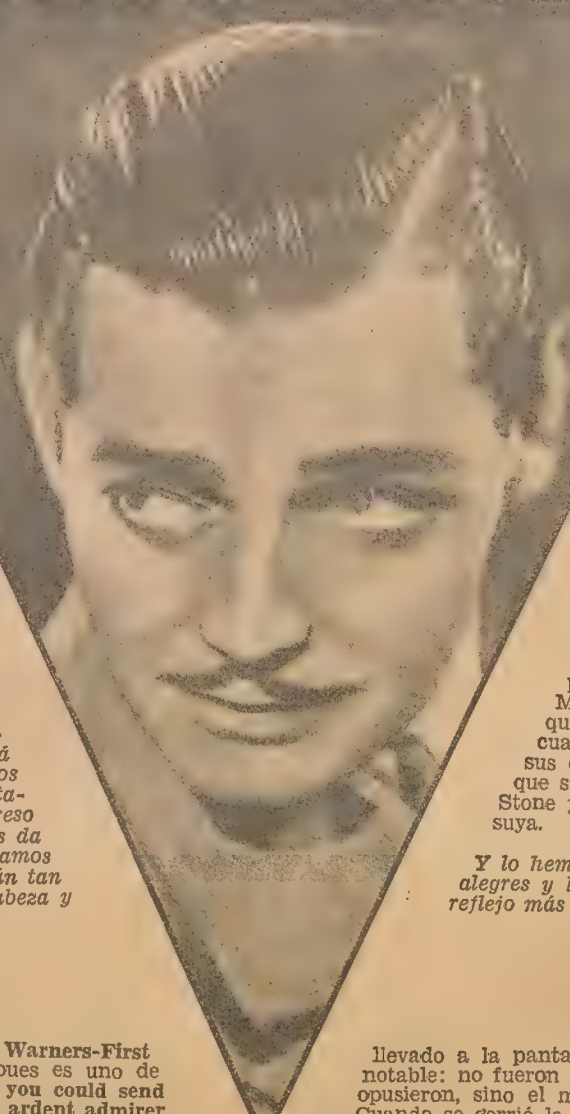
a Mercedes B.

Aquí tienes los datos que me solicitas. Y conste que si no nombro con frecuencia a esos artistas, es porque los lectores no se interesan por ellos. ¿Cómo quieres que salga hablando de Juan Pérez, si nadie me lo ha pedido? SPENCER TRACY nació en Milwaukee (EE. UU.), el 5 de abril de 1900. Tiene ojos azules y cabello oscuro, además de una esposa que se llama Louise Treadwell. KAY FRANCIS es de Oklahoma (EE. UU.), donde vino al mundo el 13 de enero de 1905. Su nombre verdadero es Katherine Edwina Gibbs. Dicen que mide m. 1.63, pero no es cierto. Se eleva fácilmente hasta m. 1.75. ¡Toda una mujer! Tiene ojos grises, cabello negro y está divorciada de Kenneth Mackenna y de Dwight Francis. No creas en eso de que se va a casar con Maurice Chevalier. En un tiempo pareció que andaban bien y era cierto. Andaban tan bien, que terminaron por no casarse. Y por lo que respecta a este mocito WILLIAM POWELL, sabrás, que nació en Kansas (EE. UU.), el 29 de julio de 1892. También está divorciado dos veces; la primera de Eileen Nilson, que llegó a tener su cuarto de hora en la pantalla, y la segunda, de Carol Lombard, que aún lo tiene. Y después de esta palabrería, déjame que dedique un poco de espacio a los demás lectores.

a Cineasta acérrima.

Veo que eres observadora, y eso me gusta. En efecto, el asunto de la muerte del pibe de Lindbergh estuvo a punto de ser

CLARK GABLE



de mirar a ratitos, parece que quisiera darnos la sensación de que comprende, que nuestro secreto no es secreto para él, y de que todo en la vida se puede arreglar.

Parece un hombre empapado de todas las miserias y de todas las riquezas, de todas las penas y de todas las alegrías. Fué testigo de la evolución del cine y contempló, siempre como un privilegiado, los cambios que se iban operando. Bastará con que sepamos que Lewis Stone fué galán en la pantalla, para darnos cuenta de cómo la conoce. Y fué galán a los treinta años, es decir, siendo mucho más joven que la mayor parte de los galanes actuales. Por eso no es de extrañar que infunda respeto, que se crea en él y que se le contemple con admiración. Quien fué en "Alta traición" capaz de compartir honores con Emil Jannings, bien puede ser considerado como algo muy superior.

Y es así cómo, por su vida, este hombre ha conseguido obligarnos a que en más de una oportunidad apartemos la vista de quien está hablando para fijarla en él, que sólo está escuchando. Y es que su figura parece estar siempre trayendo ante nuestros ojos la visión de días pasados, de tiempos idos y de episodios siempre gratos. Hay serenidad en todo él, hay deseos de escuchar y de pronunciar luego la frase que ponga las cosas en orden, que dé tranquilidad y sosiego. Muchas veces lo hemos visto demostrando dolor y hemos quedado convencidos de que sólo así se puede sufrir, de que cuando un hombre viejo se siente aniquilado, debe tener en sus ojos esa expresión de amargura que en él encontramos, que su cabeza debe inclinarse tal como se inclina la de Lewis Stone y que su boca debe quebrarse en una mueca igual a la suya.

Y lo hemos visto reír y sentirse satisfecho de la vida con los ojos alegres y la cabeza erguida. Y hemos creído que su figura era el reflejo más puro de un hombre dichoso. Por eso no tememos equivo-

llevado a la pantalla por una compañía cinematográfica. Pero he aquí lo notable: no fueron los familiares de la víctima ni las autoridades quienes se opusieron, sino el mismo público norteamericano, que no quiso saber nada. Cuando se corrió la voz, de todas partes comenzaron a llover cartas protestando ante tal idea. Todas ellas coincidían en destacar el lado humano de la cuestión, aduciendo que el fallecimiento del pibe había sido un duelo nacional, y que, por consiguiente, no era lógico llevar a la tela, para que todo el mundo lo viese, algo que significaba el dolor de todo un pueblo. La compañía no tuvo entonces más remedio que ceder, acaso no tanto por el aspecto humano del proyecto como por el financiero. Porque después de eso lo lógico era suponer que nadie querría ver el film.

a Rubia de Tandil.

Perdóname, pero tu carta no la entendí muy bien. Lo único que he sacado en limpio es que me preguntas cuánto pesa RUBY KEELER. Pero te has olvidado de poner un detalle: ¿con ropa o sin ropa? ¡Bromista!

a Lectora locuaz.

Ustedes son unas de las pocas lectoras que se derrieten en amabilidades para luego formularme una sola pregunta. No puedo por menos de notar el detalle, pues cada vez que alguien me piropea, es porque a continuación se descuelga con una serie de preguntas cuya contestación total significaría dedicarle la página entera. NILS ASTHER dice que nació en Malmö (Suecia), pero hace cosa de un año se comprobó que su "garbismo patriótico" no existía, pues había nacido en Dinamarca, y gracias. Pero lo cierto, lo irrevocablemente cierto, es que nació. Y lo hizo el 6 de enero de 1902, llamándose como ahora. Tiene los ojos azules, el cabello negro, y se casó el 6 de agosto de 1930 con Vivian Duncan, de la que se divorció en 1930. De manera que si ustedes se han hecho alguna ilusión, sor-téenlo, y a la que le toque puede ir a buscarlo a los estudios de la Universal, que están en California.

a Tres sanjuaninas nilsistas.

LEATRICE JOY se divorció de John Gilbert el 19 de agosto de 1924, habiéndose casado el 2 de marzo de 1923. Casi un año y medio de casados. ¡Todo un record de poca duración en aquellos tiempos!

a Flor de Te.

La ballena negra es la adaptación cinematográfica de "Fanny", la hermosa obra teatral del autor francés Marcel Pagnol.

a Intrigada.



carnos al decir que él vive su papel, que sabe demostrar alegría por que él también fue alegre, que sabe evidenciar tristeza porque él también algún día estuvo triste. Es así como en la pantalla no hace más que volver a vivir papeles que en épocas pasadas fueron trozos de su vida misma, de esa vida que a veces, muy pocas por cierto, parece que se le asomara a los ojos. Lewis Stone es para la cinematografía actual una especie de símbolo; es algo así como el recuerdo material de tiempos ya lejanos, cuando la pantalla comenzaba a nacer y el porvenir de todos era incierto. Por eso este abuelo de cabellos ya completamente blancos no podrá faltar nunca



MAURICE CHEVALIER, por Rina M. Actis, domiciliada en San Martín 474, Villa María (Córdoba).

en la pantalla por más que ahora lo alejen de ella.

Ya pocas veces se le ve. Cuando trabaja lo hace en papeles de muy poca importancia. Pero es siempre el mismo, con su mirada comprensiva y sus gestos sobrios. Un buen día desaparecerá por completo. Dirán que se retira de la pantalla o cualquier otra futilidad por el estilo. El día que esto suceda se irá con él una gran parte de la historia de un arte muy grande, que tenía en Lewis Stone al hombre que podría narrar, punto por punto, todo el proceso de su desarrollo a través de muchos años de trabajos, de fatigas y de triunfos.

Las aguas del río

(Continuación de la página 51)

que la lección es un poco violenta; pero sabe más el niño que el hombre!

Entonces, dirigiéndose al grupo de los pequeños, les dijo:

—Con mi borrico atravesaré el río; si alguno de vosotros quiere venir conmigo, allí le espero. Voy a levantar una ciudad donde sólo podrán vivir los trabajadores, las justos y los buenos.

Todos los niños dijeron:

—Iremos, pero ¿cómo atravesar el río? ¡No hagas tú la prueba, porque te ahogará con el borrico!

— dijo el viejo.

Y arreando el borrico lo enfrentó a las aguas, muy agitadas aquel día. Se quedaron los niños sorprendidos. Al poner el borrico la primera pata en el agua, ésta se aquietó y como por un puente siguió marchando sobre el río.

Un pequeño dijo:

—Trabajo en casa de un amo perverso, que me da apenas pan para mi hambre; me voy tras del viejo.

Y le siguió. Otro dijo:

—Mi padre se embriaga todos los días y nos maltrata; me voy con el viejo.

Y todos los niños, que algo sufrían en aquella gran ciudad, siguieron al hombre montado en el borrico. Sólo quedaron los niños malos, los hombres injustos y las mujeres envidiosas.

Cuando pasó el último niño, las aguas se movieron y el río siguió corriendo.

El viejo dijo:

—Los que me han seguido no se arrepentirán jamás de lo hecho. — Y agregó: — Quiero caballos para andar, bueyes para arar, flores para placer, verduras para alimento, viviendas para guarecernos; quiero sol, aire, luz, ver-

dad y amor para levantar con estos niños una ciudad nueva donde no entrarán la mentira, ni la envidia, ni la codicia, ni los celos.

Y cuando el hombre justo terminó de hablar, la tierra se cubrió de árboles, haciendas, flores, casas, pájaros, alimentos y alegrías.

Y el hombre dijo:

—Mirad, pequeños; todo esto es el producto de mi trabajo. Podrán guardarlo ustedes y heredarlo de mí, siempre que conmigo sigan trabajando, que la haraganería no entre jamás a nuestra ciudad.

Y pasaron los años, y la ciudad de esta orilla fué diez mil veces más grande que la otra ciudad.

La codicia, la envidia y la murmuración trajeron la ruina en la vieja ciudad; mientras que en la nueva todo fué prosperidad y abundancia.

El hombre del borrico, sin más traje que una túnica, representó al hombre justo que no malgastó su tiempo en murmuraciones y en maldades; los niños que le siguieron fueron los que a su semejanza supieron ser buenos desde edad temprana. En cambio una gran tempestad se levantó en la ciudad primitiva. Cuando sus habitantes quisieron salvarse atravesando a nado el río, todos se echaron a sus aguas, mas ninguno pudo llegar a la otra orilla. ¿Por qué? Pues, porque en la vida todo es preciso saberlo ganar, y todo se gana ajustándose el hombre a las leyes de la vida. "No murmurarás, no matarás, no mentarás, no calumniarás..." Y harás el bien y sembrarás el bien por todos los caminos por donde pase tu pie.

FIN

Mi hermano Luciano

(Continuación de la página 24)

parecer interesante a los ojos de aquella mujer admirable, se empuñó hasta desaparecer a sus ojos.

Y vi que los dos, egoístas, que todo me lo debían, se olvidaban de mí para

pensar en ellos solamente. El hablaba para ella nada más. Y ella sólo tenía miradas y un apresuramiento emocionado en el ritmo de su corazón, nada más que para él.

A MUCHAS PERSONAS QUE VIVEN EN EL CAMPO

o en el interior, de la República les interesa saber, que la blenorragia, la sífilis, la debilidad sexual y otras enfermedades secretas, son científicamente curables. Si Ud. no puede visitarnos personalmente, ESCRIBANOS (Adjuntando el recorte de este aviso). Pida informes y muestras de nuestra fórmula desinfectante y anticatarral CONCENTRADA, para uso reservado de ambos sexos.

Clínica y Laboratorio "Janet", Lavalle 715, Bs. As.

Horas de consultas de 10 a 12 y 15 a 20. Feriados de 10 a 12. Primera consulta GRATIS - NOTA: Sirvase remitir estampillas para la respuesta

Un tanto replegado en la penumbra, fumando lentamente mi cigarro, los observaba. Eran hermosos los dos. Los dos merecían ser felices, con esa felicidad plena que sólo se puede alcanzar cuando se es joven como ellos. Y esos largos minutos de ansiedad y de angustia comprendí que los dos habían dispuesto sus almas a gustar de una nueva dicha naciente, que presentían en la comunidad de sus existencias.

Por primera vez en mi vida me sentí viejo. Y algo así como un sedimento amargo, de soledad y de abandono, se levantó desde el fondo de mi alma como un mudo reproche contra mi vida toda. Contra la vida.

Fué un segundo, un solo segundo, pero experimenté una envidia rencorosa contra ese muchacho tímido, abstracto, apasionado e incapaz de desenvolverse en la vida. Ese muchacho débil, pero que era mucho más fuerte que yo. Que era también lo mejor de mí mismo y a quien quería con amor de padre.

Pero luego un sentimiento de orgullo y de ternura me envolvió como una caricia. ¡Me lo seguiría debiendo todo a mí!

Un pensamiento repentino me hizo reflexionar. ¡Caramba! Ahora tendría que ser padre de dos hijos.

Y tuve una sonrisa de lástima ha-

cia la vejez que se apresuraba a rodearme de preocupaciones enternecedoras.

Cuando salimos era tarde ya. Lydia me estrechó largamente la mano, como en un conmovido agradecimiento. No necesitaba palabras para decirme que se sentía dichosa.

Luciano, ya en la calle, sin poderse contener, se me echó al cuello, exultante e impetuoso.

—¡Todo te lo debo a ti, Eduardo! ¡Todo! ¡Qué feliz soy!

Yo quise adoptar un gesto huraño, pero me venció un cosquilleo en la garganta y lo apreté entre mis brazos.

—¡Hijo mío! ¡Hijo mío!

Y no pudiendo contener mi dicha por su felicidad, ni mi dolor por mi renunciamiento, le dije:

—Sólo les quiero pedir que me dejen vivir con ustedes..., como viven los padres con sus hijos.

De todas maneras, sigo creyendo que soy un espíritu fuerte.

FIN

MARÍA ES ATRAYENTE Y POPULAR AHORA

Descubre el modo de quitar las manchas de los dientes. Se los Blanquea y Embellece al instante



1 Su amiga le advierte que los dientes manchados y sucios ahuyentan a los hombres. Le recomienda usar el dentífrico que devuelve a la dentadura su belleza natural.



2 Inmediatamente después de la primera limpieza con KOLYNOS y un cepillo seco nota el cambio. Sus dientes se han aclarado. Felicita a su amiga por el consejo.



3 Las manchas amarillentas ya no ocultan la belleza de sus dientes. Hoy están limpios, blancos y brillantes. Su agradable sonrisa la ha hecho popular.

Nuevo Método Científico de Limpieza que Blanquea y Pule la Dentadura con Resultados Sorprendentes

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos—pueden dárles el seductivo brillo de las joyas finas, con Koly nos.

Su dentadura adquirirá lindo brillo y atractivo, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

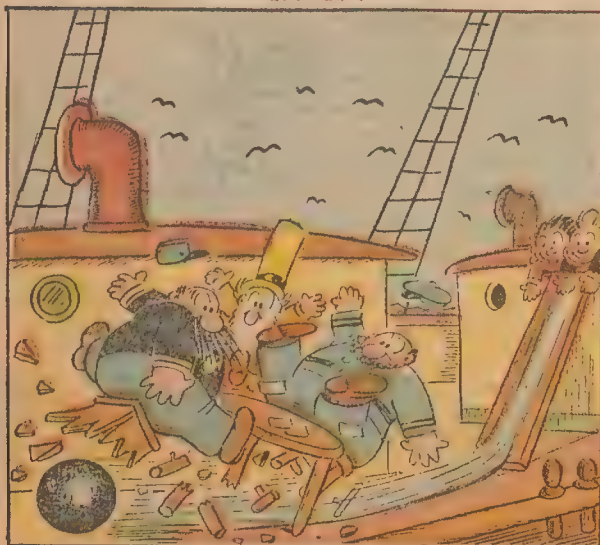
Resultados Rápidos

Una sola limpieza con Koly nos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los dientes y causan la caries dental.

CREMA DENTAL KOLYNOS

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



RECIBAN ESTAS CARICIAS APRENDIDAS EN EL LARGO RODAR POR LOS DIQUES Y DARSENAS DEL TIRRENO Y DEL MAR DE MÁRMARA.

TOMA ESTAS OTRAS, ADQUIRIDAS A LOS CARLOS ALEDANOS DE UNA JAUJA PROPORCIONAL AL LÍQUIDO ELEMENTO Y LA ATMÓSFERA HELÉNICA.

AHÍ QUEDARÉIS, PARA VERGÜENZA DE LOS CATALEJOS QUE OS OBSERVEN DESDE LEJOS.

CREO QUE NO SE ATREVERÁN A ANDAR EN BICICLETA AHÍ ADENTRO.

NI TAMPOCO JUGARÁN A LA PELOTA A SARE.



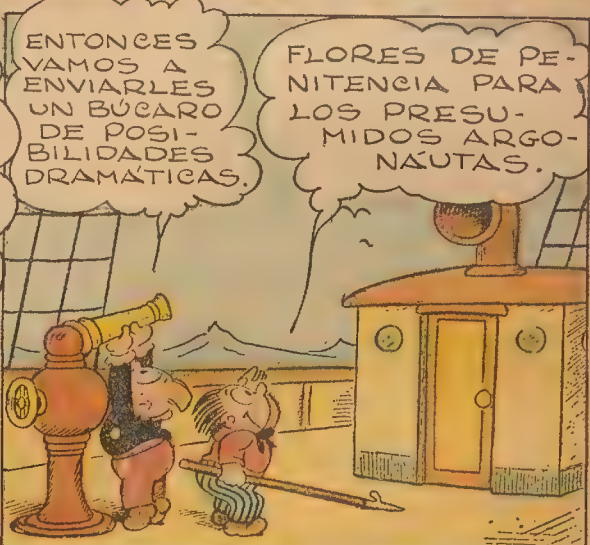
SIENTO ALGO ASÍ COMO SI UNA MANO SALIDA DE LA BOCAMANGA DEL MISTERIO NOS EMPUJARA SUAVEMENTE HACIA EL NUDO DE LA CUERDA.

ES EL CIERZO QUE INFLA LA VELAS Y EL CACHETE DE LAS CARETAS PINTADAS.



PODRÍAMOS IMITAR A ANÍBAL, A MARCO ANTONIO, A ATILA, A CÉSAR.

PREFIERO LOS EJEMPLOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA, ELOGIADO HERMANITO.



ENTONCES VAMOS A ENVIARLES UN BUCARO DE POSIBILIDADES DRAMÁTICAS.

FLORES DE PENITENCIA PARA LOS PRESUMIDOS ARGONAUTAS.



QUE QUEDEN CLAUSURADOS, ASÍ REVIVEN EL MITO DE LA LLUVIA DE ORO.

¿PREFIEREN AGUATIBIA, O ALGUNOS PÉTALOS DESHOJADOS EN EL CHAPARRÓN? ¿O QUIEREN QUE ÉXPRIMAMOS UNA NUBE ROSADA?



¡MALDITO SEA! ¡NOS ESTAMOS HUNDIENDO!

¡VAMOS A MORIR CON EL AGUA A LAS NARICES!



¿POR QUÉ SERÁ QUE EL HORIZONTE NO TIENE DIENTES?

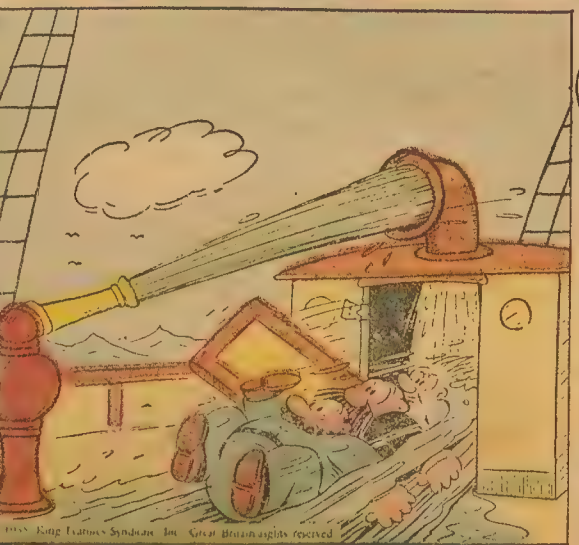
POR LO MISMO QUE EN EL CORAZÓN DEL ASIA NO HAY VENAS AORTAS, MI ADMIRADO Y SACRILEGO HERMANITO.



YA VA CEDIENDO. GRACIAS AL OCULTISMO Y A LA CONCENTRACIÓN DEL PENSAMIENTO.

¡PARECE MENTIRA! ¡FALTA DE SERENIDAD POR NO HABER PRACTICADO EL ESOTICISMO ESPARTANO!

¡SAQUEME DE LA ZONA ACUÁTICA!



¡ESO ES LO QUE SE LLAMA PARTICIPACIÓN DE LA MAGIA EN LOS ACONTECIMIENTOS EVITERNOS DEL UNIVERSO CREADO!

La CARICIA del MAR



Risueña, jovial, brotándole la alegría juvenil en su diáfana sonrisa, la bañista se ha tendido en la orilla donde mueren tranquilas las olas y ha dejado que el agua la acaricie sin violencias. Es de esta suerte feliz y su contento se refleja en la expresión que ilumina su rostro, y que es, en cierto modo, como una prolongación de esa mañana brillante del mes de marzo, en que el sol dibuja escamas de oro en la superficie del mar y la línea del horizonte se ensancha como un sueño.

Foto del doctor C. Cortesi.

Este es, sin exageraciones ni sensacionalismos,



Después de un combate, soldados bolivianos dispersos por los montes, llegan, sacando fuerzas de la misma desesperación, al borde de un cañón, a entregarse prisioneros a cambio de un jarro de agua... La escena ilustra elocuentemente. Los soldados, sedientos y cansados, se tiran al suelo para beber de un recipiente que les alcanza la patrulla paraguaya que recorre la zona en un camión recogiendo los heridos y prisioneros.

EN EL PROXIMO NUMERO: "LA CRUEL SENSACION DE LA GUERRA DEJA EN LOS PUEBLOS UN ESTIGMA FATAL: LOS ENFERMOS MENTALES."



Tirados por el monte, los heridos esperan que los camilleros les presten la ayuda de urgencia y los remienden como puedan, para volver a la pelea los que todavía tengan fuerzas. Los precarios medios sanitarios de que se dispone en el Chaco han hecho una infinidad de víctimas.

Una sola cruz en la fosa común es el mezquino recuerdo que queda de un montón de hombres muertos en el campo de batalla. El arco en que se sostiene la cruz ostenta una leyenda que dice: "Aquí descansan los valientes soldados del R. 12, muertos por la Patria." Así, lacónicamente, sin siquiera decir cuántos eran ni cómo se llamaban... ¿Para qué?... ¡Si los muertos se llaman todos héroes de la Patria!...

Ver la nota correspondiente de nuestro enviado especial en las páginas 4 y 5

el pavoroso espectáculo de la guerra chaqueña



Un contingente de prisioneros recién desembarcados en Asunción. Llegan, como se ve, hechos verdaderas piltrafas humanas, que es, de cualquier modo, lo mejor que devuelve la guerra. Allí esperan que algún día se haga la paz para volver a sus hogares, si es que cuando ellos vuelvan queda algo todavía del abandonado hogar.



Todos los ojos miran llenos de esperanzas al pozo en construcción, del que se espera extraer agua. No importa la calidad ni el gusto, lo importante es que sea agua de cualquier clase. Estos pozos se hacen siempre lejos del alcance enemigo, para asegurar el abastecimiento de la tropa.



¡Esto es la sed!... Con la lengua afuera, enormemente hinchada, los rostros morados, con un rictus de dolor feroz, mueren los soldados en grupos alrededor de un árbol cualquiera donde se les acaban las fuerzas a esos ex hombres, secos, deshidratados, como espectros. Es un cuadro horripilante.



Aquí ha sido más generosa la piedad cristiana. Han tenido más tiempo para dar sepultura a los compañeros y les han puesto una cruz a cada uno. A veces dice el nombre del muerto. Y puede que alguna vez, en las primaveras del Chaco, aparezca una flor silvestre sobre las tumbas.

Los matungos aportan su deshecho

UNA NOTA POR
OCTAVIO MENESES



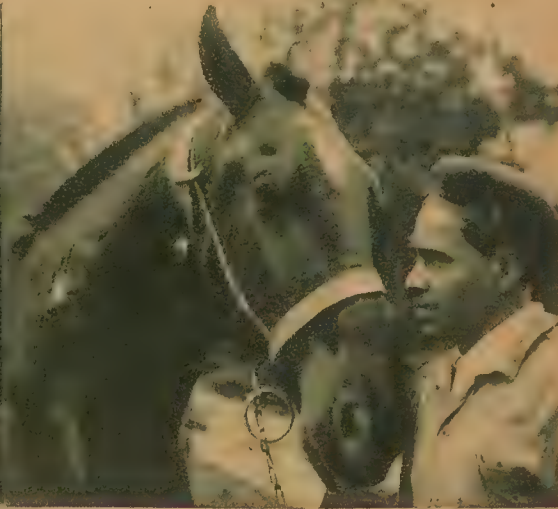
La sección sangrías es la encargada de inmunizar a los caballos con las toxinas diftérica, tetánica, carbunclosa, pestosa, tifoidea, estrep-tocócica, disintérica, neumocócica, ponzoñosa, etc. Luego, la misma sección procede a la sangría de los animales inmunizados para iniciar la preparación del suero.



LA iniciación del Instituto Bacteriológico como establecimiento fabril tuvo sus horas difíciles. Basta recordar que la bienaventuranza de los primeros catorce años del siglo que vivimos terminó en el mes de julio, cuando el instituto no tenía nada que producir. Organizar, crear y, sobre todo, producir, producir remedios que faltaban. Todo había de hacerse en el desierto industrial que era la república de hace veintiún años. De poco servía el buen peso argentino, cuando Europa sólo tenía la preocupación de la guerra. Sin el auxilio de esta vieja madre de todo lo nuestro, bueno y malo, y sin poderlo comprar, todo debía crearse contando con la buena estrella y la osadía, dos virtudes típicamente argentinas.

¡Suero antidiftérico! ¡Que no faltara por nada del mundo ese talismán salvador! ¡Qué penurias! Las recuerdan los que en las andanzas entre Martín García y el Riachuelo tenían que soportar los sabores del fracaso y las sudestadas en algunas cáscaras de nuez que hacían el viaje. ¿Martín García para tener los caballos en inmunización? ¡Si parece pesadilla! Es otro de los signos de Buenos Aires que, como puede sólo extenderse por el oeste, hace lo imposible para hacerlo por el este. Las pampas elogiadas en todos los tonos sólo sirven para los novillos que se comen en Londres y los caballos que dan los millones de las estadísticas pecuarias. Los caballitos de suero sólo pudieron ser insulares o porteños, a veces regalados, pero siempre en la tortura del encierro. Ya ni la fatiga del trabajo los adormece en la añoranza de una mañana en que el sol ponía un brillante en cada hojita de grama. ¡La tropilla! No hay duda, este encierro fué cosa de puebleros. ¡Cuidado! Un caballo cuesta 200 pesos. ¡Cuidado, que con la toxina diftérica se mueren los caballos! ¡Es mucha plata!

Año 1917. Los caballos que con generoso gesto regaló un estanciero de muchos millones, tenían 18 años. ¡Ya no servían para nada. Matungos criollos, de ojos dormidos y cabeza de pensador. Se les inmunizó para ver qué pasaba, y aguantaron el veneno como agua. Kraus, ya célebre por su obra de inmunólogo y epidemiólogo, maestro y creador del instituto, no salía de su asombro. Y, sin embargo, las pruebas de 20 años no han hecho sino corroborar la verdad: el desplazamiento de los caballos jóvenes por los matungos, en la producción de sueros. ¿Qué pasa? ¿Cómo es posible que un



Conjunto de matungos en pleno proceso de inmunización. Puede observarse, a simple vista, la reacción que produce la inoculación de toxinas. Durante el período acusan

físico a la salvación del hombre

matungo tenga mayor resistencia física que un potrillo? Muy sencillo todo. Los animales alcanzan con sus años la sabiduría de vivir. No ha sido en vano la lucha constante con la muerte, la que ha dejado su enseñanza en todas sus células. De ahí que sufra menos porque ya sufrió mucho y aprendió tanto, como nadie por joven sabe. ¡Hasta a tener antitoxinas en su sangre!

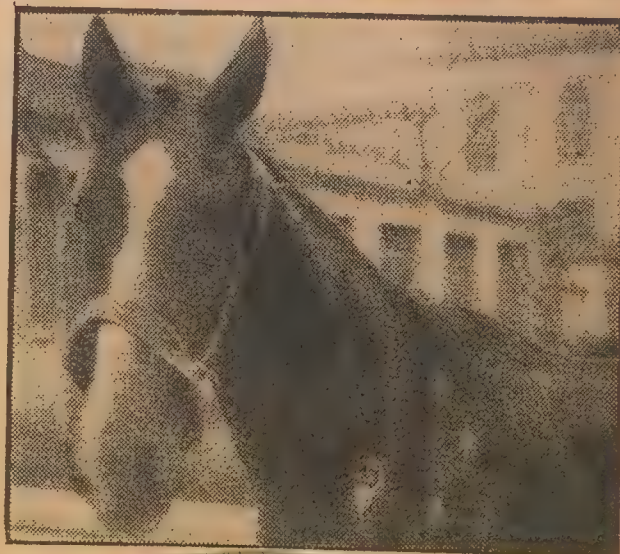
Queda así allanado el problema económico que suponía el precio de los caballos

jóvenes y las dificultades y peligros que se corrían con su inmunización, tan delicada, que acusaba excesiva mortandad. Y el plazo de cinco meses que se necesitaba para la obtención de suero, con los matungos se abrevia y se hace en un mes o mes y medio. La provisión de caballos viejos, por otra parte, es muy simple, pues el ejército jubila todos los años un número bastante grande de equinos, que la generosidad de la Dirección de Remonta hace llegar al Instituto. Vienen de los campos del interior, de Campo de Mayo, de la capital. Y también han resonado al tranco sus herraduras sobre las piedras, junto a la ventana de algún chico que el suero salvó aquella misma noche de la muerte. ¡Cuántos viejos caballos de vigilantes han dado también su sangre en la salvación de vidas humanas!

Los matungos, desecho equino cuyas energías fueron destruidas por el trabajo fecundo al servicio del hombre, han logrado redimir su destino y señalarlo en la forma más noble a que aspirarse pueda: ser vehículos en la salvación de vidas. Estos oscuros cuadrúpedos cuya existencia es todo un ejemplo de labor, no ostentan más que números. No tienen la suerte de sus hermanos parásitos que señalan en los programas de carreras nombres rimbombantes de emperadores o de próceres, o de la marquilla de un aceite, o de un paquete de cigarrillos. Pero les cabe la satisfacción de extinguirse noblemente en el servicio del hombre, salvando vidas y más vidas en el desinterés del anonimato.



Vista del potrero del instituto, donde se encuentran los matungos en el período de inmunización, pasado el cual son enviados al campo de pastoreo que posee el instituto, para descanso y restablecimiento de los animales, de modo que su aprovechamiento en la obtención de suero sea intensivo.



fiebre y apenas se alimentan. Este lote lo componen los equinos más antiguos, datando su incorporación al servicio sueroterápico desde el año 1920 hasta 1923.



el consejero de los novios

Por NENUFAR

RESULTA MUY SUGESTIVO todo lo que le dice en la última carta. ¡Quién pudiera desentrañar la verdadera razón de sus palabras! Pero... es difícil hacerlo, como me resulta difícil también aconsejarla, querida amigueta. ¡Es tan delicado su asunto! Lo que lleva a la duda es el incumplimiento de su palabra ahora y los años que "asegura" tendrán que pasar para que pueda realizarse la boda. Debe pensarse, realmente, que pretende acobardarla con la espera y obligarla a que le devuelva la palabra. En retribución a su cariño sin límites, otras debían ser las palabras en estos momentos. Escríbale la sorpresa y la duda que le han traído las últimas noticias de él recibidas, y espere la respuesta. Comuníqueme el resultado.

Contestando a "Lux".

AUNQUE CONOZCAN solamente de vista a los padres, debe mandarles invitación familiar.

Reciba mis felicitaciones.

Contestando a "Vergue", de Rosario.

NO EXISTEN palabras reglamentarias para pronunciar en ese momento. La persona que solicita la mano, expresa simplemente el objeto de su visita, destacando que experimenta el mayor placer al hacer tal pedido. Luego se entregan los anillos.

Contestando a "Cómo debo hacer", de Rosario.

CIERTAMENTE que lo han puesto en un compromiso con el tal pedido. Además, no se estila actualmente hacer uso de la palabra el día de la boda; pero ya que no puede eludir la exigencia, pronuncie una breve alocución, refiriéndose a la dicha que desea acompañar a la pareja en la nueva vida, que a partir de ese día iniciará. No puede tratar otro tema, dado el momento en que debe hablar. Agradezco sus amables palabras y le deseo mucho éxito en su "discurso".

Contestando a "Guillermo", de La Plata.

RESULTA un tanto incomprensible su carta. El que sea afable y risueño con las personas que trata, no puede ser motivo para que interpreten equivocadamente sus sentimientos; pero si es "muy cariñosa con todos", no le asombre que piensen en forma distinta a lo que usted quiere.

En lo referente a su inmenso cariño por R., no comprendo qué es lo que quiere que le aconseje.

Contestando a "Risueña", de Villa María (Córdoba).

¿ESTA SEGURA que solamente por imprudencia contestó aquellas cartas?... Entonces, al regreso, dígame la verdad; que además de no quererlo como debiera, no se atreve a afrontar en su compañía el porvenir, pues la posición económica la asusta un poquito, y que aparte de esto tendrían que luchar con la oposición de sus padres.

Contestando a "¿Seré feliz con su amor?", de Rosario.

RECORTE un poco sus trenzas, y entonces puede peinarse con rascos a los costados o también con dos trenzas cruzadas en la nuca. Pruebe de qué modo le queda mejor.

Contestando a "Rubia que desea complacer", de Villa Dolores.

DEJE DE CONCURRIR un tiempo a los bailes y reuniones; y entonces si él lamenta su ausencia, se apresurará a averiguar la causa de ella, y tratará de buscar una ocasión de volver a hablarla, si es que todavía siente por usted el afecto de antes. Si nada de esto ocurre, procure olvidarlo.

Contestando a "Doliente fatita", de Rosario.

SU AMBICION ACTUAL es muy justa; piensa como debe hacerlo todo buen hijo.

Comunique sin temor a sus padres sus relaciones amorosas, diciéndoles que si hasta ahora guardó sobre ellas reserva, fué porque quería antes de hablarles, estar seguro de que lo que sentía no era un mero entusiasmo pasajero, y que por eso hoy, convencido de que ese cariño es parte de su vida, quiere completar su felicidad teniendo la aprobación de ellos. Queriendo tanto a su novia, sabrá hacer de ella un retrato que satisfaga en absoluto a sus progenitores. Después... poco le costará persuadir a su mamá de que visite a su chica, y así en su dicha no habrá ningún pero.

Contestando a "Esperando ansioso", de Mendoza.

VALE MAS dejar que continuar en esa forma imprecisa y también un poquito cobarde. O una u otra. Es inadmisibles el engaño a la mujer que vivió durante diez años consagrada al amor de ese hombre.

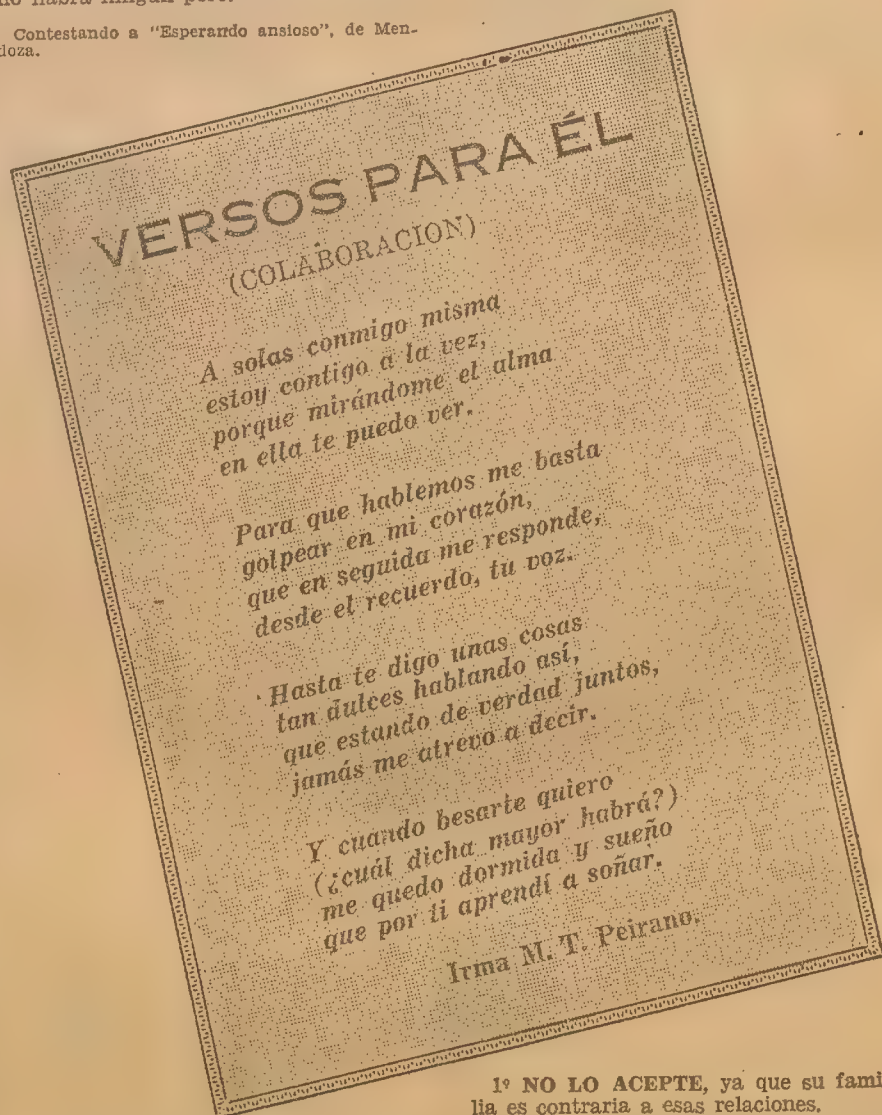
Amiga mía, consulte otra vez a su corazón. Es preciso que sean leales. Si le parece que usted no lo ama como para compartir con él el resto de su existencia, apártese de su camino; en cambio, si la respuesta es contraria, exíjale a ese muchacho que acabe con la otra en seguida; no permita que la siga traicionando. Piense que ya le hizo perder "10 años" de su vida...

Contestando a "Solitaria", de Alejo Ledesma.

NINGUN OBSTACULO para su felicidad puede ser la nacionalidad de ese hombre, si ustedes se aman y comprenden.

Ya aparecieron los casamientos de febrero, por lo tanto no puedo publicar el que usted me envía. Lo lamento.

Contestando a "A. C. la novia del payador", de Fuentes.



EXTRANABA sus noticias, querida Evita, pues pensaba que continuaría enferma. Lamento que ese amor haya turbado su vida en tal forma, pero es necesario un poco de esfuerzo de su parte para vencer a ese "mal" que pretende dominarla. Es usted joven, debe salir, pasear, distraerse, entregarse a algunas actividades que la alejen de la idea fija.

Quiero que cuando vuelva a escribirme me diga que ha sabido sacudir la tristeza y que vuelve a ser la chica alegre y feñ de otrora. Retribuyo su cariñoso saludo.

Contestando a "Evita", de Santa Fe.

ANTES DE INSISTIR, y en vista de la negativa de esas chicas, dejen pasar un tiempo. Si observan que ellas continúan animándose con sus miradas y sonrisas, vuelvan a manifestarles sus sentimientos. Si dichas señoritas procedieran como las veces anteriores, pídanles una explicación por su extraña manera de comportarse, y aléjense definitivamente.

Contestando a "Dos amigos inseparables", de Corrientes.

1º CONSULTE para hacer el obsequio a su misma hermana. Elija algo que les sea de utilidad; por ejemplo; un juego de mesa, la cristalería, una araña, una lámpara; si son afectos a la música, un aparato de radio; que su hermana decida.

2º No puedo satisfacer su segundo pedido, dado el poco espacio de que dispongo; por otra parte, debo advertirle que no se estila pronunciar discursos el día de la boda; quedará bien lo mismo brindando sencillamente por la felicidad de la nueva pareja.

Contestando a "Un suarencé", de Coronel Suárez.

SU AMIGA la aconseja mal. En todo caso, si ese muchacho persiste en desobedecerla, manifiéstele su descontento, y dígame que no se asombre si usted cambia su manera de ser, correspondiendo a su ingratitud.

Contestando a "Esperanza", de Las Rosas.

CUANDO DOS enamorados no logran ponerse de acuerdo desde la época del noviazgo, puede considerarse muy problemática la felicidad futura.

Antes de que ese muchacho la visite, cerciórese si la ama realmente, pues los hechos demuestran lo contrario.

Contestando a "Corazón herido de Ada Azul", de Rosario.

1º NO ENVIE fotografías, que no se publicarán.

2º Como ya aparecieron los enlaces correspondientes al mes de febrero, no puedo publicar los que usted me mandó, pues llegaron con mucho retraso.

Contestando a "J. A. G.", de El Tío (Córdoba).

EL INGENIO, la habilidad y hasta la astucia juegan muchas veces su rol en el amor.

Póngalos usted a prueba si desea realmente acercarse a esa mujer.

¡Hay tantos caminos para llegar a un fin cuando nos proponemos tenazmente lograrlo! No se acobarde por los primeros tropiezos; intente otros medios, y después me escribe el resultado.

Contestando a "Sólo ella", de Capital.

1º NO LO ACEPTÉ, ya que su familia es contraria a esas relaciones.

2º Termine usted las relaciones con él, si él no las termina con la otra.

3º Esa pequeñísima diferencia de edad no puede ser impedimento para que la boda se realice.

Contestando a "Tres chicas indecisas", de Huinca Renancó.

SU PREGUNTA no puedo contestarla en esta sección.

Contestando a "Niña", de Bahía Blanca.

Si no se cree en el amor, ¿qué puede esperarse de él?

¡América de pie frente...!
(Continuación de la página 5)

LA SED ES EL MEJOR ALIADO DEL ENEMIGO

Son restos de hombres que andan por las picadas o abriéndose, paso a paso, un camino que los lleve a cualquier parte. En medio de ese infierno seco, aparecer por entre el laberinto de la selva, inesperadamente frente al enemigo, es encontrar una esperanza de volver a vivir, porque hay la posibilidad de que el enemigo tenga agua... ¡Cuánta gente se ha entregado prisionera a cambio de una caramañola de agua!

En una de las acciones que sucedieron a Pícuiba, que era en la época y en la zona más azotada por la falta de agua, durante un patrullaje de observación, dos soldados paraguayos cayeron prisioneros de un contingente boliviano de ciento cuarenta hombres. Los bolivianos habían quedado separados de su cuerpo, que en sus movimientos se había ido lejos del lugar. Ese pelotón, con los dos prisioneros, marchaba en busca de la tropa siguiendo rastros y tanteando el bosque, con la única perspectiva de encontrarlos pronto o morir de sed. No había otra alternativa. Marchaban dejando a jirones las ropas en las espigas de ese monte de púas, mientras el sol y la marcha iba secando sus cuerpos como charque a cada gota de sudor que evaporaban los que aún tenían una reserva que sudar. El espejismo de la sed les dibujaba agua en los charcos de sol y en los oídos les sonaba como si fuera lluvia el rumor del viento en los árboles. Era desesperante esa marcha hacia la muerte.

Desechada toda posibilidad de prolongar mucho más la marcha, la insinuación de un paraguayo, que antes le hubiera valido cuatro tiros contra un árbol, tuvo un milagroso efecto:

—Vamos a morir todos si seguimos. Morir inútilmente. Atrás viene avanzando mi gente y tienen agua... Lo único que podemos hacer es volvernos...

¡Tienen agua!... Eso hirió en los oídos de todos como cosa de encantamiento... ¡Agua! Y cuando la desesperación de la sed seca más la lengua, no hay idea del deber, de heroísmo, de patria, que no se cambie por un jarro de agua...

Y así fué cómo los dos soldados paraguayos se volvieron a sus filas con ciento cuarenta prisioneros que muriendo de sed venían a cambiar lo que en los libros de guerra se llama el "honor", por un trago de agua. No eran hombres ya; no tenían voluntad, no tenían fuerzas, ¡no tenían más que sed!, por tener malo lo único que tenían.

¡Qué humanos, qué buenos, qué lejos de la guerra les deben haber parecido a esos espectros sedientos aquellos otros hombres que vestían un traje de otro color y les alcanzaban agua! Porque para los que no tienen idea concreta o convicción de la guerra, el enemigo es un traje de otro color que le han enseñado a odiar...

CUALQUIER COSA ES AGUA EN EL CHACO

Tal vez el público se haga la idea de que agua, allá, es un río cantarín y cristalino o, en el peor de los casos, una laguna un poco turbia. ¡Agua es cualquier cosa en el Chaco!

El barro chapaleado por la tropa que ha hecho el camino antes, ha apagado más de una vez la sed de los soldados. Basta filtrarlo exprimiéndolo en un pañuelo mugriento de sudor y de sangre, tal vez, para hacerlo "potable", y así lo beben antes que morir de sed y aunque sepan que eso les ha de provocar una disentería o cualquier otra peste fatal. Ahí le agradecían a esa tierra que tanto maldecían, que una sombra les hubiera mantenido el pan-

tano sin secárselo. Otras aguas más horribles que la del barro del camino han saciado una sed.

—Nos mandaron a hacer un reconocimiento, con orden de cumplir a cualquier costa el objetivo — me contaba un prisionero boliviano. — Eramos una patrulla de diez hombres. Calculamos que podríamos estar de vuelta a la caída de la tarde, si ningún inconveniente grave se oponía al trabajo. ¡Pero el Chaco es tan traicionero! Después de varias horas de andar como se podía, abriéndonos paso metro a metro en el bosque, divisamos una tropa paraguaya más o menos donde según nuestras instrucciones debíamos encontrarla. De allí, paralelamente, teníamos que avanzar hasta encontrar más gente.

—¿Enemigos? — pregunté sin intención.

—¡No! Yo no puedo decir así. Ya verá por qué... Nos extraviarnos, y cuando cayó la tarde dábamos vueltas sin acertar una salida. Pasamos la noche turnándonos de guardia con la esperanza de que algún ruido nos diera idea de dónde estábamos, pero no había más voces que las de los bichos del monte. ¡Mejor dormirse y no oírlos! ¡Todos son gritos fúnebres y espeluznantes en esas noches de la selva! La salida del sol no nos orientó mucho, porque por seguir su dirección fuimos a dar, hacia mediodía, con otra tropa

paraguaya en una posición que nos pareció completamente a nuestras espaldas de cuando encontramos aquella de la tarde anterior. Ya nos perdimos definitivamente. A la tarde se nos habían agotado las caramañolas. ¡El fantasma de la sed! Dos días anduvimos así. Se caía uno. Dos lo ayudaban a andar, y al rato caían los tres. ¡Para qué seguir sin rumbo entre monte? ¡Y la sed que crecía! ¡Qué sed horrible! No me animo a decir lo que tuvimos que hacer para mojarnos la lengua. Ya sin fuerzas, completamente agotados, nos tiramos a esperar la muerte en un clarito del monte. No sé qué tiempo estuvimos allí, cuando oímos voces cerca. ¡Fué como si reviviésemos un poco! El único que podía mover un poco su lengua seca gritó más fuerte y lo oyeron. Sentía que nos buscaban entre el monte y no daban con nosotros, o me parecía que pasaban sin encontrarnos. Era una patrulla paraguaya. Nos dieron agua. Nos llevaron prisioneros y aquí estoy... Me sacaron de esa muerte espantosa... ¿Comprende por qué no decía que eran enemigos?... Dos de mis compañeros murieron de sed, ¡con la boca llena de agua!... Pero ya era tarde.

¡Y qué cosa curiosa! En el acantonamiento de prisioneros donde está desde hace un año, ese es el que siempre se ofrece para bombear el agua del pozo...

(Continúa en la página 64)

Belleza Natural Que Puede Poseer Toda Mujer

Ninguna mujer quiere mostrar un rostro afeado por las arrugas, barrillos y otros defectos. Hay que evitarlo, y la mujer moderna es la primera en admitir esto. Los cosméticos de calidad inferior obstruyen los poros y arruinan la tez. Pero existe una substancia absolutamente necesaria para el cutis y que entra dentro del presupuesto de toda mujer: la Cera Mercolizada, que reúne en sí todos los elementos esenciales para lograr y conservar su belleza. Aplíquela diariamente a su cara, cuello, brazos y manos, ayudando así a la naturaleza en su proceso de descamación y permitiendo lucir la nueva y hermosa tez que toda mujer posee. Haga este tratamiento durante diez días y quedará usted encantada de la mejoría que se operará en su cutis. Destruya el pelo superfluo. Las mujeres a quienes moleste la presencia de vello en la cara, cuello, brazos o piernas, puede hacerlo desaparecer de inmediato, aplicando a las partes afectadas una pasta hecha con Porlac. No irrita el cutis. El encanto juvenil. Usted puede ostentar mejillas de un rosado natural y atrayente, con sólo aplicar un poco de Rubinol en polvo. Rubinol da al rostro un aspecto juvenil y permanece adherido más tiempo que el rouge común. De venta en todas las buenas farmacias y perfumerías.

A los pies de usted señora...



UNTISAL cuando le duelan o cuando los tenga hinchados, porque UNTISAL restablecerá la circulación y reducirá la hinchazón, dejando sus pies frescos, livianos y como nuevos.

A los pies de Vd. señora, UNTISAL cuando le duelan

Untisal



Donde lo pongan, calma

No todo es AMOR en las CARTAS que

SENOR Ramón Novarro: desde que lo vi por primera vez en la pantalla que estoy locamente enamorada de usted..."

"Señorita Greta Garbo: Su imagen vive eternamente en mi corazón..."

He ahí cómo comienzan, fatalmente, el noventa y nueve por ciento de las cartas que llegan constantemente a carra-das a los estudios de Holly-wood.

¡Amor..., amor y más amor!... Ese es siempre el prin-cipio. Amor sin es-peranza que, des-pués de reflejarse más o menos apa-sionadamente en luengas y elo-cuentes pa-rrafadas, termina, fa-talmente, de la misma ma-nera resigna-da y tran-quila:

"...Y ya que no puedo amarlo en persona, me sentiría muy feliz de que me enviase a vuelta de co-rreo una fo-tografía suya para conser-varla como recuerdo, y si es posible, con su autógra-fo..."

Eso es todo, ge-neralmente. Pero, sin embargo, entre la enorme cantidad de anónimos co-rresponsales que día a día tienden sus invisibles hilos epistolares hacia Hollywood desde todos los ámbitos del mundo, abun-dan los casos real-mente curiosos, de gente que escribe por los motivos más extraordina-rios o con los pe-didos más raros que pueda imagi-narse.



La que más y la que menos, todas las es-trellas reciben car-tas por millares. Cualquiera supondrá que son todas cartas de amor, ¡y cuánto se equivocó, porque hay cartas que son puras admoniciones.



La inquietante Greta, que a pesar de inspirar locas pasiones, recibe cartas en las cuales no asoma el más ligero concepto amoroso.

LAS CURIOSAS RESPONSABILIDADES DE LOS ASTROS Y ESTRELLAS

Así, por ejemplo, fué muy comentado el caso de una buena señora irlandesa, que le escri-bió a Douglas Fairbanks una carta conce-bida así:

"Mister Douglas Fairbanks:

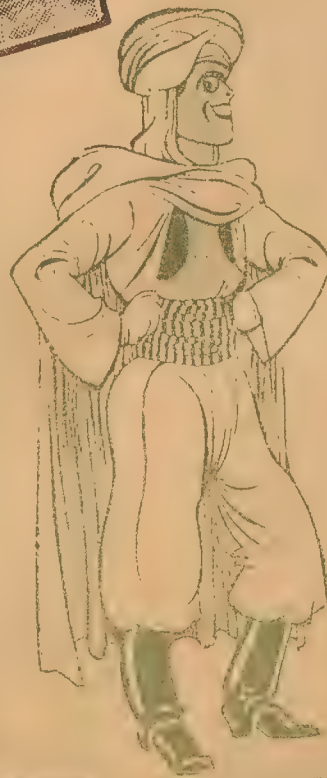
"Discúlpeme que lo moleste, pero es el caso que un hijo mío, Patricio, de diez y siete años, que es un gran admirador de usted, se pasaba la vida imitándole los saltos y piruetas que usted suele hacer en sus películas.

"Y el otro día, al saltar del tejado de

nuestra casa, se cayó y se rompió una pierna, por lo cual quedará inválido para toda la vida.

"Como pue-de ver, usted es culpable de lo que le ha su-cedido a mi hijo, y lo más justo es que nos pague la cuenta del sa-natorio."

Esta pinto-resca teoría de la "responsabi-lidad" de los astros y estre-las del cine por la difusión que pueden tener en la prác-tica las cosas que ellos ha-cen en las pe-lículas, suelen tener las más cómicas deri-vaciones. Así, por ejemplo, se da el caso de otro señor



Ramón Nova-rro en "El Arabe", tal co-mo lo vió un humorista nor-teamericano.

que escribió a Norma Shearer diciéndole:

"Señorita Norma Shearer:

"En casa, mi mujer y mis hijas están completamente chifladas por usted y no se pierden ni una sola de sus películas.

"Fué así que la otra noche me obligaron a llevarlas al cine a ver su última producción. Y mientras estábamos en la sala vién-dola a usted, nos robaron de la puerta el automóvil que teníamos estacionado.

"¿No le parece que a usted le toca contribuir a pagarnos este Ford que nos han robado por la simpatía que le tenemos? Si es en la realidad usted tan cumplida como aparece en sus películas, esperamos que nos enviará el cheque cuanto antes."

Y lamentamos no poder decir si Norma mandó o no el consabido chequecito... Pero la verdad es que, aunque no lo haya hecho, no dejaremos de seguirla creyendo tan cumplida y galante como hasta ahora.

Pero ejemplos como estos sobran todavía. Veamos este otro:

"Señorita Joan Crawford:

"Desde que usted empezó con sus películas a bailar el charleston y todas esas danzas endemoniadas que nos muestra en todas sus películas, se acabó la tranquilidad en mi casa. Dos hijas que tengo no hacen otra cosa que copiarle todas esas fantasías suyas, y una de ellas hasta habla de emplearse como bailarina en un

reciben los ASTROS y estrellas del cine

Según nos dice en ésta nota JUAN VALVERDE

teatro para seguirle los pasos a usted. Todavía no lo ha hecho, pero por lo pronto ya la han echado del empleo por no comportarse como es debido.

"Yo no creo que usted tenga la culpa de todo esto, pero bien podría usted mandarles una carta a mis niñas aconsejándolas un poquito para que tengan juicio y no hagan locuras.

"Envíeles esa carta y se ganará el agradecimiento de una madre. Mi dirección es..."

Por este estilo suman millares las cartas que reciben los artistas. Y mucho más aún, las que les escriben pidiéndoles "una manita" para llegar a ser algo en el cine.

ELLAS SE CONFORMAN CON VESTIDOS...

Entre las manías más acentuadas que manifiestan las corresponsales del sexo femenino se halla la de solicitar los "vestidos viejos" de las estrellas. La mayor parte alegan hallarse necesitadas y confían en que a las actrices les han de sobrar vestidos como para poder regalar. Pero otras son más exigentes, pues concretan sus pretensiones pidiendo los modelitos usados en tal o cual película. Y algunas hasta agregan:

"...en caso de que no me vaya bien, yo misma lo haré arreglar a mi medida."

¡Oh, deliciosa ingenuidad de estas buenas criaturas que ignoran que, en la mayor parte de los casos, los vestidos y sombreros que lucen las actrices de la pantalla no les pertenecen a ellas, sino que son de propiedad de las compañías filmadoras!

También constituyen una respetable le-

Aquí vemos a la encantadora Joan Crawford embebida en la lectura de las cartas que recibe. Por su seriedad puede deducirse que no es muy grato el contenido de la carta que lee.



Douglas Fairbanks tampoco está libre de ser criticado por sus admiradores. Y nada más justo, ya que ha sido causa de más de un accidente.

gión, entre los innumerables corresponsales de cine, los que se dirigen a los astros y estrellas para reprocharles los perniciosos ejemplos que les brindan a la juventud.

Es famoso el caso de un pastor negro, de Virginia, que invariablemente les escribía a todos los actores de aquellas películas que no le parecían morales, para inculparles sus pecaminosas faltas, incitándoles a corregirse y a ponerse al día con Dios.

Las cartas de los niños forman dentro de este aspecto uno de los capítulos más interesantes y más bellos. Generalmente están motivadas por inocentes pedidos, que no pocas veces han sido satisfechos por aquellos mismos a quienes iban dirigidos. De estos vale la pena destacar el siguiente:

"Señor Tom Mix:

"Yo soy un chico de siete años, y lo admiro muchísimo a usted. Me gustan mucho sus películas, pero es una lástima que no pueda verlas todas, porque mi hermana mayor, que es la que me lleva al cine siempre, no aprecia las películas de cow-boys y prefiere las de los galanes y sus novias, que a mí me aburren tanto.

"Dígame: ¿usted no podría buscarle un novio a mi hermana

entre todos esos artistas buenos mozos, para que así me dejase ir a ver las películas que yo quiero y no las que la ilusiónan a ella?"

Ahora, en los últimos tiempos, con motivo de la tremenda crisis reinante en el mundo, las cartas a los artistas del cine, aparte de haber disminuído sensiblemente, han experimentado una notable variación en su contenido. Han arreciado intensamente los pedidos. Y, además de los consabidos préstamos de dinero que se solicitaban siempre, se nota un gran porcentaje de gente que demanda recomendaciones y empleos.

Por lo que puede verse — y esto es una mínima parte del abundante tópico referente a la correspondencia de los artistas cinematográficos, — la admiración del público por sus ídolos tiene muchas maneras de expresarse, y si suele resultar inofensiva cuando se limita a las fogosas explosiones de amor desahogadas en ardientes epístolas, es en cambio curiosa y, a veces, cómica, por las numerosas y variadas derivaciones que ofrece.

FIN

¡América de pie frente...!

(Continuación de la página 61)

¡Cuántos episodios como este esconderá el drama de la sed en el Chaco! ¡Y cuántos habrán dado un festín a los bichos, muertos de sed, por rincones donde no irá jamás otro hombre! Esos de los que ni siquiera comparten el cristiano favor de una fosa común y una sola cruz para muchos...

EL INGENIO EN BUSCA DE AGUA

A veces tiene formas raras la solución que el ingenio encuentra al problema de la sed. En algunos lugares se produce una familia de cactus enormes, cuyo fruto contiene una abundante cantidad de agua, no muy sabrosa, pero al fin agua y limpia. En esas regiones, cuando hay la fruta, el problema está en cierto modo resuelto. Pero es en muy contadas circunstancias. Otros rumbos que ese de hurgar las plantas ha tenido que buscar el ingenio para saciar la necesidad.

No muy lejos de las posiciones donde se combate ahora, los paraguayos estuvieron en un movimiento alejados de sus bases, y a poco andar se encontraron algunos frente al enemigo, a unos mil metros, sin agua y, naturalmente, con sed. No eran muchos y debían esperar el grueso del cuerpo allí donde estaban y sufrir lo que fuera hasta que los alcanzaran los que venían atrás. La sed no espera para apurar y había que saciarla. En unos corrales de una estancia a la que habían llegado había vacas. Si hay vacas, habrá agua por ahí cerca..., y para conocer el abrevadero soltaron la hacienda. Los animales, sin mucha prisa, rumbearon para las posiciones bolivianas. Seguirlos... no era negocio. Y a medida que las vacas se alejaban, se alejaba con ellas la perspectiva del agua. Los animales fueron hasta muy cerca de la línea boliviana, bebieron y mansamente volvieron despacio a los corrales. ¡Pobres animalitos! Ellos también pagaron su tributo a la guerra. Los soldados, desesperados por la sed, mataban a los animales para tomarles el agua que traían en el estómago o en la vejiga... Era un líquido horrible: pero mojaba la boca y disimulaba la sed hasta que vinieran los camiones de aprovisionamiento.

Así se hace esta guerra del Chaco. Una guerra brutal, en la que la natu-

¿QUIÉN LO DIJO?...

Por MAX SABELOTODO

Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras, el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano. No es el deseo de entretener la curiosidad del lector, sino un propósito docente el que ha decidido la incorporación de esta sección a MUNDO ARGENTINO. Quien colecciona esta página podrá disponer de un tratado, tanto más indispensable si se piensa que no existe ninguno de su género en nuestro idioma.



"El fin justifica los medios"

ESTE AFORISMO data del siglo XVI. En italiano, que es su idioma originario, se expresa así: "Il fine giustifica i mezzi." Proviene de Maquiavelo, de cuya doctrina política es la síntesis.

NICOLAS

...fué un publicista e historiador florentino (1469-1527), que, impulsado por el deseo de ver realizada la unidad de Italia, escribió un breve y famoso tratado que se



MAQUIAVELO

llama "El príncipe", donde se dan las normas para transformar el entonces decadente sistema feudal en una monarquía absoluta.

EN EL "PRINCIPE"

está sobreentendido aquel aforismo, pues hacia el final del capítulo XVIII se lee: "Procure siempre un príncipe vivir y sostener su Estado: los medios de que se sirva serán siempre juzgados honorables y hasta elogiados; porque el vulgo sólo juzga por el éxito."

El referido

libro es la justificación de César Borgia, príncipe hábil, desleal, licencioso e inhumano, que murió en 1507, y de Luis XI, rey de Francia, despótico y cruel, que no retrocedió ante

las peores acciones, a fin de favorecer la unidad de Francia. "El fin justifica los medios" quiere decir que cuando se trata de alcanzar un fin lícito, no se debe averiguar si son igualmente lícitos los medios empleados para conseguirlo.



raleza es el enemigo común de los dos ejércitos. ¡Y ya van casi tres años así, quemándose en ese infierno la mejor juventud de dos pueblos jóvenes, mientras se estudia todavía una medida que consulte las vanidades, los intereses y... ¡la justicia!...

FIN

Destino

(Continuación de la página 47)

desencanto, y sintió que el corazón se le disolvía en un llanto sin lágrimas. Y mientras la orquesta de a bordo ejecutaba un vals y muchas parejas bailaban en los salones y en las cubiertas, el viejo repetía:

— Se casará con ese hombre, porque es para su bien. ¿No le parece así, mo-cito?

Alberto no fué capaz de contradecirle:

— Así es — musitó.

A partir de ese momento, tanto ella como él rehuyeron toda conversación.

Cuando desembarcaron, se tendieron la mano, cordiales como dos viejos amigos, como si hubieran de volver a verse. Pero no se verían más. Alberto no quiso seguirla. ¿Para qué? Su destino le había jugado una mala pasada; le había hecho ilusionarse, concebir castillos de naipes... ¿Castillos de naipes? ¿Y si se equivocaba?... ¿Por qué no la siguió?... ¿Acaso no sería ese su destino: seguirla?...

FIN

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 41)

papel de todos los tamaños y colores son tan necesarias como los distintos tonos de rouge y cosméticos.

A todas las mujeres les agradan las cosas hermosas sobre la mesa de tocador. Los accesorios nuevos dan mayor interés al arte del maquillaje. Para llegar a la perfección en la belleza hay que experimentar con los productos nuevos. Sólo cuando se comprenden bien y se sabe cómo usarlos se obtienen los mejores resultados de cada tarro en la mesa de tocador.

FIN

Charlas femeninas

(Continuación de la página 25)

vacia! ¡Si lo más nuevo es únicamente aquello que ha resistido el tiempo, que dura en el recuerdo, que es bello en todas las épocas!

Por eso es siempre moda ser bien educado, y es decorativo el salón marchito de muebles de estilo; es hermoso el collar auténtico, y es elegante poseer en el sentimiento la vieja honradez de las abuelas.

Las bibliotecas nutridas nos darán siempre la sabiduría de Platón..., las bibliotecas modernas, el libro efímero. Casas modernas con mucho cromado, con mucha frialdad en los muros, con breves estantes de poquisimos libros..., y una pileta de natación, eso sí, una hermosa pileta.

Hogares ultramodernos donde la estética se cuidará muy bien, pero el cerebro estará muy y descuidado, muy débil, muy poco alimentado.

La ventaja del purgante compuesto de vegetales

Purgantes los hay de muchas clases: preparados con drogas, sustancias de orden químico, mezcla de ambas, productos de síntesis, aguas minerales, etc., etcétera.

La existencia de tantos purgantes demuestra que el empleo periódico o permanente de un producto de esta índole es necesario para casi toda persona. Pero lo importante es elegir el producto adecuado para cada cual, y aquí conviene tener en cuenta que un buen purgante no sólo debe ser eficaz, sino reunir también estas cualidades:

1º No ser de efecto drástico, como lo son ciertas drogas, para no irritar y debilitar luego el intestino.

2º No recargar inútilmente la labor del estómago, como suele ocurrir con los purgantes sólidos, y aún aceitosos, más trabajosos de digerir que los líquidos simplemente.

3º Ser de sabor agradable, para evitar la sensación de repulsión, náuseas, etc., que producen las aguas minerales y otros de sabor desagradable.

Los purgantes compuestos de vegetales elegidos suelen reunir estas cualidades, y entre éstos se destaca el renombrado "Té Suizo", compuesto de hierbas, hojas y flores de los Alpes de Suiza. El "Té Suizo" es de reconocida eficacia como purgante y laxante, y tomado como cualquier té común, es grato al paladar, no es de efecto drástico, y no dificulta la labor del estómago.

El "Té Suizo" es, pues, el purgante y laxante por excelencia, y se vende en las farmacias a un precio al alcance de todos.

Excelente tónico!
IPERBIOTINA
PARA: **DEBILES ANEMICOS NEURASTENICOS**
MALESCI

AGENTES interior para vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo. Remita \$ 0.20 en estampillas por un muestrario de ensayo.
Fábrica DUFOUR - Viamonte 2611 - Bs. As.



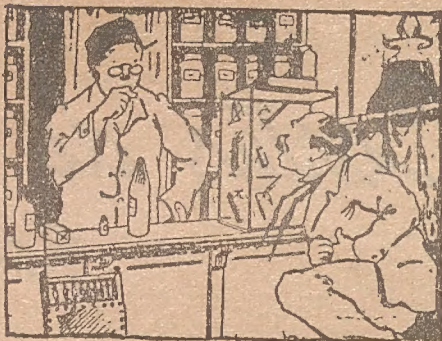
"LA NENA"
COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION
PARA COLEGIOS Y FACULTADES.
PIDA CATALOGO
Bme. MITRE 2102 - Bs. AIRES
U.T. 47-Cuyo - 0276

Lea todos los viernes
las variadas secciones que publica

El Hogar

y que se refieren a las artes,
a las letras y a la casa.

Para las Madres
Continuación de la página 48



— Hay gente que dice que no sé bailar, y yo nunca he pisado a mi compañera.

(De "Le Rire", París)

EL CHUPETE

Le aconsejan bien, señora; no dé el chupete a su nena. Es peligroso y antihigiénico. Además, les hace adquirir a los niños un vicio detestable.

No le dé el chupete, insistimos. Se criará más sana y usted tendrá el orgullo de no haberse sometido a él por una comodidad.

Es lamentable que las madres modernas persistan aún con medios anticuados de crianza, que deberían desdeñar.

Cdo a "Pamena", de Paraná.

PRECEPTOS HIGIENICOS PARA LAS COMIDAS

He aquí algunos preceptos higiénicos para las comidas, que hemos tomado de una revista médica extranjera y que recomendamos especialmente a todas nuestras lectoras para que los practiquen con sus hijitos, a fin de acostumbrarlos a comer bien:

No sentarse a la mesa sin haberse lavado las manos.

No empezar a comer si se está en-

comidas a las mismas horas.

Masticar los alimentos lentamente.

Evitar las bebidas demasiado calientes y las demasiado frías.

No beber agua helada a continuación de una sopa caliente o de un manjar que pase de tibio.

Finalizar la comida con alguna bebida caliente u otro estimulante.

Comer sin precipitación y espaciar unos manjares de otros.

No ingerir demasiado líquido durante la comida.

Desterrar la costumbre de leer o estudiar mientras se está comiendo.

Evitar después de las comidas los ejercicios físicos, los baños, etcétera.

No levantarse ahitos, sino más bien con apetito.

No comer nada que inspire repugnancia o no despierte el apetito.

RESPUESTA

¿A qué carta se refiere usted, que no le entendemos?

Cdo. a "Bigré", de Dolores.

Con una mano

(Continuación de la página 49)

Y así, dos paisanos iban dando vuelta la sogá al cuerpo de cada uno de los contricantes, aferrándole el brazo izquierdo. Sólo se oía:

— ¡Cinche más! — palabras de Damián.

— ¡Cinche más! — palabras de Eulogio, por no ser menos.

Cuando quedaron listos, Damián dijo:

— ¡Dentro a ese cuarto!

— Y cuando estemos los dos adentro — agregó Eulogio, — cierren la puerta por fuera y tiren la llave al pozo.

Los dos rivales, con sus cuchillo en la mano derecha, penetraron en la pieza. De afuera alguien obedeció la orden de cerrar la puerta y tirar la llave.

Al principio, y por largo rato, llega-

ban hasta los impresionados paisanos de afuera, ruido de saltos y embestidas de aquellos dos cruzados criollos, entre provocaciones de coraje y palabras de rencor. Después, un silencio. Y nada más...

Cuando la gente, luego de discutir la actitud que convenía adoptar, echaron la puerta abajo, encontraron dos cuerpos desangrándose por numerosas heridas. Las diestras esgrimían aún el arma y débilmente lanzaban puñaladas en el aire. Los paisanos se descubrieron ante los dos héroes que agonizaban sin que de los labios apretados y sangrientos saliera una queja de dolor...

FIN

Por su importancia

(Continuación de la página 13)

fracasada la implantación del fútbol nocturno, se resolvió dotar a la cancha de ocho grandes torres con potentes reflectores, y apenas terminada la instalación vieron cumplidos sus esfuerzos con la realización de una magnífica temporada nocturna, en la que participaron un combinado paraguayo, Boca Juniors, Gimnasia y Esgrima y Estudiantes de La Plata, y varios otros equipos profesionales. Incansable con su deseo de mejoras, Olimpo acaba de colocar una platea compuesta de 350 cómodas butacas al borde de la cancha de fútbol.

No en vano se ha trabajado con tanto acierto y buena voluntad. En la actualidad el club cuenta con un millar de socios y un capital de cien mil pesos. Sólo una excepcional actividad puede permitir tan colosal resultado.

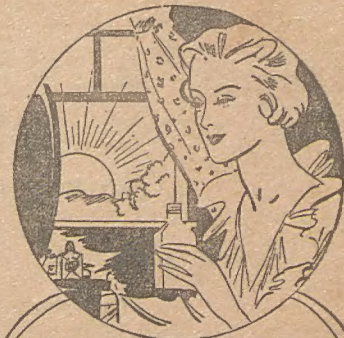
Aquel nombre sacado de la mitolo-

gía y que veinticuatro años antes podía considerarse burlesco, es ahora un símbolo que queda bien al esfuero y realza el recuerdo.

La actual comisión directiva está constituida por la casi totalidad de las personas que conjuntamente con su activo presidente, señor Roberto N. Carminatti, han venido alternándose durante los últimos años en la misma, y que, además del nombrado señor Carminatti en el cargo aludido, ocupan los otros el siguiente lugar. Vice, Luis Guistozzi; secretario, Armando F. Migliorini; pro, Alberto Fortunati; tesoro, Juan C. Priora; pro, Juan Jaureguiberry; vocales, Enrique C. Berardi, Orsini Del Piero; José M. Barrés, Benjamín Robles, Juan Ferrario y Bernardino Gurrea.

FIN

Al Levantarse



— no olvide la Crema Hinds!

Renovará así la hermosura de su cutis, dándole más tersura y lozanía... y además lo protegerá contra el tiempo y la intemperie.

Para la cara, escote, brazos y manos, Hinds protege - suaviza - embellece.

Desde 0.70 el frasco

CREMA HINDS
de miel y almendras

ACEPTE SOLO HINDS-RECHACE IMITACIONES

POLVO VASENOL ANTI-SUDORAL
PARA LOS **PIES, MANOS Y AXILAS**

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país, muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

URINARIAS BEV PLATEADAS
PILDORAS
AHORA EN DOS TAMAÑOS
\$ 6.50 GRANDE
\$ 3.70 MEDIANO
TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES
* GRATIS *
SOLICITE EL LIBRITO EXPLICATIVO C. de CORREO 2493 Bs. As.

Cartas de un argentino que se enoja

No soy enemigo del cine

Señor Director:

Uno de mis lectores me pregunta por qué yo soy enemigo del cinematógrafo. Me parece oportuno contestarle, ahora que está a punto de comenzar la temporada de los grandes espectáculos. Debo, en primer lugar, apresurarme a rectificar una impresión falsa. Yo no soy enemigo del cinematógrafo, ni creo nunca haber sugerido en mis cartas semanales siquiera mala predisposición hacia lo que constituye indiscutiblemente una nueva manifestación del arte. Al contrario; alguna vez hasta me he permitido señalar la necesidad de que esa maravillosa técnica visual fuese empleada en la enseñanza de materias como la geografía y la historia natural, cuyo conocimiento entra eficazmente por los ojos.

Yo no soy, como supone mi lector, enemigo del cinematógrafo. Creo, eso sí, que por lo mismo que constituye el espectáculo artístico popular por excelencia, el cinematógrafo no puede continuar siendo exclusivamente extranjero. Eso es todo. Recuerdo haberme enojado ante la actitud de cierto fervoroso nacionalista que, en la representación de una obra teatral bastante discreta, me confesó que prefería la peor película a la mejor pieza dramática argentina. Y tuve razón en enojarme, porque tal actitud era injusta; y en un fervoroso nacionalista, además, resultaba irritante, absurda. Nunca comprenderé el nacionalismo sólo sensible a la actividad política y económica. De ahí que tantas veces discrepe con nuestros nacionalistas militantes, tan exaltados como incomprensivos por lo general.

Sobran razones para sostener, como yo sostengo, que la monopolizadora influencia del cine extranjero es perjudicial para nuestra sociabilidad, para el espíritu de la gente de nuestra tierra. En primer lugar perjudica a nuestro hermoso idioma, plagándolo de expresiones y giros que constituyen barbarismos del peor gusto y atentando continuamente contra la donosa armonía de su sintaxis. Sabido es que el lenguaje popular, sin el concurso de la buena literatura, degenera hasta convertirse en una inaceptable jerga. Cuando la buena literatura llega a convertirse en espectáculo popular — tal el caso de ciertas obras teatrales — se alcanza el desideratum.

El pueblo, que lee cada vez menos, puede encontrar en el buen teatro un eficaz sucedáneo para su cultura idiomática. En el cine, en cambio, en el cine extranjero que monopoliza nuestros espectáculos, sólo se oye hablar una lengua extranjera. Pocos serán los que aprendan esa lengua, cabalmente. Muchos serán, en cambio, los que, convencidos de que van en camino de aprenderla desfiguren su propio idioma con incursiones cocolichescas. Yo conozco, en efecto, mucha personas a las que el cinematógrafo no ha logrado hacerles entender siquiera medianamente el inglés; pero que, por culpa del cinematógrafo, corren el grave

riesgo de terminar por hablar el español tan mal como los propios ingleses. Construyen los párrafos con los verbos siempre en infinitivo, confunden los géneros, se tragan los artículos, etc., etc. Y luego salpimentan todo ese engendro con estrepitosos "ockey", "alló", "tank you" y otras expresiones comunes.

Además, estoy seguro de que el cinematógrafo ha surtido una influencia perjudicial en nuestras costumbres. Por lo mismo que constituye una cátedra perenne y elocuente de frivolidad. Nada ha idealizado mejor que la pantalla, servida por películas extranjeras, esa irresponsabilidad de los hombres y las mujeres que no tienen otro norte moral que "vivir su vida", según la peligrosa expresión corriente. Nada ha contribuido con mayor eficacia a difundir una civilización que, por falta de contenido espiritual, necesita para no derrumbarse replegarse precipitadamente en los conceptos morales que de puro viejos todos creíamos olvidados. Nada, en lo que respecta a nuestro país, nos ha alejado más de nuestros verdaderos sentimientos.

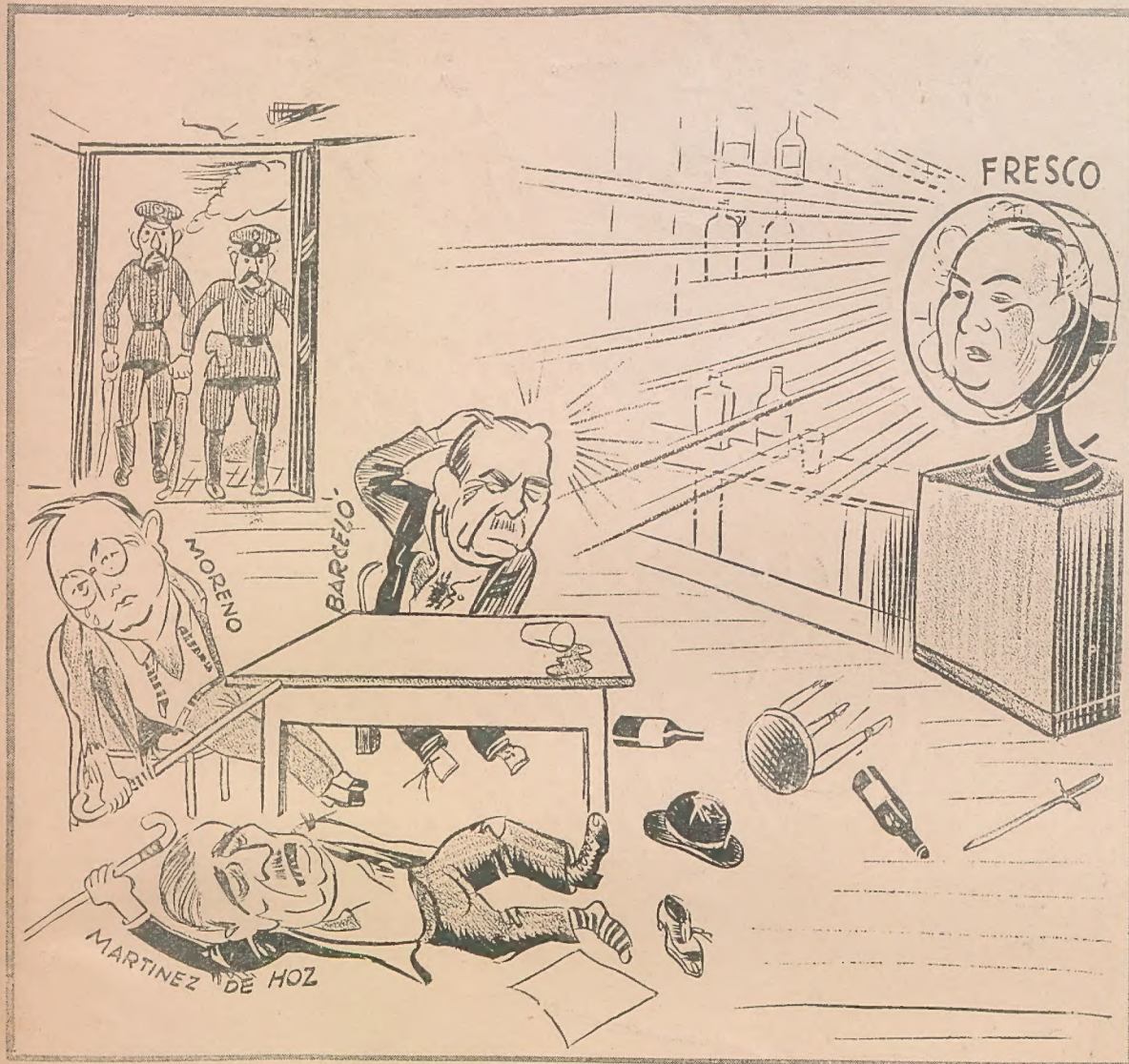
El cinematógrafo extranjero, señor Director, ha idealizado una sociedad completamente distinta a la sociedad tradicional argentina. Ha idealizado también un paisaje que no es el nuestro. Y ha idealizado, por fin, un tipo racial — un arquetipo sentimental — completamente diferente al tipo criollo. Ya ve usted hasta qué punto puede resultar perturbadora su influencia, si continúa ejerciéndose sobre nuestro público en forma exclusiva. He aquí, ligeramente expuestas, las razones por qué una que otra vez puedo haberme manifestado en contra del cinematógrafo.

Sería más razonable decir, sin embargo, que todas esas razones me han movido en varias circunstancias a convertirme en un fervoroso propagandista del cine nacional, aunque reconozca que se halla todavía en sus comienzos. No me llevan los argumentos que he expuesto a sostener la necesidad de perseguir a las películas extranjeras, lo que equivaldría casi a privar al público de su principal espectáculo artístico. Me llevan a exhortar a las autoridades nacionales a adoptar con respecto al cine nacional una prudente política protectora que le permita desarrollarse lozanamente cuanto antes. Me llevan a señalar a los productores de películas argentinas la necesidad de encarar el negocio con toda la amplitud y decisión que su importancia requiere; a explotarlo de una vez por todas en grande, como corresponde. Me llevan a exigir del público cierta tolerancia en los juicios. Ya ve el lector que motiva esta carta que yo no soy, como él supone, un enemigo del cinematógrafo. Ni mucho menos.

Augustus D. Vera



EL ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) La candidatura del doctor Fresco a la gobernación de Buenos Aires, aunque sirva para refrescar los ánimos caldeados de los caudillos conservadores en la provincia de Buenos Aires, no logrará borrar la penosa impresión que ha causado en la opinión pública del país el espectáculo de regresión política y administrativa ofrecido por esa provincia.

(2) El despliegue de fuerza efectuado por Italia, si bien es un índice de la potencialidad de aquel país, no condice con el espíritu de conciliación y equidad que constituye el fundamento de la Liga de las Naciones, a la que se debió dejar libre la solución del conflicto o su planteo en términos inequívocos.

(3) El Japón, mientras invade al territorio chino y se posesiona de grandes extensiones de aquel país, predica la pacificación de Oriente con la fórmula: "Asia para los asiáticos", con el fin de excluir toda intervención extranjera, que no sea japonesa, en los asuntos chinos.

(4) Los estadistas de Inglaterra, Francia e Italia tratan de convencer a Hitler de que siga una política de unión y cooperación europeas, única manera de evitar los conflictos que podrían estallar en otra guerra. Las concesiones hechas a Alemania en los últimos tiempos, tienen como finalidad la creación de un ambiente de tranquilidad y sentido común en las relaciones internacionales.



1 REPUBLICA ARGENTINA

—¿Quién dice que aquí no ha pasado nada?

2 ITALIA

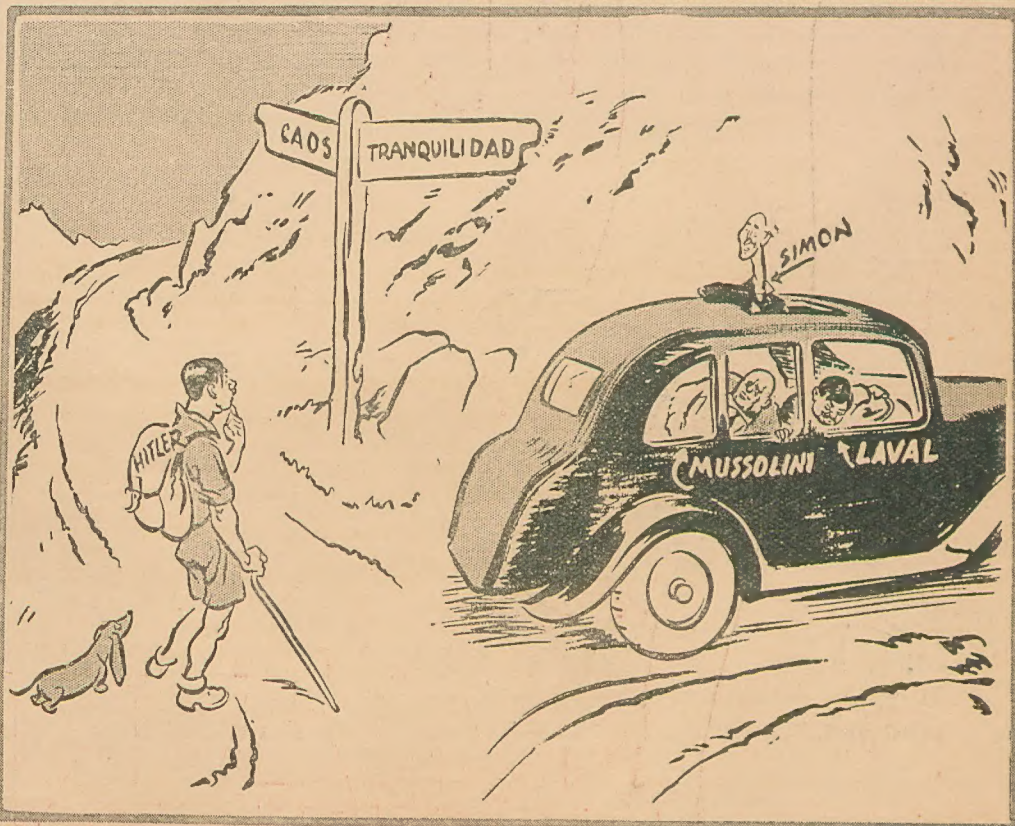
Dos cosas negras no hacen una blanca.

(De "The Star")

3 EXTREMO ORIENTE

—¡Infeliz criatura! Yo te libraré de tus ligaduras extranjeras.

(De "Punch")



4

LOS PACTOS EUROPEOS

¿No quiere venir con nosotros?

(De "Morning Post")



Un seguro de Salud por solo 9 centavos diarios

Para la salud, se necesitan 60 gramos diarios de manteca por persona, cantidad bien reducida, que al precio actual resulta a razón de sólo 9 centavos diarios. No descuide su salud y la de los suyos por un malentendido concepto de economía.



Junta Reguladora de
la Industria Lechera

Consuma **MANTECA** *Ganará salud*